

Cristianismo y Revolución

LOS CURAS ENCABEZAN LA REBELION

Padre
Rafael Yaccuzzi



por el camino de Camilo Torres

REPORTAJE A LOS SACERDOTES REBELDES

Fabril: 100 días de huelga de los gráficos

TESTIMONIOS: DANTE OBERLIN DE A.S.A.

Universidad: movimiento ateneista de Santa Fé

CHINA-URSS: INFORME DE EMILIO M. JAUREGUI

14

SEGUNDA QUINCENA

ABRIL 1969

\$ 150

El Padre Fernando Fernández de Villa Quinteros, Tucumán, y el Padre Rafael Yacuzzi de Villa Ana, Santa Fe, son los signos más expresivos y reveladores de esta edición. C. y R. conversó largamente con estos dos sacerdotes que encabezaron las marchas de sus pueblos y que estuvieron al frente de los humildes en el momento en que la represión brutal del "cristianísimo" Onganía se desató contra ellos. El Padre Rafael estuvo en Buenos Aires, después de los sucesos del norte santafesino, y nos dio a conocer su pensamiento y acción que reflejamos en las páginas de las DEFINICIONES.

HEMOS COMENZADO A ANDAR...

1º — PORQUE QUEREMOS EXPRESAR NUESTRO CANSANCIO ante las continuas promesas y la falta de solución efectiva a nuestros problemas (día a día cierran fuentes de trabajo y crece la desocupación).

2º — PORQUE NO QUEREMOS SE SIGAN BURLANDO DE NOSOTROS: Como por ejemplo, cuando días pasados nuestro propio Gobernador por un lado prometía solucionar el problema de las vagonerías y por otro lado autorizaba por ley (Ley 6485) a la tristemente conocida "LA FORESTAL" a levantar sus instalaciones sin ningún tipo de impuestos. (Esto se llama ser cinico, hipócrita o... para hacerlo más fácil MENTIROSO!)

3º — PORQUE ESTAMOS HARTOS DE OBSERVAR COMO SE AMPARA A LOS GRANDES LADRONES: En el Ingenio ARNO de Villa Ocampo faltan 1.500 millones de pesos y no hay ningún responsable... ¿SE VOLARON?

4º — PORQUE NO CREEMOS EN ESO DE: "NO HAY FONDOS" porque vemos que hay fondos para hacer inversiones muchas veces inútiles, y otras veces algo más que eso. Qué sentido tienen todas las compras de equipos militares y policiales que vemos que en la práctica son utilizados para reprimirnos, y no para perseguir a los verdaderos delincuentes: Contrabandistas con radios y aviones, los cuatreros con cientos de hectáreas y camiones propios, los estafadores de esas empresas del delito que son las grandes Sociedades Anónimas. Para ellos no hay policía, ni represión militar.

5º — PORQUE estamos avergonzados de esta política de salarios que hace que un militar pueda estar ganando más de \$ 200.000 por mes y todas sus bonificaciones y servicios sociales, mientras que un hombre de nuestro monte, gane 7 u 8 mil pesos mensuales, y que si reclaman el salario familiar lo echan. Estas últimas escalas de sueldos aprobados ponen en evidencia la pretensión del gobierno de hacer castas militares y funcionarios jerarquizados que sean fieles al sistema que los beneficia.

ADVERTIMOS... QUE ESTA MARCHA ES UN AVISO AL GOBIERNO; O SOLUCIONA NUESTROS PROBLEMAS O... SERA EL RESPONSABLE DE LAS MEDIDAS DE LUCHA QUE ADOPTEMOS EN DEFENSA DE NUESTRAS ASPIRACIONES.

EXIGIMOS... QUE: LA GALLARETA Y VILLA GUILLERMINA: No cierren sus vagonerías. VILLA OCAMPO: Solucione su problema pagando a cañeros y obreros y funcionando de un modo normal su Ingenio. TACUARANDI: Tenga su fuente de trabajo que reemplace al Ingenio cerrado. CUSA BOSCOVA: Se entregue tierra a verdaderos haceros y no se los desaloje de los campos que ocupan sin el pago de las indemnizaciones que corresponden. RECONQUISTA: Tenga las industrias que absorban la desocupación. TARTAGAL, INTIYACO, VILLA ANA, etc., dejen de ser "pueblos fantasmas".

La huelga de Fabril Financiera cumple 100 días de heroica resistencia, y en actitud solidaria con los compañeros gráficos les hemos solicitado sus impresiones sobre el conflicto. Hay que destacar, lo que toda la prensa censura, que esta es la primer huelga gráfica de los últimos 30 años realizada con métodos nuevos y con la participación activa de los mejores cuadros. Los informes señalan a esta huelga como "una acción organizada y violenta que presupone la formación de cuadros militantes y la preparación permanente de los mismos para nuevas etapas de la lucha."

A pocos días de su detención Dante Oberlin, 27, Secretario General de A.S.A. (Acción Sindical Argentina) mantuvo una entrevista con C. y R. para fijar su valiente posición frente a los actuales problemas nacionales y latinoamericanos. Dante Oberlin es el sucesor de ese gran compañero que fue Juan Carlos Loureiro. Las respuestas de Dante y sobre todo, su actitud comprometida en la lucha de los compañeros de Fabril y del movimiento obrero, lo señalan como un militante revolucionario de auténticos valores.

El Movimiento Ateneísta de Santa Fe, uno de los grupos de mayor gravitación en el campo universitario nacional, ha dado a conocer un importante documento que aportará sin duda a la reflexión de todo el movimiento estudiantil. Este trabajo del Ateneo de Santa Fe recoge la experiencia de una militancia auténtica y formula pautas para el compromiso revolucionario de los estudiantes. Con esta publicación quedan abiertas las páginas de C. y R. para que los grupos universitarios puedan aportar sus experiencias y sus líneas de trabajo en una perspectiva revolucionaria.

Al compañero José Ricardo Eliashev, 23, periodista expulsado de "GENTE" (1966) por una valiente nota sobre los guerrilleros de Salta y recientemente separado de "ANALISIS", por "necesidad de mayor coherencia ideológica...", la revista le ha encomendado una columna quincenal dedicada a analizar las cuestiones de la Política Internacional. Eliashev ha colaborado en la revista "POLITICA INTERNACIONAL", en "ERCILLA" (Chile), "OCLAE" (revista de los estudiantes latinoamericanos) y en la revista de la "UNION DE PERIODISTAS DE CUBA". También ha realizado viajes por los países del Tercer Mundo. C. y R. agradece al compañero su valiosa colaboración.

Para el INFORME ESPECIAL de este número, la dirección solicitó su colaboración a un compañero experto en problemas del mundo socialista: Emilio Mariano Jáuregui, 29, licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de París, ex-Secretario de la Federación de Trabajadores de Prensa hasta su intervención por Onganía 20 días después del golpe. Jáuregui viajó (1966 a 1968), por China, Vietnam, Cuba y otros países socialistas; publicó en el diario "El Mundo" (1966) las conocidas notas sobre Vietnam. Este militante marxista-leninista, expulsado del Partido Comunista Argentino en 1964, aporta en este informe toda su capacidad y su compromiso al abordar la importante y delicada cuestión del enfrentamiento Chino-Ruso.

EDITORIAL**los
traidores
a Medellín**

No podía ser más interesante el clima para la reunión anual de los obispos argentinos. Del 21 al 26 de abril, encerrados en el tradicional y absurdo secreto, los responsables de la Iglesia deberán cumplir con un compromiso que asumieron en Medellín y que descaradamente vienen postergando en su aplicación nacional.

Es que la mayoría de estos obispos, verdaderos funcionarios administrativos del estado, creen que lo acordado en Medellín y proclamado pomposamente por el Papa es cuestión que corresponde a los "pobres pueblos subdesarrollados y analfabetos de otros países del continente".

Según gran parte de los obispos, tal lo que se desprende de la omisión y traición en que han caído desde que volvieron de Colombia, las conclusiones de Medellín no corresponden a nuestra realidad nacional. Serían otros los destinatarios de las preocupaciones sociales, políticas y económicas de la Iglesia. Aquí uno ya no sabe si Medellín fue escrito para promover el desarrollo en la patagonia o para orientar los pasos de la revolución cubana. Lo único claro es que esta Iglesia argentina, jerárquicamente considerada, sigue escondiendo y ocultando su definición frente a los hombres que padecen las injusticias de la política del gobierno.

La continua presencia del Cardenal Caggiano en la bendición de cuanto sable, tanque o machete anda por ahí; las bendiciones del obispo Segura a cuanto banco, empresa, estancia y hotel de lujo lo inviten; los Ford último modelo de Armando adquiridos por estos "pobres servidores" de la Iglesia y del pueblo cristiano; la increíble actitud del obispo Bolatti que deja en banda las cien ovejas y se va en busca de que la burocracia vaticana le resuelva sus problemas pastorales; el silencio cómplice de tantos obispos que están metidos en negocios y cuestiones tan ambiguas que no pueden abrir la boca; las habili-

das intervenciones de monseñor Aramburu que no quiere pasar el papelón de Bolatti y trata de comprarse a todos los sectores sin conformar a ninguno; las andanzas castrenses de monseñor Bonamin que cuida celosamente las "nuevas fronteras ideológicas" de estas fuerzas armadas para reprimir al pueblo en sus marchas y protestas... la lista interminable de agachadas, complicidades, goriladas y toda clase de actitudes que revelan hasta qué punto la mayoría de los obispos argentinos quieren seguir siendo pastores—guardianes—gendarmes—sirvientes de los poderes políticos, económicos y militares.

Pero hay que señalar el hecho nuevo: el pequeño pero aguerrido grupo de obispos comprometidos de alguna manera con la realidad y dispuestos a denunciar las injusticias y los atropellos de los cursillistas encabezados por el Onganía.

Estos obispos, cuya figura más representativa es monseñor Devoto, tendrán que dar sin duda una dura batalla interna para que los documentos de Medellín no sigan durmiendo las largas siestas de los Cardenales. Esta batalla será decisiva para romper con la imagen de traición a Medellín —y mucho más que a Medellín al Evangelio— que brinda cada día el conjunto del Episcopado Argentino.

En esta batalla interna de la Iglesia se han adelantado ya los testimonios de tantos sacerdotes y laicos... y en estos días como una advertencia viva a esta reunión de obispos, como una demostración auténtica de la nueva fuerza del Evangelio, como una alerta a toda la complicidad jerárquica con los militares, con los patrones, con los explotadores, los sacerdotes y laicos cristianos —encabezando la marcha de sus pueblos— señalan al Episcopado que está reunido cuál es su compromiso traicionado, cuál es su misión abandonada y cuál es su deber postergado.

Porque estos sacerdotes perseguidos, golpeados, difamados por su identificación militante con el pueblo son los únicos que muestran que no toda la Iglesia traiciona a Medellín.

Juan García Elorrio

DEFINICIONES**PADRE RAFAEL YACCUZZI****"dar la vida por el pueblo"**

Cuando entré a trabajar con un grupo de obreros del surco, con obreros de frigorífico y compañeros metalúrgicos en Reconquista, comencé a penetrar en la vida real de los que sufren. Yo creía conocer esa vida y me di cuenta que estaba completamente al margen y que no conocía nada. Estas fueron mis primeras experiencias en el MOAC (Movimiento Obrero de acción Católica) que me sirvieron para ir tomando conciencia y para ir despertando a una mayor y más real participación en la vida de los pobres. Desde hace tres años que estoy trabajando como párroco en Villa Ana —un pueblo de la zona boscosa, un ex-pueblo de La Forestal, uno de los llamados "pueblos fantasmas"— y allí, en contacto directo y permanente con la miseria, con los que viven una situación totalmente inhumana, fui tomando mayor conciencia de todos los problemas.

Muchos piensan, yo también alguna vez lo pensé, que los hacheros y todos mis hermanos que en el norte padecen estas condiciones de explotación y de miseria, no son muchos comparados con otros núcleos humanos... pero la respuesta es bien clara: estos hombres que sufren aquí forman parte de una humanidad muy numerosa que se extiende por otras zonas de nuestro país, de nuestra patria latinoamérica y del tercer mundo.

**Movimiento
del III Mundo**

Por algo nuestro compromiso se afirmó más a partir de la llamada Declaración de los Obispos del Tercer Mundo. Bajo las orientaciones de este documento nació el Movimiento de los Sacerdotes del Tercer Mundo que se organiza en nuestro país a nivel nacional.

Muchos sacerdotes pensamos que si los obispos se comprometían tan claramente, nosotros teníamos que apoyarlos y no solamente en las palabras sino asumiendo compromisos reales con los problemas del hombre, del que más sufre, del más subdesarrollado.

Por algo en los sucesos recientes de Villa Ocampo de Villa Guillermina, de La Gallareta y de Santa Fe han participado muchos sacerdotes de la zona. Ahora nos damos cuenta que no podemos estar ausentes cuando nuestros hermanos se defienden de la miseria, de la explotación y de la falta de futuro.

Es muy importante comprender que la lucha no acaba con la marcha que no pudimos realizar, sino que esta lucha recién comienza. Nuestra presencia, como la de cualquier compañero sacerdote del Movimiento del Tercer Mundo, está firme junto a las acciones que el pueblo haga para defender sus derechos y para defender su dignidad.

Todos los sacerdotes van a tener oportunidad de jugarse en las exigencias concretas de solidaridad con el pueblo, esto nos va ir dando la fuerza necesaria para romper con las ataduras sociales, políticas, religiosas o de cualquier otro tipo. Gracias a Dios que ya hay algunos Obispos en esta posición, Obispos que se juegan o se han jugado al lado de sus sacerdotes y del pueblo.

El cisma

Este tipo de movimientos puede provocar algunos temores, como por ejemplo el llamado de "cisma". Para mí no significa un "cisma" el hecho de tomar conciencia, cada vez con mayor autenticidad, de algo que la Iglesia siempre ha predicado y que Jesucristo predicó y practicó. No podemos olvidar que Cristo "murió por el pueblo": las razones que movieron a condenarlo y a crucificarlo fueron de orden social y económico y de orden religioso. Por otra parte los Sacerdotes del Tercer Mundo y todos los que luchan por ser fieles al Evangelio, aunque aparezcan —según la propaganda interesada— defendiendo ideas raras, tienen una fe muy grande y buscan purificar la vida religiosa, la vida sacerdotal.

Desgraciadamente hay muchos cristianos, obispos y sacerdotes que siguen atados a sistemas y situaciones que benefician económicamente a la Iglesia pero dejando de lado los fines para los cuales la fundó Jesucristo. En nuestro país se nota muy claramente esa "atadura" de nuestra jerarquía, con el poder constituido, con los capitales, etc., etc. De hecho muy raramente se han denunciado las injusticias establecidas y de las que son responsables los que gobiernan y los que ostentan el poder.

Es que tanto las declaraciones del Concilio Vaticano II, como las de la Conferencia de Obispos en Medellín, han quedado solamente en los papeles. Recién se están mostrando otras actitudes de obispos argentinos que hay que destacar para darnos cuenta que estamos viviendo un tiempo de renovación: el Obispo de La Rioja que denuncia la injusticia de la "racionalización económica"; Monseñor Zaspé, de Santa Fe, que se ha referido solidariamente a los hechos en que el pueblo manifestó su protesta; el Obispo Ferro de Tucumán, que junto con 35 sacerdotes repudiaba la violencia del régimen y apoya a los obreros que defienden sus fuentes de trabajo. Hay otros casos y en especial el de Monseñor Devoto, Obispo de Goya, quien va asumiendo actitudes acordes con el espíritu del Concilio y Medellín.

Todo esto, que puede plantearse como una crisis dentro de la Iglesia, es una crisis necesaria, una crisis de avance. Hay una inserción en la historia de nuevas fuerzas, de fuerzas jóvenes que chocan y se enfrentan con las viejas estructuras. La crisis dentro de la Iglesia no está provocada por los sacerdotes que optan por el casamiento o por otra serie de situaciones, sino por esa nueva fuerza del Evangelio que los hombres quieren llevar a la realidad para encarnar el mensaje de Liberación.

Dios quiera que el Episcopado Argentino analice profundamente las situaciones que está viviendo nuestro país y analice sinceramente su postura frente al pueblo y frente a los poderosos.

Pobreza y persecución

Toda esta lucha en la que estamos comprometidos es la lucha por la liberación: luchamos por la liberación del hombre, para que se libere de toda esclavitud y se realice plenamente. La pobreza es lo que más ata al hombre, lo que más le impide su desarrollo personal y social... por eso todo aquel que quiera luchar en favor del pobre, tiene que asumir también ciertas características de pobreza (no se trata tanto de la pobreza económica, ya que los medios económicos —siempre que sean utilizados debidamente— son necesarios para las tareas de liberación) sino de asumir y compartir las condiciones de opresión en que vive la mayoría de los hombres.

También el que se pone de parte del pueblo para luchar por su liberación, va a ser perseguido. Desde Jesucristo... y ya en la historia de Moisés que fue perseguido por defender a su pueblo y por la violencia extrema que se desató contra los egipcios según el relato bíblico. Cristo fue perseguido y muerto por el sistema de su época, porque Cristo compartía la vida del pueblo y porque le daba la importancia debida a los humildes y no a los grandes señores de su tiempo.

Esta lucha nos depara toda clase de riesgos y el gran riesgo de perder la propia vida. La historia

demuestra que siempre hubo hombres dispuestos a dar su vida en favor de los oprimidos y que la figura de Jesucristo se ha venido repitiendo en muchos hombres hasta nuestros días. Yo creo que la historia que estamos viviendo necesita de muchos hombres dispuestos a todo y creo que la lucha generosa y concreta irá dando esos hombres.

Fidelidad al Evangelio

La fidelidad fundamental de los cristianos debe ser la fidelidad al Evangelio. En el Evangelio se nos dan todos los elementos para un desarrollo integral del hombre, porque el Evangelio —auténticamente interpretado y vivido— no es alienante, no es opio, sino por el contrario, es una fuerza que se proyecta en la historia. Ser fieles al Evangelio quiere decir ser fieles al hombre de hoy: hay una opción histórica que nos impulsa a actuar y no una orden o un mandato de algunos superiores. Es la historia la que nos va dictando, con todos los elementos que tenemos a nuestro alcance, cuál debe ser nuestra actitud y nuestra acción. Quien hoy participa en la lucha con los oprimidos no está en contra de la Iglesia sino que está viviendo su fidelidad al Evangelio, al Concilio, a Medellín y a todos los documentos que expresan claramente la obligación de comprometerse con los que más sufren.

En el caso de los sacerdotes, pienso que hay una opción personal, una coyuntura fundamental en la vida de cada uno enriquecida por el sacerdocio; es que el sacerdocio nos da posibilidades de compromiso cada vez mayor en una actitud revolucionaria. Entiendo por actitud revolucionaria una búsqueda real del cambio de estructuras: estas estructuras sociales-económicas, políticas-culturales hay que cambiarlas definitivamente porque están oprimiendo, aplastando y matando al hombre.

La violencia

La violencia ¿dónde está? La violencia está en el monto, en las criaturas desnutridas, en los hombres que trabajan de sol a sol con el hacha para ganar 350 pesos por día que les pagan en mercaderías y en vales; la violencia está en el hambre de un chico de 15 años que hace pocos días murió... la violencia es la falta de trabajo, es el "nomadismo", la falta de asistencia médica, la falta de cultura, la falta absoluta de posibilidades para enfrentar el mañana.

En nuestro país se da claramente la responsabilidad fijada por la Iglesia Latinoamericana en Medellín: "Si los privilegiados retienen celosamente sus privilegios, y sobre todo si los defienden usando ellos mismos los medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar las revoluciones explosivas de la desesperación".

La violencia ¿quiénes la ejercen? Los que desarrollan la violencia son los que arman las fuerzas de represión para enfrentar un pueblo sin armas, a un pueblo con las manos vacías. La violencia es el privilegio agrediendo a los hombres que mantenía humillados y explotados y que ahora se organizan para defender el poco pan que les quedaba. La violencia es el sistema actual que necesita de las armas para mantenerse: lo vimos en estos días claramente y lo sentimos en nuestra propia carne...; por fin podemos decir que los sacerdotes también son víctimas de la

violencia del sistema y que también son encarcelados y perseguidos por el gobierno! La violencia se ha ensañado con mujeres y niños en nuestra zona, en Tucumán, en las razzias de las "villas miseria" y en tantos otros lugares de nuestro país. Los gases, los palos, las descargas de fusiles, las presiones y los insultos son la violencia evidente frente al pueblo, que por el sólo hecho de salir a la calle parece que hace tambalear el sistema.

La lección de la Marcha

La lección fundamental de esta Marcha es que el pueblo se da cuenta de que sus reclamos no son atendidos y que sus sufrimientos no se consideran ni en los despachos ni en los planos oficiales. Nuestro pueblo va tomando conciencia también de que para enfrentar a la fuerza hay que ir con otro tipo de fuerzas. Se está forjando un espíritu de lucha que hace perder los miedos, los temores, que desarrolla la solidaridad popular y muestra el fondo político y la raíz social de nuestro problema. Cuando nos enteramos de que no hay 500 millones de pesos para resolver el problema del ingenio Arno, pero que hay 400 millones de pesos para que el gobernador se haga una residencia con dos manzanas de parque, pileta de natación y todo lo que eso significa... nos damos cuenta de que es esa la "buena voluntad" que se menciona cuando las papas queman. Todo esto forma la conciencia de muchas personas que se dan cuenta de lo que está sucediendo y que no están dispuestas a aceptar que se siga engañando al pueblo.

Otras lecciones de estos días son también descubrir a los traidores, a los que no quieren jugarse, a los que se siguen llamando "líderes o conductores" pero que se quedan en sus casas cuando el pueblo sale a jugarse. Toda esta lucha nos va enseñando quiénes son nuestros compañeros, quiénes nuestros aliados y quiénes son nuestros enemigos.

Camilo Torres

Recuerdo que cuando llegó la información sobre el sacerdote colombiano Camilo Torres, fue presentado como un hombre que abandonó sus funciones sacerdotales... reconozco que esta actitud de renunciar a su sacerdocio me chocó en el primer momento. Después, analizando su vida comprendí su gesto y entiendo que fue una actitud muy evangélica. Ya lo había dicho Jesucristo: "Si al presentar tus ofrendas al altar, recuerdas que tu hermano tiene alguna acusación contra ti, deja la ofrenda, vete a reconciliar con tu hermano y luego ven a ofrecer la ofrenda"... y esa fue la razón que tuvo Camilo.

Creo que nosotros debemos tener esta misma actitud de reconciliarnos con nuestros hermanos por las muchas traiciones, por todas las acusaciones que nuestros hermanos pueden hacernos, y luego poder ofrecer el sacrificio, ofrecer la Eucaristía. Cada uno verá cómo puede reconciliarse con sus hermanos. Hay distintos caminos... Pienso que cada uno deberá elegir el camino de la reconciliación para poder ofrecer la ofrenda con amor. Lo que a mí más me admira en Camilo Torres es la decisión de luchar por los demás, de dar su vida realmente por los demás. Y en esto está la fuerza de su ejemplo... y hay mil formas distintas de dar la vida por los demás.

Para los cristianos lo importante es que tenemos que poner en nuestra vida esos signos que nos reconcilien con nuestros hermanos a quienes hemos ofendido con nuestras actitudes, con nuestros modos de vida, con nuestros compromisos con las clases dirigentes, con la oligarquía, con los poderes constituidos. Por eso se ha dicho con mucha exactitud que Camilo Torres ilumina los caminos de América, y creo que de un manera especial nos ilumina a nosotros los cristianos, los sacerdotes.

Rafael Yaccuzzi

Charlas con Debate SINDICALISMO EN LA ARGENTINA

SABADOS 26 de abril y 3 y 10 de mayo, a las 20 horas:

Centro de Estudios Camilo Torres

FABRIL

100 DIAS DE HUELGA



Compañeros Giraldez, Villaflor y Montes

Causas del conflicto

El 11 de mayo de 1967 cuando el gobierno "invita" a los empresarios a adherirse al plan de "estabilización", Fabril Financiera es una de las empresas —de las primeras— que firma el acuerdo... y este año, a pocos días de iniciado el conflicto, Fabril ratifica el acuerdo y da apoyo a la nefasta política económica. Por eso esta huelga no es un hecho aislado, sino una muestra más de la rebelión de los obreros ante las injusticias que se vienen cometiendo para asegurar el proceso de concentración monopolista, proseguir la entrega del patrimonio nacional y aumentar la explotación del pueblo.

Las causas inmediatas de la huelga comienzan a partir de julio de 1967: en esos días aparecen unos "crono-

metristas" (expertos en medición de trabajo) y esto provoca un pedido de explicación a la empresa. Allí empieza la "racionalización".

A la sección encuadernación, que fue la primera en padecer los "beneficios" le siguió la sección litografía aquí se puso a prueba la fuerza de los obreros para evitar más atropellos.

Estas son las primeras medidas para ir preparando el conflicto. Después vino la renovación de la parte directiva: el ingeniero Sarabia, que impuso un sistema carcelario en Editorial Abril; el capitán Regero, "racionalizador" del Establecimiento Gráfico Argentino y el capitán Bernardo "racionalizador" de Flaiban, y otros como Salas, Lonardi (h.) y Coelho, fueron los encargados de arrasar con todo... ya no se respetaron ni la ley del refrigerio, ni la leche en las secciones insalubres, y ninguna legislación del trabajo.

El 14 de enero de este año la empresa despidió a 48 trabajadores y entre ellos al secretariado gremial íntegramente y a parte de la comisión interna. Se argumentaron cargos inexistentes y se llegó a acusar a compañeros que estaban desde hacía 20 días en vacaciones...

Cerrados todos los caminos, fuimos a la huelga. En los días siguientes se realizaron las típicas maniobras por parte de la empresa y del Ministerio de Trabajo.

Desde el comienzo se fue creando entre nosotros la conciencia de que estábamos ante una larga huelga. Larga y dura. A los dos meses de comenzada la huelga pudimos concretar la etapa de movilización mediante la formación de comisiones de lucha, el piqueteo en los talleres, la visita a los compañeros hasta ir logrando la participación de todo el gremio y llegar al paro general.

Esta huelga viene recorriendo un camino en el cual cada etapa nos va demostrando la ineficacia del sindicalismo considerado solamente como una defensa profesional de los trabajadores.

Veamos lo siguiente: la empresa comete una serie de injusticias contra los trabajadores. Nosotros nos defendemos. ¿Cómo nos defendemos? Ya el sistema imperante nos tiene marcado el camino de la respuesta... denunciar el conflicto, esperar la conciliación, audiencias y reuniones, abogados y funcionarios, etc., etc., o sea, entretener y enfriar la rebelión de los trabajadores.

En cambio, ¿cuál fue el camino que usó la empresa para atacarnos? Fue rápido y expeditivo: después de provocarnos por todos los medios, nos hechan y listo.

Ellos no recorren los ministerios ni esperan las audiencias. Sólo ponen en funcionamiento la máquina legal después de haber cometido las injusticias y cuando saben que va haber una justa reacción por parte de los trabajadores.

Por eso que la única posibilidad de protesta fue la huelga. Por eso que la única respuesta posible es no acatar la intimidación "congeladora" de la Secretaría de Trabajo.

Este es el juego exterior del sistema. Hay otro juego mucho más peligroso, con leyes no escritas pero que a través de los muchos años de derrotas, traiciones y desengaños, se han metido y se han hecho carne en los trabajadores.

Así se empieza a hablar de "negociación"; así comienzan a tenderse los hilos de los "contactos" (estos contactos que nos dejan un tendal de obreros "electrocutados"); así comienza a aceptarse todo lo injusto como algo natural, como un mal menor y casi necesario.

NO a la "negociación"

Nuestra actitud está diciendo que NO a toda "negociación" que se base en decirle que SI a las injusticias: consentir que caiga la injusticia sobre uno solo de los trabajadores, es como consentirla sobre todos los trabajadores.

También rompemos con nuestra lucha la vieja trampa de "salvar" la organización. Quieren que salvemos

la organización para que perdamos nuestra dignidad y nuestra conciencia de trabajadores. Quieren que salvemos una estructura que después de la claudicación no nos va a servir para nada.

Las posibilidades del "triunfo" inmediato de la huelga son muy duras. A la dictadura no le conviene el "mal ejemplo" del triunfo de los trabajadores que desafían las leyes del sistema, que luchan de acuerdo a sus propias tácticas y que se transforman en una fuerza revolucionaria difícil de contener.

Pero hay un triunfo que ya es patrimonio de los trabajadores gráficos de Fabril, de todo el gremio y de todos los trabajadores: es el triunfo del desacato a todas las formas con que el sistema pretende afixarnos y vencernos en cada conflicto, el triunfo de la rebelión cada día más conciente, organizada y eficaz contra este sistema de explotación.

Este es nuestro objetivo: que nuestra lucha haga tomar conciencia de que hay que cambiar la mentalidad y los métodos de la rebelión popular y que tenemos que luchar para alcanzar el poder. Solamente el poder en nuestras manos garantizará para siempre el derecho que tenemos los trabajadores para realizarnos como hombres y el derecho que tienen los hombres, sin opresores ni oprimidos, para realizarse plenamente.

Gestión ante la Iglesia

Los compañeros Dante Oberlin y José Oriol se entrevistaron con monseñor Aramburu para requerirle una declaración solidaria de la jerarquía local con el personal de Fabril, es decir, una declaración acorde con los documentos y encíclicas de la Iglesia, con las resoluciones de Medellín y con todas las proclamaciones de la Iglesia respecto a la cuestión social.

Esta gestión es similar a todas las que se han realizado con los sectores de la vida nacional que, en las palabras o en los hechos, se manifiestan al lado de los que sufren.

Y bien, de esta reunión resulta un mensaje de monseñor Aramburu en el cual exhorta a un diálogo a ambas partes en conflicto. A este mensaje le siguen dos respuestas: la nuestra, en la cual reiteramos nuestra mejor disposición para solucionar los problemas de nuestras 1.300 familias, y la respuesta empresarial (conocida por los diarios) en la cual se niegan a analizar las causas que originaron el conflicto, única posibilidad para poder resolver la situación con esa mentada "buena voluntad y ecuanimidad" a que se refiere la empresa.

El mensaje de monseñor Aramburu no podía lograr ni el diálogo ni la solución esperada, ya que la insensibilidad de las empresas es algo muy conocido y muy vivido en la carne y en el dolor de los trabajadores. La última asamblea de Fabril analizó esta cuestión y contó con la adhesión del padre Carlos Mujica quien hizo llegar la solidaridad a nuestra lucha, basada en "el deber que nos enseña Cristo de estar siempre al lado de los que sufren la injusticia".

La Iglesia debe probar en los hechos concretos y solidarios, sus escritos y palabras que la comprometen con la realidad que sufren los trabajadores.

La empresa, en vista del fracaso de sus gestiones, sacó un aviso pidiendo operarios especializados para romper la huelga. Con los compañeros mencionados, concurrimos al lugar de citación para conversar con los trabajadores que se presentaron por el aviso. Queríamos saber si había algún gráfico entre ellos, ya que cualquier otra especialización no servía para la empresa. En una cola de cerca de 500 personas, encontramos solamente a tres gráficos a quienes explicamos el conflicto de Fabril, la maniobra empresaria que pretendía atrapar a los gráficos desprevenidos y la situación de trabajo que iban a padecer quienes entraban en esas circunstancias. A los cinco minutos de conversación, dos policías uniformados salieron de la oficina patronal "para mantener el orden" que en ningún momento fue alterado; detrás de ellos, vestido de civil, llegó otro miembro de las fuerzas de represión que nos pidió —con los modales que caracterizan a este grupo de trabajadores instrumentados por el sistema— que nos retirásemos de inmediato.

Ellos cumplían sus funciones, los mandaban los de "arriba". Nosotros cumplíamos nuestra función, representábamos la voluntad de 1.300 compañeros en conflicto. Nos trasladaron a la seccional 1ª de policía de Avellaneda, donde estuvimos detenidos 15 días. El trato que nos brindaron era el de esperar, el que le brindan a todos los que caen en sus manos; las leyes de la selva con que se manejan no les permite hacer otra cosa. No vale la pena relatar anécdotas. Les desespera saber que un militante preso, cuando salga de la cárcel volverá —más galvanizado que antes— a la tarea revolucionaria.

A pedido nuestro, el domingo de Ramos se celebró una misa en la comisaría, a la que asistieron todos los funcionarios policiales y la mayoría de los presos. Antes de la celebración, realizada por el padre Reinaldo Conforti —Asesor Nacional de la Junta Obrera Católica (JOC)—, pudimos observar un inusitado grupo de policías armados, con cascos y bombas lacrimógenas: tenían otra vez miedo al "desorden". Al ver que no existía tal "peligro", les dieron orden de retirarse. El padre Conforti comenzó la misa diciendo que esta celebración se hacía bajo el signo de Cristo liberador, pobre, humillado y encarcelado por los que controlan el poder para garantizar el desorden establecido. Durante su pequeña plática, manifestó que el destino de los militantes cristianos —en una sociedad corrompida, individualista e insalvablemente injusta como es la sociedad capitalista— era sufrir la represión de los encargados de garantizar la permanencia de esa misma sociedad. La cárcel, pues, no es para nosotros otra cosa que un testimonio de que nos acercamos al Cristo que dio la vida por todos los hombres y que está especialmente presente en aquellos que sufren la miseria, la injusticia y la opresión del sistema.

Es importante conocer que aún cuando el tratamiento que la policía da a los militantes es más violento que el que ofrece a los presos comunes, las reglas de juego con que se manejan se ven profundamente alteradas por la actitud ética que caracteriza a los militantes.

No sirven en esta relación ni las "gauchadas" ni las "coimas". En definitiva, ellos también saben que los únicos enemigos irreconciliables somos los militantes revolucionarios y como tales nos tratan. También eso lo sabemos nosotros.

En ASA soy secretario general. En la F. G. Bonaerense soy miembro de la Comisión General Administrativa y adscripto a la Secretaría de Organización.

A estas dos responsabilidades orgánicas se suma la de seguir empujando la alternativa joven de la C.G.T. DE LOS ARGENTINOS, por pertenecer al gremio gráfico —bahuarte de la C.G.T.— y por estar en ASA, que comprometió todos sus esfuerzos a la tarea de luchar hasta las últimas consecuencias por la liberación nacional y social; parte ésta fundamental del programa del 1º de mayo de la C.G.T. DE LOS ARGENTINOS.

Es decir en nuestra tarea, más allá de los cargos que son transitorios y que muchas veces no sirven más que para envanecer o halagar la ambición personal, estamos juramentados a una acción de servicio pleno y sin retaceos al movimiento obrero, a los oprimidos y a los marginados de la hipocresía de una sociedad intrínsecamente inhumana e históricamente insalvable y corrompida.

LOUREIRO

Juan Carlos Loureiro fue un auténtico militante cristiano revolucionario, dotado de una gran claridad política e ideológica, totalmente entregado sin la más mínima reserva a la causa de la clase obrera, al punto que siempre sostenía y así lo demostraba, que un militante "ya no se pertenece, sino que pertenece a una causa que supera su persona".

Más calificativos podrían empañar su personalidad, porque de ella hablan sus testimonios de vida y los frutos de sus acciones.

Desde la Secretaría General de nuestro movimiento, condujo el accionar de los militantes de ASA en todo el país en una línea combativa contra el sistema que nos oprime y sus personeros, como también contra las conducciones gremiales entreguistas y traidoras. Así lo demostró en la etapa predecesora del Congreso normalizador de la CGT "Amado Olmos"; durante el desarrollo del mismo y posteriormente dentro de la CGT de los Argentinos.

A través de esta acción se logró la radicalización revolucionaria de nuestros cuadros y una unidad ideológica que se concreta y hace homogénea a mediados del año pasado. Esta misma línea de radicalización revolucionaria fue pulsada por Juan Carlos en el seno de la CLASC y de la CISC (hoy CMT).

Como bancario, como ferroviario y como Secretario General de ASA, pagó al precio de su libertad en la cárcel de Devoto o en el barco Bruselas o en comisarías, su mística y su entrega al servicio de los trabajadores. Mística que lo llevó a renunciar muchas veces a los "honores humanos"; que le determinaba vivir en la mayor pobreza franciscana, porque él nunca se resignaba a vivir un poco mejor si a su lado había compañeros que sufrían más que él.

En su paso por el gremio Bancario fue un activo militante y luchador, que no vaciló un solo minuto en apoyar la huelga del año 1959 —hasta que la policía

del régimen lo encarcela— igual que a la huelga ferroviaria de 42 días.

Cuando apoya como militante de ASA la huelga de los metalúrgicos y se solidariza con sus compañeros en lucha, vuelve a la cárcel juntamente con otros militantes del movimiento.

En su corta trayectoria de obrero ferroviario, está el límpido ejemplo de absoluta entrega en defensa de los legítimos derechos de su gremio, organizando en Retiro Carga y en toda la organización, la resistencia a la intervención de la Unión Ferroviaria y la resistencia a la aberrante "racionalización administrativa" porque era consciente que ello significaba el primer paso a la entrega del patrimonio nacional. Como lo hiciera junto a los portuarios y como siempre lo hizo cuando había que defender los intereses del país frente a los monopolios nacionales y extranjeros.

Esta es en síntesis la personalidad de Juan Carlos y la obra que él realizara. Por eso nada mejor que como postrero homenaje a su memoria que repetir una vez más lo que tantas veces nos dijera a través de sus palabras y sus hechos: "el militante es el hombre disponible para los otros, sin cesar en la brecha para hacer triunfar la causa de la justicia".

A.S.A. y C.L.A.S.C.

A.S.A. es una organización de militantes sindicales que pretende dar un aporte concreto a la tarea revolucionaria de la clase trabajadora.

Nos organizamos alrededor de los valores fundamentales de nuestro pueblo, y desde este argentino sentido de la justicia, la solidaridad y la libertad que ha caracterizado a nuestro pueblo desde los comienzos de su historia, proyectamos nuestra acción en la búsqueda de la liberación nacional y de los mecanismos que nos conduzcan a ella, para nosotros y para todos los pueblos de Latinoamérica.

No nos anima sobre todo lo que pueda aparentar deseos de singularidad, sino la eficacia y la continuidad más creciente de la lucha, porque entendemos que el camino de la liberación nacional y latinoamericana es largo y se hace cada vez más difícil a medida que lo vamos recorriendo.

A.S.A. entiende también que lo fundamental para la clase trabajadora es ir descubriendo una metodología de lucha que asegure día a día, minuto a minuto, la eficacia y la continuidad en la lucha.

Los objetivos son bien conocidos por el pueblo y lo que importa es su profundización en el diálogo continuo, no en la discusión retórica y desenganchada con argumentos elaborados en confortables peñas intelectuales. La CLASC impulsada por esta misma línea de acción trata de lograr las fórmulas estructurales y los métodos de acción que posibiliten estos mismos objetivos.

Por este motivo nosotros estamos afiliados a la CLASC que es el único nucleamiento a nivel latinoamericano que no responde a ningún imperialismo, porque entendemos que el duro y largo camino de liberación será coronado y consolidado, sólo cuando los trabajadores de todos los países hermanos de A.L. hayamos liquidado al imperialismo y a sus personeros nativos, imponiendo el único poder auténtico: EL DEL PUEBLO.



detención de Dante Oberlin

El motivo de nuestra detención el día 24 de marzo pasado, juntamente con los compañeros Francisco Calipo, Secretario de Organización de la Federación Gráfica Bonaerense, y Clemente Cosimi, militante gráfico empleado en Fabril Financiera, obedeció a un hecho muy simple. La empresa Fabril Financiera, luego de desesperados intentos de quebrar la huelga que lleva más de 90 días, trató de reclutar "carneros" en primer lugar entre los compañeros en huelga, posteriormente en el gremio gráfico de todo el país y más tarde en países vecinos. Todos estos intentos fracasaron estrepitosamente por la férrea solidaridad que caracterizó la huelga desde los primeros momentos. Incluso los compañeros gráficos chilenos —conscientes de que los problemas no son sólo nacionales, sino que tienen la dimensión de todos los países oprimidos— han iniciado una campaña de solidaridad económica con los compañeros de Fabril.

Para ese fin, entendemos útil lograr una coherencia en la militancia sindical revolucionaria en nuestra América latina y CLASC es hoy ese instrumento.

Es por todos conocida la actuación de la CLASC y sus organizaciones nacionales en las luchas obreras de todos nuestros países. Se puede destacar a modo de ejemplo, la decisiva actuación de la Confederación Autónoma Sindical Cristiana de la República Dominicana con motivo de la infame agresión yanqui de 1965 a este país hermano. Ya no era simplemente la lucha sindical lo que importaba, porque la lucha revolucionaria supone también profundizar herramientas válidas para la liberación, y, en esos momentos, los compañeros de la CLASC, empuñaron las armas para defenderse del imperialismo.

La misma línea de trabajo y acción que justifica la presencia y existencia de ASA en la Argentina y de la CLASC en A.L. impulsa también la necesidad de un organismo internacional, por ese motivo estamos afiliados a la CONFEDERACION MUNDIAL DEL TRABAJO (C.M.T.) que se ha propuesto constituir una alternativa sindical para los países del Tercer Mundo, hoy encapjonados, en la mayoría de los casos, en la fratricida Guerra fría de los imperialismos que funcionan por acuerdos superiores tratando de congelar los procesos de liberación de todos estos países.

Respecto al comentario de ciertas revistas como ese Boletín oficial ilustrado llamado Confirmado y que dirige desde sus funciones de gobierno el Sr. Frischnecht, nos tiene sin cuidado al igual que los chismes de cualquier otra revista sujeta al régimen: es todo lo que pueden hacer.

Como no entienden nada que vaya más allá de las clásicas y educadas camarillas comiteriles, todo lo ven a través de ese filtro, y creen encontrar extrañas "trenzas" en todo. Al mismo tiempo, denotan el terror que les produce la aparición de cualquier fuerza o elemento no previsto en su esquema de control.

La CLASC no es ni pretende ser el supremo comando revolucionario de las fuerzas de liberación de América Latina. Es una estructura que representa diversos sectores de trabajadores y que lucha por la unidad sindical de todos los trabajadores latinoamericanos. Somos conscientes de que más allá de las fronteras geográficas que nos han impuesto los que se repartieron el mundo y más allá de las divisiones ideológicas, es fundamental lograr la unidad de todos los trabajadores de nuestros países y la unidad estructural de las organizaciones que tengan una común perspectiva revolucionaria. Este es un elemento insustituible para la lucha de los Pueblos por su liberación nacional. Pero cada pueblo elegirá su método para liberarse del imperialismo, para derrumbar al capitalismo y para construir las alternativas de socialismo nacional.

La CLASC no pretende ser ningún "tercer camino". Es y será lo que determinen los trabajadores de los distintos países hermanos de nuestra América. Cualquier línea que se pretenda marcar al margen de esto, no tendrá nada que ver con la Revolución. La CLASC no tiene ninguna fórmula híbrida de síntesis entre dos experiencias distintas. Además, la experiencia de Frei no constituye ningún modelo revolucionario para América Latina. A diferencia del "freísmo", la revolución cubana es Revolución y en ese sentido indica un camino, pero tampoco constituye una receta.

Cristianos Revolucionarios

Hoy en América Latina no se puede ser auténticamente cristiano si no se es revolucionario. Pero esto es aún demasiado genérico. No es con recetas ni esquemas apriorísticos, ni con alternativas estructurales como se va a hacer la Revolución, sino con la participación activa, consciente, total, en la lucha de liberación que posibilite luego la construcción de una sociedad socialista. El elemento esencial de la Revolución es el Pueblo; nuestro Pueblo. Es peronista; y eso es revolucionario. Esa Revolución se va haciendo y plasmando en la vivencia diaria de opresión, de rebeldía, de bronca y de lucha de los trabajadores argentinos hasta el lanzamiento de las formas superiores de lucha que nuestro Pueblo no tardará en asumir para apresurar el día de la victoria sobre nuestros enemigos. Creo que todo es muy claro: "La lucha es larga: comencemos ya", dijo Camilo Torres. No nos pasemos la vida buscando conjugar esquemas, ni acuerdos superestructurales ajenos al Pueblo.

Movimiento obrero

Nosotros entendemos que el momento actual por el que atraviesa el movimiento obrero es sumamente difícil por distintos motivos. Entre los fundamentales podemos apuntar: 1.— el pronunciado descreimiento de los trabajadores hacia sus dirigentes. Esto tiene su explicación, las sucesivas traiciones de que fueron objeto, las sucesivas estafas y engaños por parte de una burocracia corrompida y desenganchada de las necesidades de los trabajadores; como así también la utilización de las luchas del movimiento obrero para objetivos extraños al mismo y que sirvieran para avalar oscuros negociados de estos dirigentes llevó al movimiento obrero, no sólo a descreerse de ellos, sino también a negar la validez de sus herramientas de defensa. Nosotros creemos que el sindicalismo no nació para someterse al sistema sino para combatirlo hasta su derrumbe. Las sucesivas cuotas de legalidad que fueron aceptadas por estos dirigentes terminaron por engrillar las organizaciones sindicales y sacarlas de sus objetivos de fondo.

2.— Esta actitud de los dirigentes sindicales fue llevando a los trabajadores por el camino de la domesticación, por el camino de la atomización culminando con un marcado desengaño en las propias fuerzas del movimiento obrero.

Ante todos estos hechos un puñado de dirigentes honestos asumió el destino histórico del movimiento obrero. Estos dirigentes —junto a quienes se les suma oportunismo— se nuclearon en la C.G.T. REBELDE; por este proceso debía sufrir una necesaria decantación. A un año del Congreso Amado Olmos hay muchos dirigentes que abandonaron el camino de la lucha. La experiencia iba en serio. No todos tuvieron por oportunismo— se nuclearon en la CGT REBELDE. Entre los dirigentes que han permanecido fieles al programa del primero de mayo se encuentra el compañero Raimundo Ongaro, quien por su fidelidad a los principios que determinaron el nacimiento de esta C.G.T. y por no rehuir la lucha que hay que dar en todos los terrenos se convirtió en el conductor indiscutido de este proceso.

Respecto a la C.G.T. de los Argentinos creemos que en muchas oportunidades se falta a la verdad al afirmar la debilidad de la misma.

Si bien es cierto que en estos momentos la C.G.T. de los argentinos padece de una fuerte debilidad estructural más cierto aún que esto es el hecho de que las luchas de cualquier nivel que se libren en el país son inexorablemente encabezadas por la misma. Más aún, en algunas circunstancias gremios controlados por los participacionistas en el momento de lanzarse a la lucha recurren al único lugar que puede garantizar una conducción combativa, es decir la C.G.T. de los argentinos. Como ejemplo incuestionable podemos mencionar la lucha de los trabajadores petroleros que, aunque perteneciendo su organización nacional a la C.G.T. de Azopardo, dieron toda su batalla en la C.G.T. de los argentinos.

Por estos motivos nosotros entendemos que la unidad sindical a la que aspiramos fervientemente no puede concretarse mediante un apoyo burocrático a nivel de las direcciones sindicales y a espaldas de las bases sino en la lucha que reclaman las bases y exige la actual situación de explotación, injusticia, desprecio de la voluntad de los trabajadores y entrega del patrimonio nacional por parte de la actual dictadura militar. Cualquier otra unidad sería volver al 27 de marzo de 1968. En consecuencia nosotros ratificamos vuestra invariable posición unitaria, pero deseamos aclarar con precisión los peligros que entrañaría una "unidad" que terminaría por subordinar los principios inalterables del movimiento sindical a meros acuerdos accidentales que concluirían favoreciendo a los dirigentes claudicantes, los planes del gobierno y la estrategia del imperialismo.

Aramburu y los Gráficos

Nuestra convicción cristiana es profunda. Desde esta convicción, sustentada en la misma lucha popular, entendemos que las jerarquías de la Iglesia están más bien lejos de lo que mandó Cristo. En cumplimiento de uno de esos mandatos nos acercamos a monseñor Aramburu a plantarle las exigencias de justicia de nuestros 1.300 compañeros en huelga. El arzobispo envió notas a la patronal de Fabril y a la Federación Gráfica Bonaerense. El arzobispo busca la paz y quizá crea fervientemente que es logro en las relaciones obrero-patronales. Quizá olvide que, de acuerdo a la más ortodoxa línea bíblica, la paz se asienta en la justicia y que la justicia no existe en las relaciones obrero-patronales ni en el régimen que nos oprime y que así la paz es una utopía.

Recién nos enteramos que luego de la violenta respuesta de la empresa a la solicitud de monseñor Aramburu, éste decidió sacar una declaración en la que menciona lo siguiente:

En primer lugar muestra su dolor por el problema humano que entraña la falta de solución al conflicto. En la segunda parte de la declaración manifiesta su preocupación por la indisciplina de los trabajadores que motivara el desencadenamiento, según él, de dicho conflicto.

Nosotros creemos que es un tibio intento de tranquilizarse en conciencia eludiendo un compromiso a fondo con los trabajadores. Creemos que tal actitud es sintomática de la actuación de la Iglesia Oficial. En última instancia determina que el grado de compromiso

con los responsables de la injusticia es ya insuperable. Si mal no recordamos, los fariseos "deploraban" que Cristo agitara a las multitudes...

el Episcopado

ASA no pretende salvar al Episcopado ni convertirlo a la Revolución. Como cristianos ni siquiera nos atterra la posibilidad, ya sea de una traición al Evangelio por parte de la Jerarquía, ya sea la misma desaparición de su burocracia autoritaria. Con ellos o sin ellos, "lo cristiano" es uno de los ingredientes de la Revolución en Argentina. Somos lo suficientemente maduros para saber a qué nos obliga nuestra fidelidad al Evangelio. Si ellos aportan, mejor. Si tenemos tiempo de llamarlos, lo hacemos. Pero seguimos adelante sin parar. Mucho se pierde siempre en el camino revolucionario, incluso compañeros muy valiosos. Los obispos tienen todos los medios para saber qué actitud tomar. La respuesta al problema no es nuestro juicio, sino la actitud que adopten.

Camilo y Che

Camilo Torres, el cura comprometido hasta la muerte para la liberación de su pueblo, el hombre que tuvo las agallas de poner el cuerpo donde puso las palabras, me merece no sólo la veneración personal por su autenticidad o la admiración por su capacidad de entrega, sino fundamentalmente porque con su ejemplo, con su testimonio y con su vida, nos deja una forma de vida, una forma de entrega y una forma de lucha.

El CHE, para nosotros, junto con Camilo, constituye la aspiración del hombre nuevo universal. Mucho más allá de las infantiles e idiotas apreciaciones de los que permanecen de una u otra forma, sujetos al régimen y quieren minimizar o desvirtuar la lucha del CHE por la liberación latinoamericana, nosotros creemos que su lucha y su vida no fueron vanamente desperdiciadas, más aún, creemos que para mucha gente sirve de guía y de orientación.

La desesperación del sistema por tratar de hacerlo aparecer como un héroe inalcanzable, como un agente 007 de la revolución, muestra la verdadera esencia de esta maniobra; hay que lograr (dice y piensa el sistema) que no se comprenda el sentido de la lucha del CHE, hay que lograr ponerlo lejos del alcance de la obra que él inició, hay que demostrar que fue un héroe lírico, y pasarlo al museo.

Por eso, las fotos del CHE que pululan por doquier, las películas ofensivas que ridiculizan su obra, no sirven para nada. Se puede tener un retrato de CHE, pero no creamos que por eso somos revolucionarios. Al sistema le alegra que lo admiremos con celestidad. Al sistema no le gusta nada, lo saca de las casillas, que continuemos su obra.

ESA ES LA TAREA.

El CHE, CAMILO, síntesis de dos pensamientos distintos y una aspiración común, son el prototipo de la aspiración del hombre.

Dante Oberlin

Crónica Argentina

www.eltopoblino.com

Una manera sutil, quizá la más páfida, que ejerce sistemáticamente la prensa del régimen para distorsionar la verdad completa de lo que pasa en el país es relegar a un segundo plano, mimetizar, subestimar todas las informaciones que demuestran la corrupción generalizada del sistema capitalista, la aparición de nuevas fuerzas que producen actos tendientes a preparar cambios revolucionarios en la sociedad. A partir de esta edición, Cristianismo y Revolución introduce una nueva sección: esta crónica que aparecerá quincenalmente pretende testimoniar, con las mismas informaciones que proporcionan los diarios, la auténtica realidad que se vive en la Argentina, llevando a un primer plano —lo decimos sin rubor— las noticias que a nosotros nos interesa destacar y que al enemigo le interesa ocultar o disfrazar. Es una manera, modestísima por cierto, de llevar a la práctica un viejo adagio de los hermanos combatientes vietnamitas: combatir a los reaccionarios en todos los frentes, incluso con sus propias armas.

ABRIL

Martes 1º

● En Rosario, un numeroso grupo de sacerdotes que se habían propuesto como mediadores entre el arzobispo, monseñor Guillermo Bolatti, y los 30 curas dimitentes, resuelven plegarse en sus motivaciones a sus hermanos en conflicto con la jerarquía de la Iglesia. Bolatti sigue en Roma, sin ser atendido aún por el Papa Paulo VI.

● La dictadura militar proyanqui de Nicaragua resuelve condecorar con la Orden Rubén Darío en el grado de Gran Cruz de Plata al director nacional de Ceremonial de la Argentina, Federico del Solar Dorrego y a Rodolfo Baltiérrez, director de la División América Central, México y Caribe de la Cancillería. Ambos diplomáticos recibirán la distinción de manos del embajador nicaragüense en Buenos Aires, paradójicamente llamado José Sandino.

● Se anuncia que el lunes 31, el canciller sudafricano Hildgard Müller fue recibido por Emilio van Peborgh, ministro interino de relaciones exteriores de la Argentina y ex súbdito de la corona británica que lo atiende rodeado de numerosos funcionarios de primer nivel. Argentina ha votado en la ONU contra la política racista, colonial e imperialista de la minoría blanca sudafricana en reiteradas oportunidades.

● En Río de Janeiro, el mariscal Arthur da Costa e Silva declara por TV que la renovación de equipos y armamentos realizada por las FFAA argentinas "no pueden calificarse de carrera armamentista en esta parte del continente".

● La empresa Standard Electric Argentina, sucursal de la ITT norteamericana, publica un aviso de 7 columnas por 43 cm. en un matutino anunciando que acaba de firmar un contrato por 47.000 millones de pesos con ENTel que califica como "el más importante contrato de telecomunicaciones suscrito en América Latina".

Miércoles 2

● El jefe de la Policía tucumana, mayor (R) Eduardo Herrera, desmiente que haya malestar en su repartición. Se atribuye dicho malestar a los bajos sueldos de los agentes policiales, así como a que han sido castigados con arrestos nada menos que el Director y el Subdirector de Investigaciones. Estos hechos, según un diario porteño, habrían determinado que "durante los últimos procedimientos, (...) se creyó observar que la actuación de la policía no contaba con la total dedicación de sus integrantes".

● Un grupo de personas asalta el polígono del Tiro Federal de Córdoba y se lleva 7 fusiles calibre 7,62, 6 carabinas Halcón calibre 22, 2 carabinas deportivas, de igual calibre, Soumen Leijonas, 5 pistolas automáticas Tala, una linterna y gran cantidad de municiones.

● Se constituye oficialmente el Comando Conjunto Sur de las FFAA y en una ceremonia realizada en el Regimiento 1 de Infantería Patricios se le entrega su mando al general de división Gustavo Martínez Zuviara y la jefatura del Estado Mayor al brigadier Emilio Ernesto Neme. El nuevo organismo, que argupa a las tres fuerzas, actuará coordinadamente en toda la Patagonia. Es el primer caso en que el conjunto de fuerzas militares se pone de acuerdo para actuar en forma armónica y unida.

● El juez de faltas de Córdoba, doctor Alfredo Lesa, denuncia que una mujer que presentaba un embarazo de 9 meses recibió un arresto de 35 días por parte de la policía cordobesa, argumentando que se trataba de "una conocida infractora de la ley de profilaxis". Al margen de que la mujer carecía completamente de antecedentes en su prontuario y que, por su avanzado estado, no podría de ninguna manera dedicarse a esa actividad, resta transcribir lo que comentó La Nación: "...era una humilde lavandera que esperaba el ómnibus para regresar a su domicilio de Río Segundo, luego de realizar trabajos de su especialidad en una casa de la vecindad, (...) cuando la mujer se encontraba esperando el ómnibus para regresar a su domicilio se acercó un automóvil sin distintivo alguno, del que descendió una persona vestida de civil, que la invitó a subir, a lo que ella se negó preguntando '¿por qué voy a subir?'. Los que luego resultaron ser empleados policiales, la tironearon advirtiéndole en tono amenazador: 'Ya te vamos a explicar en la comisaría'".

● Nuevo incendio en los talleres gráficos de la compañía Fabril Financiera. Esta vez fue un depósito de materiales el que ardió en las instalaciones que la empresa, en prolongado conflicto con su personal obrero, tiene en Barracas. No se evaluaron las pérdidas.

● Un agente de la policía tucumana, Oscar Medina, ultimó a balazos a Oscar Fara, de 23 años, quien fue sorprendido junto con unos amigos en Villa La Trinidad mientras, según el policía, dañaba un automóvil.

Jueves 3

● Se resuelve en Santa Fe organizar el viernes 11 una "Marcha por la Defensa del Norte", relacionada con los problemas surgidos en el ingenio Arno de Villa Ocampo y en los talleres de Villa Guillermina y La Gallareta.

● Se informa que hay "tensa expectación" en los medios estudiantiles de la Universidad Nacional de Tucumán, por la decidida actitud de éstos ante los planes limitacionistas que caracterizan los cursos de ingreso a esa casa de estudios aprobados por el rectorado. La noche del miércoles 2 se debieron suspender las clases en el Hospital Centro de Salud, cuando los estudiantes interpellaron al docente que daba su cátedra por la situación imperante.

● La oficina Salta de la Delegación Sanitaria Federal informa que desde el 1º de enero de este año se produjeron en el norte de la provincia 111 casos de paludismo. De ese total, 107 se declararon en el departamento de Orán, lugar donde actuaron los combatientes del Ejército Guerrillero del Pueblo en 1963 y 1964.

● Se da a conocer las notas que monseñor Juan Carlos Aramburu, arzobispo coadjutor de Buenos Aires, envió al presidente de la Compañía General Fabril Financiera y al secretario general de la Federación Gráfica Bonaerense, ingeniero Leonardo F. D. Prati y compañero Raimundo Ongaro. En las mismas, el obispo dice: "La rivalidad, (...) enfrija y endurece las relaciones entre empresarios y obreros, sacude íntimamente la empresa como estructura necesariamente asociada de ambos, y deteriora los intereses de todos".

● En Rosario se producen nuevas adhesiones a los 30 sacerdotes dimitentes, que se hallan entregados a las tareas litúrgicas de Semana Santa. Las adhesiones provienen del Consejo Arquidiocesano de los Jóvenes de la Acción Católica y de Emaús Rosario y están dirigidas al obispo Bolatti.

● Planes gubernamentales determinaron que 150 obreros santafesinos viajaran a Santa Cruz, donde se les aseguraba trabajo estable por 22 mil pesos mensuales. Según un diario de Comodoro Rivadavia, 100 de esos trabajadores (que habían viajado hasta las minas de Río Turbio) han debido regresar a sus hogares y declararon: "allá se vive una situación de desamparo, sin vivienda ni ocupación segura, y (...) cuando recurrimos a dependencias oficiales en busca de orientación fuimos mal atendidos".

Sábado 5

● Se da a conocer la programación 1969 de la Escuela Superior de Guerra y en una conferencia de prensa presidida por el director del establecimiento, general de brigada Tomás A. Sánchez de Bustamante, se informa que los coroneles que cursan el Centro de Altos

Estudios culminan su tarea anualmente con un viaje obligatorio a los Estados Unidos, donde son recibidos e instruidos por el Ejército norteamericano.

● La policía tucumana hace pública su decisión de dejar cesantes a 400 empleados de la repartición, con el objeto —se dice— de reestructurar el organismo y poder aumentar el sueldo de los oficiales.

● El cierre de los talleres ferroviarios de La Gallareta y Villa Guillermina trae como consecuencia un notorio ausentismo en las escuelas de esa zona de Santa Fe. Una escuela (la primaria nacional N° 1) registra el miércoles 2 un ausentismo del 74%, mientras que en otra (la agrotécnica secundaria) el mismo día el promedio de ausentes es del 71%.

● En San Miguel de Tucumán, la Cámara Federal de Apelaciones confirma el fallo que ya había dictado el Juzgado Federal de Jujuy con relación a la prisión preventiva de 6 integrantes de un grupo que la Policía califica como "guerrillero". Acusaciones judiciales: conspiración para la rebelión, en concurso formal con el de tenencia de armas y materiales prohibidos.

Domingo 6

● Nada menos que el matutino La Nación, de Buenos Aires, editorializa: "Dueños de grandes riquezas, los países latinoamericanos suelen cederlas, por lo general, en condiciones que distan de ser las justas porque carecen de medios para imponer su legítimo derecho".

● La policía bonaerense fracasó al querer detener a dos personas que fueron sorprendidas mientras colocaban una bomba en la puerta de la casa de Ambrosio Llamas, supervisor de Fabril Financiera no adherido a la huelga que lleva a cabo el personal obrero de dicha empresa. Fue en Lanús, y resistieron a tiros la orden de detención.

● Se denuncia que autores anónimos intentaron descarrilar un convoy que viajaba a Rosario proveniente de Venado Tuerto. A la altura de Soldini, entre los kilómetros 57 y 58, se habían colocado obstáculos que el maquinista del tren vio a tiempo, pudiendo frenar para evitar el accidente. Los autores del atentado no fueron detenidos.

Lunes 7

● El comandante en jefe del Ejército de Indonesia (país gobernado por una dictadura militar fascista) anunció en Jakarta que su país está adquiriendo lanchas para desembarco de tanques en la República Argentina. Calificó dicho material de guerra como "útil".

● Se da casi por seguro en Bahía Blanca que la Gendarmería Nacional habría dispuesto el relevo del titular del Comando Región Sur de esa fuerza, que tiene jurisdicción sobre Bahía Blanca y toda la Patagonia, Comandante Mayor Carlos Alejo Mendiondo. También se habría decidido el pase a disponibilidad de otros 7 altos oficiales de la Gendarmería. En todos esos casos se hablaba de desinteligencias profundas con la superioridad.

Martes 8

● Según El Mercurio, de Santiago de Chile, Argentina superó al Brasil en la puja por un mayor potencial bélico. Las cifras dadas por este diario conservador, extraídas a su vez de la "Enciclopedia Británica 1968", indican que las FFAA brasileñas cuentan con 154.400 soldados regulares y el tonelaje de sus buques de guerra es de 127.544, mientras que las ar-

gentinas disponen de 120.000 efectivos y 154.272 toneladas. Pero estas cifras, agrega, no dicen nada por sí mismas; lo importante es que las FFAA argentinas se han modernizado más que las brasileñas en los últimos años. México sigue a ambos países en tercer lugar.

● La asamblea general del gremio gráfico resuelve un paro general para la Capital Federal y Gran Buenos Aires a realizarse el 29 de abril. La medida es tomada en solidaridad con la prolongada huelga de los trabajadores de Fabril Financiera y en demanda de un aumento del 40% en los salarios, además de un pedido de convocatoria de las paritarias nacionales para discutir en el futuro los convenios laborales.

● El Comando en Jefe del Ejército argentino informa que un grupo de irregulares integrado por no más de 10 personas armadas atacó en la madrugada del sábado 5 un puesto de campamento ubicado en Campo de Mayo, la principal concentración militar del Cuerpo I. Los atacantes se apoderaron de varios fusiles FAL y algunas pistolas y huyeron en camiones marca Mercedes Benz modelo 1112, como los que usa el Ejército, sin poder ser ni detenidos ni individualizados. En el puesto atacado vivaban soldados conscriptos recientemente incorporados al Regimiento 1 de Infantería "Patrios" que no hicieron resistencia.

● El Movimiento de Defensa de la Escuela Pública comenta las estadísticas publicadas recientemente por el departamento correspondiente de la Secretaría de Cultura y Educación. Según ellas, entre 1967 y 1968 el número de establecimientos educacionales funcionando en el país disminuyó de 37.468 a 35.531, o sea 1937 menos. Finaliza diciendo que "nunca la educación ha estado en peores condiciones y bajo una dirección más inhábil y nociva al país".

● En diálogo con un corresponsal argentino en Roma, el canciller Nicanor Costa Méndez, dijo a un diario de la mañana que nuestro país "considera que no tiene que explicar su régimen interno a nadie". Al almuerzo dado a Costa Méndez por la cancillería italiana en Villa Madama, rehusó concurrir el titular de la cartera, Pietro Nenni, y envió a un funcionario de menor nivel en su reemplazo.

● Un periódico sudafricano editado en Port Elizabeth, *Die Oosterlig*, atribuye la reciente visita no oficial del canciller de ese país a Brasil y Argentina a la intención de establecer un pacto militar al que se uniría Australia, para proteger los mares del Atlántico Sur contra la presunta ingerencia de la Unión Soviética. El pacto, una suerte de OTAN del sur, habría ya sido sugerido por el comandante de la Armada sudafricana, vicealmirante Hugo Biermann, a sus colegas argentinos en la reciente visita que hizo a Buenos Aires al mando de su flota naval. Se anuncia, también, la próxima visita —por 9 días— del jefe de la Marina de Guerra argentina (almirante Pedro J. Gnani) a Sudáfrica.

Miércoles 9

● En su pastoral de Pascua el obispo diocesano de La Rioja, monseñor Angelelli, se pregunta públicamente cuál es la respuesta de la Iglesia Católica ante "la sufrida y esperanzada realidad del pueblo riojano".

● Hay conmoción en el departamento salteño de General San Martín por la amenazante actitud tomada por un grupo de indios matacos de General Ballivián para con la policía de la zona. Los indios manifiestan

su intención de hacer justicia por sus propias manos a un vecino blanco del lugar que mató a un mataco. Viajan reforzados armados desde Tartagal y Embarcación.

● Se confirma el conflicto interno de la Gendarmería Nacional. Para sustanciar las actuaciones sumariales derivadas del pase a disponibilidad de 8 comandantes del arma se hace cargo del proceso el general Horacio Siburu, director de la Escuela Superior Técnica del Ejército. Se asegura que la crisis surgió de "hechos que se habrían producido y que lesionan la disciplina del cuerpo".

● Se producen en Rosario nuevas manifestaciones en favor de los 30 sacerdotes que elevaron al arzobispo, monseñor Guillermo Bolatti, la renuncia a sus cargos. Una agrupación de entidades civiles, deportivas, centros comerciales, asociaciones profesionales y sindicatos se dirigen al cardenal Antonio Caggiano, presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, en la ciudad de Cañada de Gómez solidarizándose con los curas rebeldes. Monseñor Bolatti, entretanto, sigue haciendo gestiones en Roma.

● La agencia soviética TASS se hace eco, en un despacho fechado desde Dar es Salam (Tanzania), de los planes sudafricanos para concretar una alianza militar del Atlántico Sur con Argentina y Brasil, con el objeto aparente de mantener alejada la flota naval de la URSS de esos mares. Pero mientras el canciller brasileño José de Magalhães Pinto desmiente esos rumores, se concreta para abril 29, en principio, el viaje del almirante Pedro A. J. Gnani, jefe supremo de la Armada argentina, a Sudáfrica. Portugal estaría incluida en el proyecto de esa alianza militar.

● Al inaugurarse el XVI curso superior de la Escuela Nacional de Guerra, su director —el general de brigada Joaquín A. Aguilar Pinedo— perpetra estas afirmaciones: "la aparición de cursos de acción tendientes a convulsionar los distintos estratos sociales, económicos, culturales y educativos y que pretenden introducir el descreimiento sobre la eficiencia de nuestro sistema de vida y, a la vez, declamar la panacea comunista, imponen al desarrollo integral de la Nación la necesidad de autoproveerse de una adecuada dosis de seguridad". No explicitó qué cantidad.

● Desde San Juan se informa que la cosecha y producción de la uva se redujo en un 50% este año con relación a los dos años anteriores. Así, mientras en 1967 se habían producido 900 millones de kilos por un valor de 18.000 millones de pesos, este año se produjeron 450 millones por valor de 8.100 millones de pesos. Al ser la economía sanjuanina monocultora, estas cifras manifiestan la presencia de una situación notoriamente crítica, cuyas consecuencias afectan a toda la provincia.

Jueves 10

● Nuevos problemas enfrenta la Policía Tucumana, relacionados con manifiestas irregularidades de muchos de sus integrantes. Esta vez, el jefe de la repartición —mayor retirado Eduardo Herrera— ordenó una amplia investigación entre un sector de sus empleados para especificar la complicidad atribuida en principio a los mismos con los integrantes de una pandilla que robaba automotores. Los policías investigados estarían acusados de "encubrimiento".

● La cancillería argentina desmiente formalmente que esté gestionando, como se habla rumoreando, un pacto

militar con la dictadura brasileña y el gobierno racista blanco de Sudáfrica. Mientras tanto, otro funcionario nacional de alto nivel se agrega a la lista ya extensa de visitantes argentinos a Sudáfrica: es el secretario de Difusión y Turismo, contador Federico Frischnecht. Por otro lado, se anuncia que el sábado 19 parte una delegación de periodistas invitados por ese país a través de la South African Airways, línea aérea que ahora une Johannesburgo con Río de Janeiro.

● Nuevamente se producen gravísimos incidentes en Villa Quinteros (Tucumán), cuando grupos de trabajadores desocupados que trabajaban en el ahora cerrado Ingenio San Ramón, manifiestan su repudio al gobernador provincial Roberto Avellaneda en la ruta nacional 38, que une San Miguel de Tucumán con Catamarca y Córdoba, cubriéndola con obstáculos. Avellaneda recorría el sur de la provincia y debía ir a la ciudad de Concepción atravesando Villa Quinteros, pero resolvió hacer el trayecto en avión evitando la concentración popular de repudio. Cuando los obreros, que querían reclamar al gobernador por la apertura de nuevas fuentes de trabajo, advirtieron que éste los había eludido se enfrentaron con efectivos de la policía provincial y federal. De los 13 pobladores de Villa Quinteros heridos en los disturbios, por las fuerzas represivas, se informa que uno, Alejandro Malu, está herido por balas policíacas en el pulmón. Pero esta vez hubo respuesta: la Policía admite que tiene varios agentes heridos por armas de fuego disparadas por los trabajadores, y que varios de sus vehículos de combate fueron baleados.

Viernes 11

● La violenta represión policial contra los pobladores de Villa Quinteros, en Tucumán, produce nuevas reacciones. El cura párroco, presbítero Fernando Fernández envía telegramas a Onganía, Borda y Lanusse denunciando que la policía, armada de pistolas calibre 45, violó domicilios, causó pánico y provocó heridos. Los vecinos de la zona hacen llegar su protesta al Colegio de Abogados de Tucumán, mientras que el Juez de Instrucción, Dr. Luis Foa Torres, dispone la detención de dos agentes policíacos individualizados por los trabajadores. Por su parte, la Comisión Intersindical de Defensa de Trabajadores Azucareros resuelve, en una asamblea realizada en el local del Sindicato del Ingenio San José, realizar el día 18 en San Miguel de Tucumán una marcha de protesta contra la desocupación y el cierre de las fuentes de trabajo.

● La mayoría del estudiantado de San Juan realiza una huelga resuelta a escala provincial para protestar contra los aumentos del precio del transporte colectivo dispuestos por el gobierno de este estado cuyano. La policía no interviene.

● Prácticamente "llueven" sobre Rosario notas de adhesión para con los 30 sacerdotes dimitentes. Ahora se agregan a las ya conocidas una que viene firmada por 450 militantes católicos laicos, pertenecientes en su mayoría a la Acción Católica y otras agrupaciones. Desde San Luis, la vicaría general del Obispado, integrada por curas rosarinos, se solidariza con una declaración anterior de adhesión firmada por 53 prebiteros puntanos. Finalmente, la seccional Buenos Aires de Profesional Egresados del Litorales da a conocer su adhesión a dichos sacerdotes.

● Se inicia en el norte de Santa Fe la marcha de los trabajadores contra el cierre de las fuentes de trabajo. Columnas de obreros convergen desde las vagones de La Gallareta y Villa Guiermina para unirse a

la marcha de los trabajadores de Villa Ocampo, Villa Ana, Reconquista y Tartagal. En todos los casos la guardia rural detiene a los manifestantes y procede a encarcelar a varios dirigentes. Grupos populares ocuparon la Casa Municipal de Villa Ocampo, mientras que en la ciudad de Santa Fe se hacen estallar varios petardos en la Plaza Blandengues por la acción represiva de la policía en el corte.

Sábado 12

● Ahora los propios sudafricanos desmienten. El ministro Robert Du Plooy, de la delegación sudafricana en Río de Janeiro, desmiente que su país haya estado gestionando un pacto militar para defender los mares del Atlántico Sur de una presunta amenaza soviética, en alianza con Argentina y Brasil.

● Un titulado "Movimiento Laico Rosarino" ataca a los 30 sacerdotes rosarinos que renunciaron a sus funciones y los acusa de escándalo.

● El Comando en Jefe releva de sus funciones al frente del Regimiento 1 de Infantería Patrios al coronel Hugo O. Elizalde. El cargo es ocupado por el coronel Osvaldo Ortiz, quien se desempeñaba en Rosario, en el Comando del II Cuerpo de Ejército. El relevo de Elizalde, medida notoriamente inusual, obedece al asalto perpetrado días antes contra un puesto militar en Campo de Mayo por irregulares no individualizados.

● Cuatro comandos armados toman la planta transmisora de LRI Radio El Mundo, en General Pacheco, el jueves 10. Recién se informa hoy del hecho, que no tuvo consecuencias, ya que los comandos fracasaron aparentemente en su intento por difundir una proclama desde la emisora.

● El arzobispo coadjutor de Buenos Aires, monseñor Aramburu, recibe a una delegación de sacerdotes integrantes del Movimiento del Tercer Mundo. Al finalizar la reunión, celebrada en la iglesia de la Santa Cruz con la participación del vicario general del arzobispado, monseñor Rodolfo Nolasco, Aramburu da una declaración anunciando que era "difícil" una coincidencia general entre ambas partes.

● Más manifestaciones de repudio se conocen en Tucumán con motivo de la violenta represión policial en Villa Quinteros. A la resolución conductoría aprobada por el Colegio de Abogados de Tucumán, se une una decidida acción popular en ese sentido. La población de Villa Quinteros cierra todos los negocios, enorme ausentismo en las escuelas y huelga en todos los establecimientos laborales.

Domingo 13:

● Se informa con 48 horas de atraso que individuos desconocidos se acercaron en la madrugada del viernes 11 a una de las puertas de la Base Aérea Militar Aeroparque, junto a la Costanera. Los comandos huyeron sin responder a la orden de detención impartida desde la guardia. Se vincula este hecho con el asalto al polígono del Tiro Federal de Córdoba, el asalto a un puesto de Campo de Mayo y la toma de la planta transmisora de Radio El Mundo.

● La policía santafesina, al informar sobre los sucesos en el norte de la provincia, declara que "dirigentes de diversas actividades, aprovechando el hecho de que las fábricas de vagones de Villa Guiermina y La Gallareta han de cesar en sus actividades, vienen agitando el ambiente de paz y tranquilidad que reina en toda la provincia". También informa que, en la represión a la marcha organizada por los trabajadores, no hubo heridos de consideración.

CURAS TUCUMANOS

Planteo a Mons. Aramburu

No sin asombro y preocupación hemos leído en los diarios el comunicado firmado por usted referente a las actuaciones públicas de los sacerdotes pertenecientes a la Arquidiócesis de Buenos Aires. Si bien no estamos afectados directamente por dicha norma, nos sentimos sin embargo profundamente concernidos (sic) en cuanto hermanos en el sacerdocio y por la elevada fuente de donde proviene, por lo que queremos hacerle llegar nuestras inquietudes y reflexiones al respecto, ya que nos expresamos solidarios con las actuaciones y gestos de aquellos que, como nosotros, ejercitan el presbiterio. Cooperadores ciertamente de los Obispos, lo hacemos con el más sincero espíritu del Evangelio, donde la autoridad es servicio y no poder, y donde la misión que se nos ha dado nos urge el testimonio de la caridad en la comunidad de los fieles: Quasi unum ex illis... Leemos el documento de Medellín, firmado por usted y ratificado por la autoridad del Santo Padre, que la historia y el momento actual de nuestro continente latinoamericano nos han lanzado un desafío como Iglesia, como Pueblo de Dios, que no podemos soslayar bajo la pena de traicionar al Evangelio; que la pobreza de tantos hermanos clama justicia, solidaridad testimonio, compromiso, y que esto significa hacer nuestros sus problemas y sus luchas, saber hablar por ellos, lo cual ha de concretarse en la denuncia de la injusticia y de la opresión, en la lucha contra la intolerante situación que soporta el pobre de nuestro pueblo, con una paciencia que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos; que para esto es necesario que nuestra Iglesia latinoamericana esté libre de ataduras temporales, de convivencias indebidas y de prestigio ambiguo, manteniéndose independiente frente a los poderes constituidos y los regímenes que lo expresan, renunciando si fuere preciso a aquellas formas legítimas de presencia, que a causa del contexto social la hacen sospechosa de alianza con el poder constituido, y representan por eso mismo, un contrasigno pastoral.

¿Qué constatamos en nuestro país frente a estas declaraciones de nuestro Concilio Latinoamericano? ¿Quisiéramos transmitirle, Padre, en forma respetuosa, las críticas que nos llegan continuamente desde tantos ángulos, y que juzgan la actitud de nuestro episcopado, lo que podría compendiarse en una sola idea: La Iglesia argentina parece la Iglesia del Silencio.

Sin querer jactarnos, constatamos, sin embargo, que los desposeídos han visto renacer su fe en la Iglesia de Cristo, por la acción de los colaboradores ministeriales de los obispos en las villas miseria, en los lugares de trabajo, en los sindicatos, compartiendo la pobreza con los pobres, alentando a los oprimidos y marginados de nuestra sociedad, con la esperanza del mensaje cristiano de liberación. Por el contrario, ¿qué decir de la actitud del episcopado frente a las injusticias institucionalizadas de nuestra sociedad, donde se lesiona la libertad, la dignidad, el derecho de todo el pueblo? ¿Qué se ha hecho concretamente por la liberación del hombre argentino? ¿Es que no corresponde denunciar los atropellos cometidos, a los que se consiente con el silencio o la pasividad?

¿Acaso no fue firmante de un documento, en el cual se comprometía a tomar decisiones y a establecer

proyectos solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlos, como compromiso personal nuestro, aún a costa de sacrificio? Ante esta situación, cómo quiere usted, Padre, que los sacerdotes, en contacto con la realidad vital que padece nuestro Pueblo, queden callados, esperando instrucciones que nunca llegan, si es vox populi que nuestros obispos, salvo honrosas excepciones, parecen estar en connivencia con las actuales autoridades e instituciones causantes de los males que es preciso denunciar?

Creemos, por lo tanto, que el denunciar esas injusticias y sacarlas a la luz públicamente no está involucrado ciertamente en el párrafo que usted cita del documento de Medellín, referente al no compromiso del sacerdote con opciones particulares, políticas, económicas o sociales, ya que ésta, precisamente, no es una opción particular sino la gran opción del hombre por sus derechos, por sus libertades, por su dignidad personal, como hijo de Dios; y más aún sentimos que si no lo hicieramos seríamos responsables y solidarios de las injusticias perpetradas.

El ministerio ciertamente nos lleva al compromiso y a la solidaridad. Por el contrario, una obediencia meramente jurídica nos acarrearía el aceptar los juicios interesados de aquellos que arrinconaron a la Iglesia durante siglos en la sacristía.

Por lo tanto, respetuosamente, no sólo quisiéramos elevarle nuestro deseo de que acepte nuestras reflexiones, sino también de que se haga nuestro portavoz ante el episcopado, a fin de que nuestros obispos se pronuncien valientemente por la causa de la justicia; y es en ese momento, entonces, en que nos encontramos hermanos obispos y sacerdotes, en la legítima autoridad y obediencia evangélica, pues viviremos la misma tarea, unidos en Cristo.

Son firmantes de este documento los sacerdotes Raúl Sánchez, de San Pablo; Juan Ferrante, fraile dominico; Fernando Fernández Ruiz, párroco de Famaillá; Francisco Albornoz, de Bella Vista; Federico Lagarde, cura de Campo Herrera; Roque Carmona, párroco de la ciudad de Tafi Viejo; Pedro Wurchmidt, de San Pablo; José García Bustos, cura de la arquidiócesis de Tucumán; Pedro Aguilera, de la diócesis de Concepción; Amado Dip, cura de la parroquia San Pío X de la ciudad de Tucumán; David Dip, cura de Tafi Viejo; René Oscar Nieva, cura de Villa Obrera, Tafi Viejo; y Manuel Ballesteros Romero, párroco de Lules.

SACERDOTES DEL III MUNDO de Buenos Aires responden a Mons. Aramburu

Luego de considerar atentamente el comunicado por el cual Ud. determina que los sacerdotes de esta Arquidiócesis no tomen resoluciones o realicen actos públicos referentes al orden social, económico y político, sin previa autorización del Arzobispado, un grupo de ellos, que somos parte de su presbiterio, le quiere hacer llegar su parecer.

Dice Medellín: "La paz con Dios es el fundamento último de la paz interior y de la paz social. Por lo mismo, allí donde dicha paz social no existe, allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de paz del Señor, más aún, un rechazo del Señor mismo. (Paz 2.1.3.)."

Tenemos presente que el Concilio Vaticano II y los documentos de Medellín ofrecen a los cristianos una visión de fe que lleva a superar el dualismo que separa indebidamente la Iglesia de este mundo, la fe de la vida, las tareas temporales de la santificación, a fin de que las energías del Reino de Dios operen la construcción del hombre y de su historia.

La lectura y reflexión de estos documentos interpelan nuestra conciencia sacerdotal y nos persuaden, no sólo del derecho, sino también de la obligación que tenemos de participar esforzadamente en la promoción de un orden social más justo y más humano. En tales circunstancias no podemos ocultar nuestra decepción ante su disposición acerca de nuestra intervención en asuntos vitales para nuestro pueblo, cuando en cambio Ud. nada nos dice, no nos da su orientación, ni propone iniciativas acerca de esos mismos hechos. Se deja así de atender al orden real de los valores y a la expectativa de un presbiterio que ya no puede sentirse meramente ejecutor sino "adecuadamente corresponsable" en una misma misión.

Sólo el diálogo atento promueve el "clima nuevo en el cual sea fácil superar ciertas tensiones de obediencia" (Med. Sac. 2.2.b.); tensiones que, como muy bien describe el Documento de Medellín, surgen "entre las nuevas exigencias de la misión y cierto modo de ejercer la autoridad", tensiones ocasionadas también "por la mayor sensibilidad actual por el orden de los valores más bien que por el orden de las normas" (ibid. 1.5.d.).

Nos hacemos cargo de la preocupación que lo ha llevado a dictar esa disposición; pero el hecho de que sacerdotes o grupos de cristianos hagan oír públicamente su voz ante situaciones concretas y verificables que perciben como antievangélicas no afecta a la adecuada subordinación al obispo que hace la unidad del pueblo de Dios.

"La existencia de diversidad de criterios prácticos, opiniones libres... multiplicidad de iniciativas pastorales..." (Pablo VI), es expresión de la riqueza multiforme del Pueblo de Dios que a través de esas manifestaciones vive la unidad de fe, caridad y disciplina.

El Pueblo de Dios, en la América de hoy, busca la unidad y construye la paz mediante la obediencia a la explicitación de la fe y el amor al prójimo, dada por el Magisterio en las enseñanzas del Concilio Vaticano II, la encíclica sobre el "Desarrollo de los Pueblos" y los documentos de Medellín.

Cuando los obispos en Medellín se comprometieron a "despertar en los pueblos una viva conciencia de justicia", "a defender según el mandato evangélico los derechos de los pobres y oprimidos urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes", "a denunciar enérgicamente los abusos e injusticias consecuencias de las desigualdades entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles", es indudable que incluyeron también a los sacerdotes, "cooperadores del orden episcopal", en este compromiso.

Sin intentar, en manera alguna, representar toda la Iglesia, ni la Jerarquía, muchos sacerdotes sentimos la exigencia de denunciar públicamente lo que seriamente consideramos injusto y afecta principalmente a los más desposeídos.

Esta actitud implica la opción fundamental de todo cristiano —laico, sacerdote y obispo— por la vigencia de los valores evangélicos.

Una sana, justa y necesaria presencia sacerdotal ayuda a sacudir el estado de silencio existente en nuestra nación frente a los problemas humanos que afectan a nuestros conciudadanos.

Tenemos conciencia que el testimonio auténtico del evangelio trajo, trae y traerá aparejados problemas con los gobernantes civiles.

Nos alarma y nos duele la lentitud, pasividad, falta de orientación e iniciativa de la Iglesia Argentina en el compromiso por la liberación de los oprimidos reafirmado en Medellín.

Para llevar a cabo la doctrina conciliar (L.C. 28) queremos elaborar junto con Ud. las orientaciones e iniciativas que contribuyan al proceso de liberación de nuestro pueblo.

Esto implica asumir los distintos niveles de compromiso de los diversos sectores del Pueblo de Dios. Permanecemos unidos a Ud. en la "participación del ministerio en el anuncio de la Palabra de Dios" (L.C.).

CARTA NACIONAL de sacerdotes al episcopado más de 300 firmas

El problema que vive la Iglesia en Rosario concierne profundamente a toda la Iglesia Argentina, y en especial a nosotros, los sacerdotes. La naturaleza del hecho y la amplia difusión que ha recibido, nos imponen el deber de definirnos y de expresar nuestro pensamiento, porque:

- lo que sucede en Rosario es la repetición de situaciones ya dadas de alguna manera, en varias diócesis de nuestra patria, y el anuncio de lo que muy posiblemente sucederá en otras;
- hechos como el de Rosario configuran una imagen de la Iglesia que obstaculiza gravemente nuestra actividad pastoral, ya que presenta a la misma Iglesia como una institución donde el diálogo parece imposible;
- acontecimientos de esta índole crean un conflicto cada vez mayor en nuestra conciencia sacerdotal, ya que percibimos una evidente contradicción entre el espíritu y las directivas del Concilio, y su aplicación concreta por parte de nuestro Episcopado.

En estas circunstancias y por estas razones, nos dirigimos con absoluta franqueza a nuestros Obispos, para manifestarles que:

- Nos solidarizamos fraternalmente con los sacerdotes de Rosario, que han asumido el compromiso impuesto por el Concilio de revisar a la luz del Evangelio las actitudes y estructuras de la Iglesia;
- Rechazamos, por ser contrario al espíritu evangélico, el ejercicio de la autoridad a la manera de los gobernantes que "dominan a las naciones como si fueran sus dueños", y de los poderosos que "les hacen sentir su autoridad" (Mc. 10.42). En el Concilio se dijo: "El Obispo tenga siempre ante los ojos el ejemplo del Buen Pastor, que no vino a ser servido, sino a servir y a dar la vida por sus ovejas". (L.G. 27). "Los Obispos consideren a los presbíteros como necesarios colaboradores y consejeros en el ministerio" (PO. 7). Y en Medellín afirmaron los Obispos Latinoamericanos: "Será más fácil superar ciertas tensiones de la obediencia, mediante la búsqueda en comunión de la voluntad del Padre" (Sacerdotes III, 3/a);

3. Expresamos nuestro fundado temor de que por querer salvar el "principio de autoridad" se tomen medidas que, si bien aseguran la "disciplina" por estar acordes con el Código de Derecho Canónico, sin embargo lesionan la dignidad de las personas;

4. Denunciamos como causas principales de la crisis que afecta al ejercicio de la autoridad en la Iglesia:

- el mantenimiento de la práctica vigente en la designación de los Obispos, sin participación representativa de las comunidades eclesiales;
- la inoperancia de la Conferencia Episcopal Argentina en casi todos los ámbitos de la actividad pastoral;
- la falta de una verdadera conducción por parte de nuestro Episcopado, debida a la ausencia de diálogo y conexión con las bases;
- la marginación casi sistemática de los sacerdotes que se abren a nuevas iniciativas y experiencias pastorales, fundadas en el espíritu del Concilio;
- la insensibilidad del Episcopado, y su falta de compromiso concreto en la búsqueda de una auténtica justicia social.

5. Hacemos un llamado a nuestros Obispos, para que en virtud de la Colegialidad episcopal, se sientan personal y comunitariamente interpelados por el conflicto suscitado en Rosario, y se comprometan a buscar una solución evangélica del mismo, que de ningún modo puede consistir en sanciones (Lc. 9.55), ni en simples documentos (Mt. 23.3), cuya ineficiencia nadie desconoce;

6. Estamos dispuestos, ante situaciones similares que se van gestando dolorosamente en otras comunidades diocesanas, a adoptar medidas tan firmes y sinceras como las de nuestros hermanos de Rosario;

7. Reafirmamos, como cooperadores responsables en el ministerio pastoral de la Iglesia, nuestra comunión de fe y de amor con el Colegio Episcopal. No nos rebelamos contra la estructura jerárquica del Pueblo de Dios, sino contra una interpretación abusiva de esa estructura, que es contraria al espíritu del Señor y a las exigencias de los signos de los tiempos.

GRAVES DENUNCIAS de sacerdotes en Formosa

Dos sacerdotes pertenecientes al movimiento Acción Misionera Argentina, padres Eduardo Muré y José María Ferrari, cumplieron recientemente una misión de testimonio en la provincia de Formosa. Permanecieron en la localidad de Ingeniero Juárez, desde el 6 al 27 de enero, acompañados por un grupo de nueve laicos que secundaban sus tareas. De regreso de la misión han emitido un enérgico documento de denuncia de la situación social imperante en aquella región, particularmente en lo que se refiere a las condiciones laborales en que se desenvuelven distintas actividades productivas. Consideramos de interés la divulgación de los términos de la declaración, y transcribimos su texto:

Nosotros, miembros del equipo misionero católico (Acción Misionera Argentina) fuimos enviados por el Obispo de Formosa, Mons. Pacífico Scozzina, a la loca-

lidad de Ingeniero Juárez —Formosa— a fin de llevar el mensaje de liberación traído por Cristo y reafirmado recientemente por los Obispos de toda América Latina reunidos en Medellín.

Hemos desarrollado nuestra tarea pastoral preocupándonos fundamentalmente por la situación de nuestros hermanos más humildes, con quienes hemos convivido participando de sus angustias y esperanzas.

Comprobamos una vez más, que las injusticias y la explotación no son casuales, sino consecuencia de todo un "sistema que considera el provecho como motor esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto sin límites ni obligaciones sociales correspondientes". (Populorum Progressio.)

DENUNCIAMOS:

- El trato inhumano que reciben los más humildes de la comunidad.
- Los salarios de miseria.
- El menosprecio de la dignidad humana.
- Los excesivos y arbitrarios impuestos que soporta la población.

Como consecuencia de nuestro trabajo de Iglesia, hemos sufrido en carne propia, el cercenamiento del más fundamental de los derechos del hombre, el de la libertad. La policía nos negó la autorización para realizar una reunión en una casa de familia donde conversáramos sobre temas sociales y religiosos, alegando que lo social era político, y lo político estaba prohibido (sic).

Por llevar la palabra de Cristo fuimos acusados de comunistas y sabemos que nuestros nombres ya fueron registrados con este rótulo por los encargados de mantener el llamado "orden establecido"; este orden que sólo beneficia a una minoría temerosa de perder sus privilegios.

Esto no nos asusta. Los primeros cristianos fueron acusados de hechiceros, de asesinos de niños y aún de ateos, pero no vacilaron en morir sin ceder nunca al autoritarismo del César. Este autoritarismo se manifiesta en Ingeniero Juárez agudamente a través de la actitud abusiva de la autoridad comunal, quien ha llegado a aplicar una ordenanza general impositiva sin ningún tipo de aprobación legal.

Las rebeliones seguirán mientras la iglesia no cambie

Mons. Pironio



Refugio del Pueblo

Hablar del Norte Santafesino es hablar de una zona típicamente Subdesarrollada. Es una región en que abundan los PUEBLOS FANTASMAS.

Una de las regiones más ricas y promisorias del país a fines del siglo pasado, es hoy de las más empobrecidas y desesperantes. EMPOBRECIDAS, porque nos han robado la inmensa riqueza de nuestros montes de quebracho (y como siempre, fue el capitalismo extranjero que contó con sus aliados dentro del país. Los que doblaron el lomo fueron nuestros criollos). DESESPERANTES, porque para los pocos que quedan ya no hay esperanzas. No hay esperanzas porque los que tienen la responsabilidad y la obligación de hacer que todo argentino tenga a su alcance las fuentes de trabajo, no sólo no se ocupan de ello, sino que quieren eliminar las pocas que aun subsisten; así sucedió con Tacuarendí (su ingenio azucarero cerrado definitivamente) y está a punto de suceder con La Gallareta, Villa Guillermina y Villa Ocampo.

Por eso antes que desaparezca el norte de la Provincia, salimos a la lucha para exigir lo que corresponde: trabajo, dignidad y posibilidades de futuro.

1) Las promesas fueron muchas y jamás cumplidas. Para algunos lo más importante es un pretendido "plan económico" que beneficia a una minoría privilegiada y que es dictado por los intereses yanquis y cuyas consecuencias son pagadas por los pueblos pobres y trabajadores.

2) Agotadas las formas pacíficas se fue a la MARCHA DE LOS PUEBLOS DEL NORTE. Marcha pacífica, ya que ningún manifestante llevó siquiera una varita o un cascote para defenderse. Y... fue detenido con palos, gases y fusiles. 25 personas fueron detenidas en la comisaría.

3) La violenta represión policial hacia un pueblo desarmado que solo pide la conservación y el normal funcionamiento de sus fuentes de trabajo, hace que los pueblos del norte se lancen a la lucha. Lucha que no terminará hasta que los sintamos en igualdad de derechos y de posibilidades de progreso. Lo advertimos cuando dijimos: "... Esta MARCHA es un aviso al Gobierno: o soluciona "nuestros problemas o ... será responsable de las "medidas de lucha que adoptemos en defensa de "nuestras aspiraciones".

4) La reacción violenta del pueblo es la respuesta al vergonzoso despliegue de fuerzas policiales y el uso de las armas y gases, que dicho sea de paso, también paga el pueblo con su trabajo.

5) La lucha no fue ni será solo de Villa Ocampo, La Gallareta y Villa Guillermina, sino de todo el norte santafesino. Allí estuvieron presentes también los sufridos y engañados hacheros de la Cufia Boscosa, Villa Ana, Tartagal, Intiyaco y Reconquista. Se unieron a la lucha dos dirigentes obreros de otras partes del país, quienes se solidarizan con nuestra situación.

6) La MARCHA no fue un movimiento de un grupo de agitadores como pretendió desvirtuar cierta prensa vendida, sino que fueron miles de nortefios los que salieron a la calle. Muchos no estuvieron porque esta situación de miseria de la mayoría le conviene a sus intereses; otros no estuvieron porque todavía le tienen miedo a los fusiles y a los gases. Pronto perderán ese miedo; otros no estuvieron porque les da vergüenza salir semidesnudos del monte o no tienen fuerzas para caminar; y otros porque aun no entienden lo que pasa, pero pronto lo comprenderán.

7) Es absolutamente falso lo que ciertos sectores pretenden afirmar de que todo este movimiento sirve para beneficiar ciertas ideologías religiosas o políticas. Se aceptó la colaboración de todos y se dijo claramente: "Somos simplemente pueblo. Pueblo que inicia su marcha. MARCHA HACIA LA LIBERACION".

Por Mesa Coordinadora de Movimientos Populares del Norte de Santa Fe

PADRE RAFAEL IACCUZZI
Buenos Aires 15/4/69.



TACUARENDI

donde se cierra un ingenio....

Los compañeros Casiana Ahumada, del Movimiento Camilo Torres, y Jorge Gil Solá, dirigente del peronismo revolucionario, se hicieron presentes en Villa Ocampo para solidarizarse con la marcha de los pueblos del norte de Santa Fe, realizada el viernes 11 de abril.

El sábado 12 se libraron órdenes de captura contra 14 personas consideradas responsables de los sucesos; la lista era encabezada por el Padre Rafael Iacuzzi, párroco de Villa Ana. Fueron detenidos ese día 10 compañeros en Villa Ocampo. Casiana Ahumada y Jorge Gil Solá fueron interceptados por la Guardia Rural en la ruta de Villa Guillermina a Villa Ana, detenidos junto a dos acompañantes, trasladados a Villa Ocampo y luego a la Jefatura de policía en Reconquista, donde quedaron incomunicados. Allí fueron interrogados por todos los jefes de represión, enviados después a la guarnición de la Guardia Rural en Santa Felicia y expulsados posteriormente de la provincia el lunes a la madrugada. En Santa Felicia quedaron detenidos ocho compañeros a los que se les iniciará proceso en la justicia criminal sin que las autoridades hayan comunicado la medida.

"Cristianismo y Revolución" conversó con los dos compañeros cuando recuperaron su libertad. Este es su testimonio.

LA SITUACION DEL NORTE SANTAFESINO

No es un hecho aislado ni un fenómeno único en el país. Se da en otras zonas y en varias ramas de la producción nacional. Que desaparecen las fuentes de trabajo, que crece la desocupación, que hay hambre, miseria, que se vuelve a épocas de explotación hace mucho tiempo superadas, se sabe que ocurre en el norte santafesino o en Tucumán porque allí el pueblo ha reaccionado y se halla dispuesto a luchar para oponerse a la política dictada por los monopolios im-

CRONICA DE EN EL NORTE

perialistas y sus agentes locales, pero en muchos otros lados ocurre lo mismo y nadie se entera porque han sido conflictos aislados o aún el pueblo no ha tenido la posibilidad de manifestarse, de organizarse para la lucha.

Por otra parte hay problemas que no sólo afectan a determinadas zonas del interior sino a los trabajadores en general. La tendencia oficial es ir creando una división cada vez más tajante entre distintos sectores de la clase obrera y formar capas privilegiadas, crear antagonismos, minar la solidaridad, eliminar la conciencia de clase y evitar la lucha en común.

LAS CARACTERISTICAS DE LA MARCHA

La marcha fue una expresión de repudio de todo un pueblo que se levantaba en defensa de sus fuentes de trabajo; fue espontánea en cuanto a la decisión del pueblo de participar, pero es evidente que, como sucede siempre en estos casos, hubo compañeros que veían las cosas más claras, comprendían que los problemas no surgen por obra del fatalismo sino que son producto de una política oficial coherente y planificada.

Esos compañeros han ido creando conciencia, han trabajado mucho tiempo para formar organizaciones que hicieron posible estas jornadas que han demostrado que ya no se puede condenar impunemente al hambre a una población sin enfrentarse con una reacción organizada. No se trataba además de una sola población, sino de la acción coordinada de todas ellas.

La presencia de Ongaro ayudó a elevar el espíritu combativo. No fue solo su presencia física, fue sobre todo la demostración de que cualquier reclamo de los marginados por sus derechos más elementales, cualquier manifestación de rebeldía popular, contará con el apoyo solidario de los compañeros que en el orden nacional no se limitan a ejercer una pretendida hegemonía detrás de un escritorio o entre las cuatro paredes de un departamento, sino jugándose junto al

LA VIOLENCIA SANTAFESINO



BARRIOS OBREROS: La lucha del Norte es nuestra lucha

pueblo. Esa además es la actitud de muchos compañeros de las zonas marginadas de otras ciudades de la provincia, incluso de la ciudad de Santa Fe. Allí se realizaron también, en solidaridad con los compañeros del norte, actos de protesta y manifestaciones masivas que dejaron heridos y encarcelados.

En Tucumán sucedió lo mismo. Después del 66 el gobierno había logrado aislar cada problema, tener un solo enemigo por vez, cercarlo y destruirlo y pasar luego a imponer el hambre y la represión, en otro lugar. Pero este año, a la marcha programada en Bella Vista



....se construye una iglesia millonaria

siguieron acciones conjuntas de todos los ingenios cerrados y por cerrar y de trabajadores de otras ramas de la producción.

LAS PROYECCIONES DE LA LUCHA

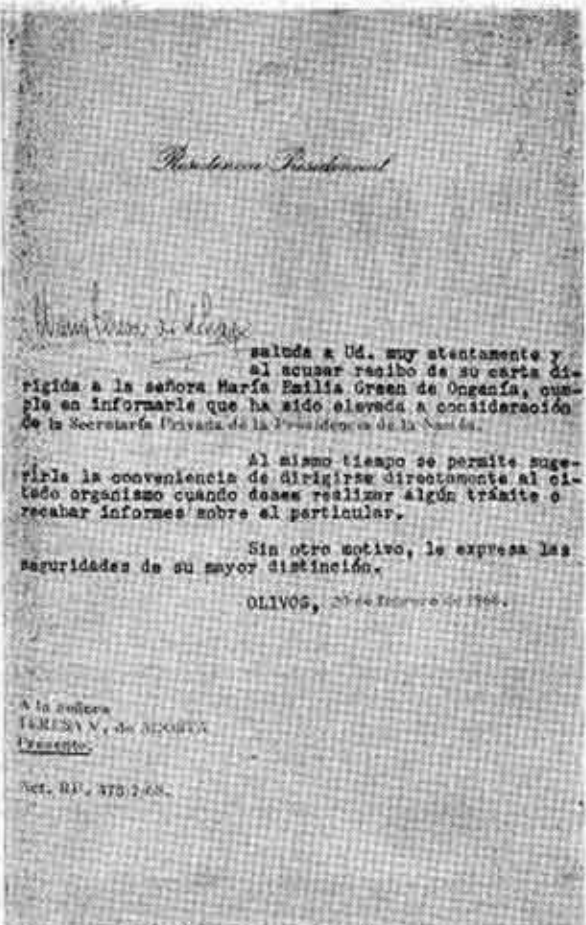
Evidentemente estas marchas tienen características defensistas, son producto de un pueblo acorralado. Pero al mismo tiempo esa experiencia va señalando a la gente la necesidad de otros métodos de lucha.

La impotencia de un pueblo desarmado frente a efectivos de represión provistos de granadas, de gases, garrotes y fusiles automáticos —que fueron usados— lleva después del primer momento de indignación, a pasar a la ofensiva, a convencerse que no hay solución a sus problemas dentro del régimen y en consecuencia a plantear la lucha a un nivel superior.

La impotencia de un pueblo desarmado frente a efectivos de represión provistos de granadas, de gases, garrotes y fusiles automáticos —que fueron usados— lleva después del primer momento de indignación, a pasar a la ofensiva, a convencerse que no hay solución a sus problemas dentro del régimen y en consecuencia a plantear la lucha a un nivel superior.

Por ahora la decisión de tomar la Municipalidad y destruirla es un hecho demostrativo de una toma de conciencia. El pueblo ataca en sus signos representativos a un orden que obra en beneficio de minorías privilegiadas.

El gobierno por su parte, ha demostrado que no va a detenerse en emplear ningún medio para aplastar la lucha del pueblo, y el pueblo comprende que debe organizarse para combatir la violencia del régimen con los métodos que sean más adecuados y eficaces... pero el desarrollo de ese tema escapa al marco de esta conversación.



La respuesta de la Sra. de Onganía a las madres del Norte...

LA REPRESION

Ya se conoce. Lo importante es la reacción del pueblo. En otras partes éste ya está acostumbrado a la persecución, a los golpes y a las balas. Allí recién ahora se ha manifestado en esa forma con toda crudeza. La reacción popular por lo tanto ha sido de asombro e indignación sin límites. No hemos comprobado en ninguna parte un odio tan profundo del pueblo hacia la policía, los guardias y el ejército; sobre todo a los guardias rurales, que es un cuerpo profesional, instruido por oficiales de la Gendarmería y que tiene, en los límites de la provincia, las mismas funciones que ésta. De los "pumas", dependía el comando de represión, si bien estaban apoyados por tropas del II Ejército acantonadas en Reconquista donde se hallaba el General Fonseca.

El gobierno nacional no puede en estos casos, como ha quedado demostrado en Tucumán, contar con la policía local o provincial, en donde se dan enormes contradicciones, y tiene que recurrir a otros organismos de represión. En Santa Fe un oficial de apellido Solari, por ejemplo, llegó a decir en Villa Guillermina, frente a las mujeres que encabezaban la marcha, que si querían trabajo le limpiarán las botas (también en Villa Quinteros hay obreros y niños baleados y golpeados y casas destruidas; el Padre Fernández ha denunciado incluso el aborto provocado en cuatro mujeres embarazadas). Pero esa actitud de brutalidad y de insensibilidad frente a los problemas reales que desesperan a los sectores humildes de la población no es compartida por otros funcionarios que se niegan a reprimir, porque ellos mismos, sus familiares y sus amigos son víctimas de la injusticia, de las diferencias sociales y de la jerarquización arbitraria iniciada en la administración pública.

Por otra parte queremos destacar la actitud de los compañeros detenidos y procesados, de los cuales —por nuestro carácter de incomunicados— sólo llegamos a conocer cuatro nombres: Figueroa, Sánchez, Stella Maris Cracogna y Ana María Agustini. Ellos mantuvieron en todo momento un espíritu y una moral ejemplares.

En resumen la dictadura no puede ya dominar la situación, no puede suprimir los problemas por decreto, no puede ya ofrecer a sus amos extranjeros un país pacífico, no puede vender la imagen de un pueblo sumiso, de un paraíso sin problemas económicos, sin conflictos sociales, sin disensiones internas.

Se había creado una imagen monolítica, eficaz, indestructible, de un régimen sólidamente basado en un poder militar avasallante y todopoderoso que no ofrecía flancos, que era apoyado por todos los factores de poder. Ha bastado la valiente actitud de hombres, mujeres y niños indefensos que reclaman pacíficamente por su dignidad y su futuro, en los lugares más ignorados del país, para demostrar que el monstruo no era capaz de ofrecer soluciones mínimas a necesidades elementales, ni contaba con un frente interno coherente en los sectores e instituciones en que creía apoyarse.

CONCLUSIONES

Los acontecimientos de Tucumán y Santa Fe pueden servir de ejemplo a los que por miserables o por cómplices han abandonado sus principios y sus compromisos y han capitulado pasándose al bando de una minoría despreciable apoyada en fuerzas que detrás de su aparatosidad carecen de moral, de razón y de futuro. Hoy en Tucumán y Santa Fe los compañeros no combaten sólo por sus propias necesidades sino por cada uno de los trabajadores argentinos, y ya no pelean aislados, como había ocurrido hasta hoy. El pueblo podrá ser derrotado en acciones parciales, reprimido y hambreado, pero terminará por imponer sus aspiraciones, sus anhelos. La historia está de parte de los que luchan.

TUCUMAN

REPRESION

denuncia del Padre Fernández

El domingo 14 de abril, el párraco de Villa Quinteros —una pequeña comunidad ubicada en la zona sur de Tucumán— celebraba su cumpleaños en un clima realmente tenso y conmovedor. La reunión del aniversario contó con la presencia de numerosos periodistas que estaban filmando los destrozos causados por la brutalidad policial en las personas y en las humildes casas de la Villa.

En una misión de solidaridad, y tratando de poder expresar exactamente lo ocurrido en los violentos episodios de los días anteriores, "Cristianismo y Revolución" conversó con el padre Fernando Fernández y recogió estas impresiones directas de uno de los protagonistas que junto al pueblo fue víctima de la política "solidaria y cristiana" que predica el Onganía y que la policía ejecuta fielmente en sus operativos represivos.

El padre Fernández repite una vez más la historia de la mentira y de la burla con que se viene engañando al pueblo tucumano (a pesar de que estos "revolucionarios" aseguraron el 28 de junio de 1966 que venían a terminar con el problema de Tucumán... y con lo que están terminando es con el pueblo). Y recuerda: "Este ingenio fue cerrado hace dos años. Así quedaron sin trabajo quinientos obreros temporarios y ciento veinte permanentes, sin contar los trabajadores del surco... Hace ya un año que los personajes del gobierno provincial y del "Operativo Tucumán" estuvieron aquí prometiendo la instalación de esas nuevas fuentes de trabajo, que nos darían la posibilidad de ganar el pan. El 18 de marzo, al cumplirse un año de "esas promesas que nunca cumplieron", nuestro pueblo comenzó a manifestar una protesta justa, que denuncia ante la opinión pública y ante la conciencia de todos los hombres ésta situación de miseria y de estafa. Miseria porque no hay donde trabajar y estafa porque ni siquiera se han pagado las indemnizaciones y aún se deben las quincenas del año 67. (Este ingenio San Román pertenece a la firma SIMON PADROS Y CIA.)

El padre Fernández es un sacerdote maduro, sereno, que nada tiene que ver con la imagen "revoltosa" y de "pandillas" que quiere presentar la policía y la prensa oficial cuando se refiere de manera tan burda

a la situación explosiva de Tucumán. Pero este sacerdote, que se ha comprometido con su comunidad para vivir en todas sus consecuencias la defensa y la liberación del hombre, se llena de indignación cuando reflexiona sobre la mentira del Operativo Tucumán... "Este operativo que fue presentado como una solución pero que nosotros siempre lo consideramos como un paliativo, como un parche, ha venido a provocar una mayor humillación de la dignidad de los trabajadores y un éxodo de los hombres, de los jefes de las familias tan numerosas como pobres. Esta situación en que los padres deben dejar sus familias para buscar un trabajo que generalmente no consiguen y tienen que volver más quebrantados que cuando se fueron, produce efectos desastrosos en las familias: así avanza la prostitución, la deserción escolar, las enfermedades y la desintegración física y moral. Este operativo obliga a los trabajadores a agachar la cabeza por 500 pesos diarios, en tareas que los alejan diariamente de sus hogares y en condiciones de movilidad y de trabajo propias de explotados. Nuestro pueblo —medita amargamente el padre Fernández— se cansó de esperar las promesas oficiales, y se organizó en la Comisión Pro-Defensa para movilizar la protesta popular. Se agotaron las gestiones, las audiencias y las reuniones. Y así se llegó al episodio en que frente a un pueblo indefenso la policía baleó a un chico de 13 años y fue creando —por el ejercicio de la violencia represiva— un clima que culminó en los sucesos de estos días que han sido reflejados por todos los diarios y en los cuales ha quedado demostrado el trato brutal y arbitrario de las fuerzas que el pueblo paga con su sacrificio y que sólo sirve para golpear y agredir al mismo pueblo..."

Recordamos que éstas son las formas "comunitarias" de lo que el Onganía llama "integración y participación popular". Cada vez que en éstos tres años se ha querido organizar el pueblo para manifestar su inquietud, su preocupación o su desesperación, el régimen ha mostrado sus garras que son mansas y complacientes con los poderosos pero que se llenan de violencia y de represión contra los humildes. Después de los episodios, el Gobierno tuvo que inventar la estúpida mentira del eventual "secuestro" de Avellaneda. Es que mientras este increíble gobierno se había trasladado a la Patagonia, sus aparatos de

represión se ensañaban en Villa Quinteros y en el norte de Santa Fe, y ya no hay excusas o contrabandos ideológicos que justifiquen la fuerza bruta contra un pueblo... cuando hasta los curas reciben los golpes y encabezan las luchas. El padre Fernández no se molesta en relatar una vez más los episodios —minuto por minuto— y de lamentar que la policía hubiese aprovechado su ausencia para desatar con más bestialidad la represión contra el pueblo... "aquí se pueden ver todavía las huellas de los golpes de los «bastones» y los culatazos, los impactos de las balas y las manchas de sangre. Las bombas de gases cayeron sobre el pueblo que no tenía con qué defenderse." (No es casualidad que las cápsulas de los proyectiles tuvieran una marca: MADE IN USA — ADORMECE-DOR-LAGRIMOGENO-VOMITIVO.)

Hay como un cierto orgullo y satisfacción en esta parte del relato de los hechos en los cuales aparece el gran protagonista: el pueblo... "La policía fue echada y desalojada de Villa Quinteros, se bloqueó el camino, se obligó a los «bravos federales» a replegarse y todo esto con las armas de la indignación popular que transformó los palos, las piedras, los brazos en una decisión y en una experiencia que no olvidarán quienes la vivieron y que quedará como un jalón más de la lucha. Todo lo que se pueda decir sobre los

actos a mansalva es poco: entraron a nuestras casas, nos hirieron, nos golpearon, aterraron a nuestras mujeres embarazadas y a nuestros hijos, no hubo bestialidad que fuera ahorrada a éste pueblo cuyo único delito es el de querer vivir con dignidad de hombres, de cristianos, de seres humanos. Los heridos, que fueron más de 40; y que fueron agredidos en el interior de sus casas, dan fe de esta nueva muestra de lo que estamos viviendo... Y no solamente en Tucumán, sino también en los ingenios cerrados de Santa Fe y en tantos otros lugares donde se humilla al hombre, al hermano, al prójimo. Y ESTA VIOLENCIA YA HA COBRADO CUATRO VICTIMAS; CUATRO HIJOS QUE NO NACERAN NUNCA, PORQUE EL MIEDO Y LA AGRESION COBARDE LOS MATO EN EL SENO DE SUS MADRES."

Aquí termina nuestra crónica porque también terminan las palabras: a la sangre de Hilda Natalia Guerrero de Molina hay que sumar todo el dolor, toda la frustración, toda la burla, todos los golpes, toda la sangre de los humildes que —como muy bien lo expresa este sacerdote tucumano de Villa Quinteros—: "Estamos viviendo todavía en la agonía del Viernes Santo, porque todavía no ha llegado para nosotros LA LIBERACION."

LA MANIFESTACION Y LA REPRESION

en Villa Quinteros

testimonio de artistas plásticos

Florida 854

TEOLOGIA

Un análisis nacional interpretado por la visión de Medellín

1. Presupuestos. La situación del país descrita en el documento es una situación "temporal"; lo que está en juego en esta situación son diversas áreas de realidades "temporales", económica, social, cultural, política.

Ahora bien: de acuerdo a la visión de los documentos de Medellín esta realidad temporal, es teológicamente interpretable. Es decir, ella no es explicable sólo ni suficientemente a partir de los fines, leyes y categorías de cada una de esas áreas (económica, política, cultural), ni tampoco solamente desde fines y categorías globalmente humanistas, esto es, cuya medida y criterio está dada, en último término, por el hombre) (p. ej. la categoría de "progreso"); sino que esa realidad temporal es explicable, puede y requiere ser explicada a partir de los fines y del plan que Dios trazó sobre la historia humana (desde el "misterio" o plan de Dios), y por consiguiente desde las categorías de la fe o de la teología.

Esta interpretación es "profética", e implica que los acontecimientos y situaciones históricas se dan como signos o no-signos de que el plan de Dios se va cumpliendo, de que la historia responde o no al "logos" (a la idea) que Dios tiene del mundo, a su "palabra" y a su "ágape" (a los intereses del amor con el que Dios puso en marcha este mundo e historia).

En este presupuesto teórico, teológico, el que lleva a una lectura cristiana de los signos de los tiempos, de los diversos tiempos y de las diversas regiones. Detrás de ello hay evidentemente una determinada concepción teológica de la realidad temporal; y brevemente puede resumirse esa concepción de esta forma: la realidad temporal (la historia y lo que el hombre hace en esta historia, como construcción del mundo) no es "indiferente" sino que está en relación con respecto al destino escatológico del hombre y su realización (destino último, religioso); que esa relación no es siempre y sólo negativa (la realidad temporal como nula, inválida y contradictoria con los valores escatológicos) tampoco que esa realidad temporal es siempre y automáticamente positiva con respecto a la dimensión escatológico-cristiana del hombre; sino que es ambigua, válida o inválida, positiva o negativa y por consiguiente ha de operarse, sobre esa realidad y situación temporal, en cada tiempo y lugar, un "discernimiento": discernir el tiempo, sus signos, implica dar un juicio sobre la situación temporal desde la visión de la fe.

2. Reflexión teológica. El punto de partida de esta reflexión es la descripción de la situación argentina, desarrollada en el informe. Aquí no discutimos esa descripción, sino que la tomamos como hipótesis de trabajo para esquematizar una interpretación teológica. Desde luego que, en función de las modificaciones que se hagan de esa descripción de la situación argentina, podrá variar más o menos o totalmente, según el grado de modificaciones que se hagan, la interpretación teológica.

2.1 Situación del país. Factores negativos

2.1.1 A través de la lectura del documento obtengo esta visión general de la situación del país:

— Argentina ofrece aspectos de a) subdesarrollo, esto es, de un cierto nivel de indigencia, desposesión o pobreza, lo cual b) configura una situación de desigualdad, c) y de injusticia, pues es fruto de una situación de dependencia impuesta.

Estas características generales —subdesarrollo, desigualdad, dependencia— se dan en dos dimensiones: externa, i.e. en la relación del país con otros (neocolonialismo, imperialismo, satelismo) y en la dimensión interna, i.e. de las relaciones entre los grupos intranacionales (regiones, clases).

Finalmente estas características —subdesarrollo, dependencia— se verifican en todas las áreas de la vida nacional —económica, social, política, cultural— y por consiguiente en el país considerado como una unidad.

— Analizando brevemente cada una de esas características encontramos:

a) Sub-desarrollo:

— en el plano económico: un país que no posee: o porque no llega a poseer o porque es despojado de sus bienes; o posee en préstamo, ayuda. Dentro de él grupos desposeídos.

— en el plano político: un país que no es dueño de sus decisiones. Dentro de él grupos que no pueden expresar sus opiniones ni participar en las decisiones de la vida nacional.

— en el plano cultural: país que no puede acceder a una cultura propia; cultura pobre vacía, sin contenidos válidos. Dentro del país se produce también la aparición de grupos que no tienen acceso a la cultura por ser esta elitista.

— en el plano social: falta de comunicación y participación.

b) El subdesarrollo es un concepto relativo: indica una situación que no está a nivel de otros, a saber de una situación de desarrollo y realización que pudiera o debiera tener el país o sus grupos internos. Este nivel de desarrollo, conforme al cual se mensura la actual situación de subdesarrollo, no es puramente ideal, teórico, hipotético; sino real, ya que se dan otros países desarrollados. Por consiguiente hay un mal reparto de bienes, de falta de participación en la toma de decisiones, de impedimento en el acceso a la cultura, etc. Se implanta pues concretamente el subdesarrollo como una situación de desigualdad, desequilibrio entre los pueblos, y entre los grupos internos del país, que es fuente de tensiones, conflictos, frustraciones. El desequilibrio puede ser traducido en el concepto general de marginación. Constituye, objetivamente una situación injusta.

c) El estado de subdesarrollo y desigualdad es, en gran parte al menos, bajo la responsabilidad de países desarrollados, que mantienen a otros en la dependen-

cia; o bien, internamente, bajo la responsabilidad de grupos sociales. La situación es por consiguiente en gran parte inducida por el propio hombre: es, en alguna forma culpable.

De suerte que el origen, las causas, de la situación están en el mismo hombre, en ciertos grupos; de aquí pasa a estar en las estructuras y sistemas (jurídico, económico, educacional, etc.). Mentalidad personal, y estructuras objetivas son las causas de la situación (esto es de la actual historia de opresión de un país por otro, de un grupo social por otros).

2.1.2 Ateniéndonos a los criterios de Medellín la situación argentina, así descrita, ha de ser interpretada, teológicamente, como situación de pecado. "Es evidente que en la realidad latinoamericana hay una situación de pecado" (Mons. E. Pironio, Ponencia de Medellín, Introducción n. 4). Refiriéndose a América Latina el Documento de Medellín indica que en el Continente hay "realidades que expresan una situación de pecado" (Paz, 1.1).

No se trata de decir que en Argentina todo es pecado, sino de reducir a categorías teológicas los factores hasta ahora indicados (2.1.1). Por otra parte esta categoría no deja de tener serios inconvenientes, ya que el vocablo, tiene, en nuestra sensibilidad, una resonancia profundamente deformada y el modo como es vivido y entendido el pecado, modo prevalentemente individualista, dualista, centrado en lo sexual y sobre todo paternalista y legalista (que supone una imagen deformada de Dios) no lo hacen apto como para describir la situación colectiva de un país. Lo cual indica que habría que hacer una revisión de nuestra concepción del pecado.

Para comprender qué se quiere decir cuando se describe la situación latinoamericana o, en el caso, Argentina, como situación de pecado, hay que tener presente sobre todo estos tres elementos:

a) Una situación de pecado es una situación inducida por el hombre, causada y mantenida por la libertad humana. Es, por consiguiente, una situación culpable. Se detecta de esta forma el origen de la situación: ese origen está en el egoísmo de diversos grupos humanos (países, clases), en la ausencia de actitudes de justicia y de amor. Esto último es importante: la descripción teológica de la situación, como situación de pecado quiere indicar que el pecado está en la ausencia de amor. Ello equivale a denunciar que la situación del país o del mundo no es "evangélica": está divorciada de la esencia del evangelio que puede ser resumida en frases como estas: "amar al prójimo", "amar hasta dar la vida por el amigo"; "amar al enemigo", "amar como amó Cristo que dio su vida por sus hermanos".

Esto explica el llamado enfatizado de Medellín a una conversión (Justicia, 2.1; Justicia 3.2 etc.) personal. Pero el pecado, que es una actitud subjetiva de ausencia de amor, se objetiva en sistemas y estructuras. De allí la denuncia que recae sobre estas: sobre ellas también recae la denominación de "pecado".

b) Una situación de pecado implica además un conjunto de factores (actitudes personales, estructuras y sistemas, acontecimientos) agresivos, destructores del hombre. El pecado es una realidad lesiva del hombre, y es por eso que es pecado. Esto lleva, evidentemente, a ir hacia una concepción en alguna forma antropocéntrica del pecado; el criterio para que una situación (acción, estructura, etc.) sea pecaminosa está en su carácter destructor del hombre. El hombre se torna, en alguna forma, medida de lo ético; es bueno lo que ayuda a realizarse al hombre, malo aquello que lo

destruye. Esto es verdad y esta perspectiva será completada más abajo.

Si partimos de este supuesto —que "pecado" es aquella realidad destructora del hombre— se comprende por qué calificamos la situación argentina de situación de pecado.

En efecto, los factores indicados son, en su conjunto, factores inhumanos (no impulsan un proceso de hominización) o despersonalizantes (no contribuyen sino que inhiben la realización del grupo nacional argentino como "personas"); esto es, no permiten que este grupo nacional, y dentro de él, grupos particulares, cumplan con su "vocación" a realizarse como personas.

Pecado es lo que destruye al hombre como persona, lo que impide realizarse en su vocación personal, nacional. A partir de estas categorías generales (que son las empleadas por Gaudium et Spes en la Parte I de la Const.) habría que ir verificando y analizando concretamente cómo y por qué los diversos aspectos de la situación argentina impiden una u otra de las dimensiones de realización personal y nacional, y habría que ir acompañando esta verificación con una teología (ética teológica) que ayudara a interpretar cada una de las dimensiones concretas de no-realización, por ejemplo aspectos de sub-desarrollo; económico, cultural, político, etc.

c) Una situación de pecado implica además un estado que es contrario a Dios. Esto es lo que califica clásicamente al "pecado" (acto contra Dios).

Es una situación agresiva contra la Divinidad, lesiva o destructora de Dios. Interpretar la situación argentina como situación de pecado equivale pues a interpretarla como situación contradictoria y destructiva de Dios. Y esto es lo que la torna una situación teológicamente interpretable, interpretable a nivel de la fe y del cristianismo; situación —negativamente— religiosa.

Todo esto que venimos diciendo puede suscitar muchas dudas y preguntas. En realidad habría que exponer toda una teología del pecado. Solamente hacemos algunas observaciones:

— ¿Por qué la actitud de pecado es destructora de Dios? Bien: porque es destructora del hombre. Es pecado aquello que tiende a destruir a Dios, destruyendo, agrediendo su obra, el hombre, la historia, la realización histórico-escológica del hombre. La voluntad o el plan de Dios sobre el hombre.

— El pecado no es agresión contra Dios simplemente por el hecho de que Dios "manda" que el hombre no sea destruido. El pecado no es contra Dios simplemente porque sea contra la "ley" de Dios. Esto es verdad, pero es más profundo de lo que se refleja a primera vista en esas palabras. El pecado, que es destrucción del hombre, es contra Dios, porque con él se destruye aquello que es el objeto de "amor" de Dios. Se ofende al empeño y al amor que Dios tiene al Hombre. Que destruyan aquello que amamos, equivale a destruirnos a nosotros mismos. En el fondo de todo esto está el tema de la profunda identificación de Dios con su obra, el hombre, del compromiso de Dios en su creación. Teológicamente esto se expresa de múltiples formas, p. ej. se destruye a Dios (se peca contra él) destruyendo al hombre que es su "imagen", o su "hijo". Dios se siente identificado con el hombre y tocado, alcanzado en él. Lo que destruye al hombre destruye en alguna forma a Dios. Destruye la "creatividad" de Dios, la "historia humana" como creación divina, y por consiguiente una cierta realización de Dios en su creación, en la historia.

Este punto habría que desarrollarlo más extensa y claramente, al menos, queremos hacer notar la importancia, de insistir en él. Esto pondría de manifiesto un aspecto de lo que quiere expresar Pablo VI cuando dice que "la religión de Dios es la religión del hombre"; que al volverse hacia el hombre, el Concilio no se ha desviado de Dios, sino por el contrario, que se ha vuelto hacia Dios, consciente de que "para conocer a Dios hay que conocer al hombre" (Cf. Medellín, Introducción, 1). Esta coincidencia entre Dios y el Hombre (amar a Dios es amar al hombre, y viceversa) es importante subrayarla para obviar el dilema que ciertas formas de humanismo y el marxismo, y en muchos casos, se encuentra en el sentimiento popular, poniendo un dilema y una contradicción entre Dios y el hombre, y por consiguiente entre fe y temporalidad, cristianismo y compromiso social. Este es uno de los puntos más importantes que están en el fondo de la teología de Medellín: la tentativa de superar el dilema Dios-Hombre y el ataque de que la religión es una forma de evasión y alienación.

2.2. La situación del país. Factores positivos

2.2.1 Una interpretación teológica de los factores positivos debería partir, como de su criterio general, de los n. 6 y 6 de la Introducción de Medellín. Esto es: debería descubrir si en los factores positivos que señala una descripción económica, social, cultural, política; descubre "signos salvíficos", "gérmenes de salvación o liberación", elementos que anuncien un paso de condiciones inhumanas —de pecado— a condiciones humanas (salvíficas).

Ello indica —como lo manifiestan los nn. 5 y 6 de Medellín (además otros, p. ej. Justicia 2.1., etc.), que esos factores serían teológicamente interpretados como proceso y signos de salvación.

Con ocasión de ello habría que revisar evidentemente nuestra concepción de la "salvación" o "liberación" en cuanto categoría religiosa-cristiana (bíblica).

3. En los puntos anteriores se parte del análisis de los factores más objetivos y externos de la situación argentina: situación económica, cultural, política, social.

Pero juzgamos de mucha importancia pasar a un análisis de los factores más subjetivos e internos que ponen al pueblo argentino en una determinada situación histórica. Factores subjetivos: es decir, la forma psicológica, subjetiva como el pueblo argentino reacciona ante su situación económica, política, cultural, social. Todo esto es una tarea de psicología social y tiende a captar fundamentalmente el grado de CONCIENCIA del pueblo, sus expectativas y anhelos, su voluntad de cambio y transformación.

3.1. Los factores negativos, anteriormente señalados (2.1.1) pueden tornarse positivos. Dependen del grado

de conciencia que se tenga de ellos y de la reacción que susciten en el pueblo.

Pueden llevar al fatalismo, a la apatía, a la desesperación, a la evasión individual; entonces no se tornan positivos, e imponen su negatividad al sujeto, a la conciencia y voluntad de un pueblo, o de un grupo.

Pero pueden hacer surgir una reacción positiva, una voluntad de superación, de liberación, de expulsión de las formas despersonalizantes. Entonces, por una especie de dialéctica interna, desembocan en un estado de esperanza. Así ocurre normalmente, en la narración bíblica, con Israel, el Pueblo de Dios. Es la experiencia del mal, de las situaciones inhumanas, de esclavitud y opresión (p. ej. Egipto, etc.) aquello que se torna "didáctico" diríamos, hoy día, "concientizante"; el hombre toma conciencia de su situación de mal y salta, por la esperanza, al anhelo del bien. Emerge, de esa forma un "dinamismo" humano, interior al hombre, que es liberador, salvífico. Aún cuando las formas externas, las situaciones objetivas, las condiciones de la sociedad lo retengan en forma de opresión (económica, cultural, política) no obstante ese hombre interno y profundamente "se libera" (esperanza como factor de liberación profunda, interna; la fe como actitud no-fatalista o apática). Estos serían en realidad los "signos profundos de salvación", cuando el hombre, desde sí mismo, anhela y busca salir al encuentro de su situación salvífica, (n. 4 de Introducción de Medellín).

A partir de esta perspectiva habría que revisar la situación del pueblo argentino, su reacción subjetiva, y entonces calcular e interpretar si, de hecho, está en un "momento Salvífico" (ver Cons. Pironio, Conferencia de Medellín, Introducción), en su "día de salvación".

3.2. Viceversa. Aquellos factores externos, objetivos, que son, en una instancia inmediata, positivos (p. ej. relativo bienestar, relativa instrucción, factores que no facilitan la intervención colonialista, etc.) pueden convertirse, subjetivamente en factores negativos.

Es decir pueden impedir una toma de conciencia; anular el surgimiento de expectativas maduras y profundas. Pueden servir de estupefacientes.

Habría que revisar esto concretamente con respecto a nuestro país.

3.3. De ser así, la responsabilidad por la situación propia, nacional o grupal, estaría no solamente en otros (imperialismos, clases opresoras) sino también en nosotros. Se tornaría una condición inconsciente de la situación de pecado o que consiente en tal situación. Y aquí habría entonces que hacer un llamado a la "conversión" también a aquellos que están oprimidos (y no sólo a los opresores).

JORNADAS DE MEDELLIN

23-24-25 de Abril

Centro de Estudios Camilo Torres

Adherido a la Fundación Científica Latinoamericana Padre Camilo Torres

MOVIMIENTO ATENEISTA DE SANTA FE

Cada uno se va haciendo según sus propias experiencias. Como estudiantes del Movimiento Ateneista de Santa Fe, hemos sufrido un proceso, junto con nuestra agrupación. No estamos totalmente hechos, nos vamos haciendo día a día con cada experiencia nueva que nos toca vivir. Cuando exponemos nuestro pensamiento sobre el Movimiento Estudiantil y sus perspectivas, no estamos sentando una posición definitiva, sino volcando todo ese conjunto de experiencias de años de trabajo, de replanteos, de continuo ir y venir de la teoría a la práctica. En nuestro avance tenemos un eje fundamental y un objetivo último que lograr. Los elementos que aquí vertimos pretenden ser un aporte para que el Movimiento Estudiantil pueda tomar formas nuevas y profundizar sus luchas en una perspectiva realmente revolucionaria.

Entrar a definir al M. E. en todos sus aspectos es una tarea harto difícil; podemos, eso sí, enmarcar dentro de ciertos límites su composición de clases, su actividad política, su carácter de movimiento de masas, para poder intentar un planteo de cómo encarar la tarea dentro del M. E., teniendo en cuenta tres pautas fundamentales:

- en lo que hace a su esencia, cómo se mueve el M.E.
- qué política se debe plantear en el M.E.
- en consecuencia, cuál es el tipo de organismo que mejor se adapta para efectivizar el trabajo.

Siguiendo más o menos este esquema, aunque no rigidamente, encararemos el asunto.

Dentro de la Universidad, como parte integrada al país, en su conjunto, y al mundo en general, se agita también todo lo relacionado con la lucha de clases que conmueve al mundo entero. Entendiendo al proceso histórico como el resultado de una actividad que en su esencia puede ser interpretada a la luz del análisis de la lucha de clases, con su secuela de conflictos económicos, políticos y sociales, tendremos resumido el problema del análisis del M.E. en la Universidad, encarándolo desde ese punto de vista.

No obstante, se debe tener muy en cuenta que dentro de la Universidad estos conflictos a que hacemos alusión se reflejan en forma totalmente distorsionada, al no encontrarse presentes todos los componentes de las clases sociales que le dan origen y fundamentalmente, al no constituir el M.E. una clase social determinada, con intereses propios basados en una necesidad histórica común. Esto es lo que dará al M.E. y a su actividad política características peculiares.

hacia una perspectiva revolucionaria

En nuestro país, y en general en toda Latinoamérica, a la Universidad llegan muy pocos hijos de obreros; en su gran mayoría los estudiantes provienen de la clase media, en sus capas intermedias y alta. No obstante, dentro del ámbito universitario, resulta en general no compatible la actividad política de un estudiante con su origen de clase; alejado de los medios familiares y sociales de los que proviene, y al sumergirse en una atmósfera de crítica al statu-quo, se produce en el estudiante lo que podríamos llamar un relativo desclasamiento.

Esto último influye, como veremos, en los planteos políticos que deben hacerse en el M.E., ya que al hacerlos deberemos tener presente que, al no tener el M.E. intereses de clase particulares, deberá insertarse en la historia luchando por los de uno u otro sector: los opresores o los oprimidos.

Sabemos perfectamente que dentro de la sociedad cada uno de los sectores se mueve impulsado por sus propios intereses de clase. Hemos advertido sin embargo, que el M.E. no constituye una clase social, y por ende no tiene intereses propios como tal; ¿cuál es, entonces, la motivación que provoca la tan mentada lucha estudiantil, qué es lo que inserta al estudiante en esas luchas, cómo llega a ver —o sentir— esa necesidad? Esto es tal vez lo más espinoso del asunto; si lo aclaramos, resultará más fácil ver hasta dónde puede llegar el estudiante en sus luchas, y cómo podemos o debemos canalizarlas.

Pensamos que aquí está la piedra fundamental del edificio, por lo que es de mucha importancia discutir a fondo la tesis expuesta al respecto. No lo sostenemos porque se nos ocurra, sino sencillamente por lo siguiente: una clase social está caracterizada por un conjunto de individuos, todos los cuales tienen un determinado nivel económico, constituyendo una capa social y ocupando un respectivo puesto en lo que puede llamarse las relaciones de producción. Esto hace que, una vez que ese conjunto de individuos tome conciencia de su condición y de sus posibilidades históricas dentro de la sociedad, actúe en ella en defensa de sus intereses. Esto le hace jugar un determinado papel dentro del proceso histórico.

Traslademos este aspecto al M.E.; de hecho, no existen, tal cual fueron enunciadas anteriormente, ninguna de las características que hacen que un determinado sector social —una clase social en lo apuntado— juegue un respectivo papel en el proceso histórico. El hecho de ser estudiante no implica necesariamente pertenecer a un mismo nivel económico; los estudiantes son un reflejo de los sectores de que pro-

viene, pero su condición de universitarios no es una consecuencia obligada relacionada con un determinado nivel económico. En cuanto a su inserción en las relaciones de producción, es decir, de qué manera encajan como engranajes dentro del sistema, debemos distinguir dos aspectos:

a) La Universidad, como estructura, obedece a una determinada planificación por parte de quienes detentan el poder, o ejercen presión sobre el grupo que lo detenta. En nuestro país, mantenido en el subdesarrollo por la dependencia del imperialismo yanqui (al igual que toda Latinoamérica), esa planificación no la hace el estado argentino precisamente, sino los yanquis. Acotemos, respecto a la referida planificación, que ésta no es estricta en lo que hace al número de carreras, las especialidades en particular o al número de profesionales que egresan (existe únicamente limitación en todas las universidades). No obstante, las "vocaciones" están generalmente orientadas, fomentando el interés por las llamadas carreras "liberales", o las más remunerativas, y que son más útiles a los yanquis que a nosotros. Donde la planificación es rígida es dentro del campo de la investigación científica, está orientada de manera que los EE.UU. sean los únicos que la centralizan y usufructúan.

De todos modos esta planificación puede ser tomada dentro del panorama general de la sociedad, que se mueve dentro de los marcos preestablecidos por los sectores dominantes, que han montado un aparato —dentro del cual son insertados los profesionales— destinado a perpetuar la explotación del hombre por el hombre.

Si sumamos a esto que el universitario es un privilegiado dentro de la sociedad, y que todo privilegio presupone dentro de las actuales estructuras, una mayor explotación de un mayor sector, debemos admitir que los estudiantes son también explotadores del proletariado, sin que esto implique un estado de conciencia que los coloque en esa actitud, sino por que no hay otra salida.

b) Hay otro aspecto, que hace más a la esencia del M.E. o lo que es potencialmente lo mismo, los profesionales en general, (médicos, abogados, ingenieros, etc.). Tomemos el problema de éstos y observemos, que no constituyen, en su esencia, un sector de la sociedad destinado a mantener una situación de explotación por parte de una minoría sobre el conjunto; simplemente, el sistema los incorpora y los convierte en un engranaje que, o anda de acuerdo con toda la máquina, o es arrojado a un costado. Es decir, y tal como lo habíamos dicho anteriormente, en el sistema capitalista los profesionales son incorporados a hacer el juego al sector explotador que, al poseer el control absoluto de la producción —y por ende, de todos los resortes de la sociedad— administra todos los adelantos y progresos para beneficio propio, en detrimento de las mayorías explotadas; de hecho, son incorporados al sector de clase explotadora. Dentro del socialismo, en cambio, al tener el control de la producción sus legítimos dueños, los trabajadores, y al estar la economía al servicio del hombre, la labor de los profesionales se integra al esfuerzo del conjunto contribuyendo al pleno desarrollo, en todas sus dimensiones, de todos los hombres. Como vemos, el papel que pueden jugar los profesionales varía diametralmente según el sistema en que se desenvuelven. Muy distinto

es lo que sucede con una clase social, por ejemplo con la burguesía; en el sistema capitalista ésta es la que, siendo beneficiaria del régimen de explotación, se convierte en la defensora del statu-quo, mientras que en el socialismo, o en camino de su construcción, va desapareciendo como clase, y no cambiando de papel. Los profesionales no desaparecen, cambian de papel.

Llegados a este punto podemos decir lo siguiente (y esto es muy importante): el M.E. puede, y debe a nuestro parecer, tomar conciencia de su condición como sector social, no contemplando solamente su situación actual, como estudiantes, sino en perspectiva a la forma en que se insertará en el aparato de producción. Esto lo llevará a analizar su situación actual en una perspectiva total, y las soluciones que propondrá no serán parciales o inmediatistas sino enmarcadas dentro del panorama general de lucha de clases y de cambio de estructuras; de esta manera el reformismo mutará en planteos revolucionarios.

Se acercará el M.E. a una superación de una situación que, en nuestro país en particular, le impidió insertarse realmente en la realidad nacional y su etapa histórica: dejará de considerarse un sector aparte, que luchando con banderas propias específicas, suma sus luchas a las del pueblo en general. Cada estudiante comprenderá que la etapa universitaria no está aislada de la siguiente, su vida profesional y su inserción en el aparato de producción. Ya no podrá hablar de la ligazón obrero-estudiantil sin cuestionarse seriamente su futuro personal, y sobre todo qué significa esto en esencia; el M.E. se convierte en puesto de lucha, que no termina junto con su condición de universitario, a menos que sea conscientemente deshonesto.

Pero aquí no termina el planteo. Aparte de tomar conciencia de su situación, el M.E. debe tomar conciencia de sus posibilidades concretas, no ya de hacer planteos sino de jugar un papel determinado dentro de la sociedad insertándose dentro del proceso histórico actuando en él. ¿Cómo puede lograr esto? Veamos.

El M.E., al analizar en la perspectiva señalada anteriormente su situación, toma conciencia del papel que está jugando potencialmente, por la inserción futura como profesionales dentro del sistema; sabe entonces que hay una salida, como M.E. para no ser potencialmente un sector social incorporado al de los que explotan a la mayoría, perpetuando el statu-quo: la de luchar contra éste, en la perspectiva de un cambio de estructuras, para sustituirlos por un sistema donde el control de la producción esté en manos de la mayoría y a su servicio; el socialismo.

Entonces, su inserción en la historia tiene un nombre: insertarse en esa corriente que por su fuerza social y destino histórico lucha por un cambio total de estructuras: el proletariado. En la situación, conciencia y posibilidades del proletariado, el M.E. encuentra la esencia revolucionaria, las verdaderas banderas de lucha en las que tendrán sentido las suyas específicas. Luchar por los intereses históricos de la Clase Obrera y sectores marginados significa para el M.E. hallar el único marco para la solución de sus problemas particulares.

Hemos visto hasta aquí la contradicción que encierra, en cierto modo, la contradicción de estudiante; y

hemos tratado de explicar, lo que, a nuestro juicio, es una posible salida a esa situación. Pero hemos podido notar así mismo que esa salida presupone, en cierto grado, que el M.E. debe tomar conciencia de una situación que no le es propia en lo que hace al sector social que constituye. Es así que la lucha por las banderas del proletariado se convierte en una opción, y no en la salida obligada (como resulta ser para el proletariado luchar por el cambio de estructuras).

Valorando lo que en general han sido —y son— las luchas estudiantiles y la posterior consecuencia de los que a su paso por el M.E. han luchado con una pretendida claridad y convencimiento, trataremos de sacar conclusiones orientadas a la referida opción y la manera en que es asumida.

En primer lugar queremos ver si se trata realmente de una opción —cualquiera sea ella, no importa en este caso— o si se trata de una simple adhesión momentánea y superficial.

Para formular esta hipótesis haremos confluír dos situaciones, que son hechos consumados en el seno de nuestra sociedad:

—por un lado, lo que —para simplificarse— llamaremos inconformismo o rebeldía juvenil. Dentro de la juventud (los estudiantes son una parte de ella) existe una manifiesta rebeldía a que su vida siga desarrollándose dentro de marcos preestablecidos; en la generalidad de los casos el cuestionamiento no pasa de poner en tela de juicio toda la superestructura, las pautas culturales, pero no encuentra la raíz estructural de esa situación que lo mantiene ahogado. Las "Nuevas Olas", la ya famosa incompreensión de padres e hijos, todo eso inconformismo que hace mella en toda la juventud, no puede dejarse de lado para analizar en profundidad las motivaciones de lucha del estudiantado, a menos que caigamos en el simplismo superficial.

—refiriéndonos ahora al sector universitario en general, y desde otro punto de vista, podemos apreciar lo siguiente: en su paso por la universidad los estudiantes no tienen otra atadura concreta con el sistema, una especie de dependencia vital, que el dinero —enviado por sus padres generalmente— con lo que logra su permanencia en ella; esto hace que las luchas contra el sistema no le hagan renunciar en ningún momento —a menos que se lo proponga personalmente— a su condición de explotador potencial, ya que permanentemente están presentes las dos opciones, y en cualquier momento puede dejar una por otra. Qué es lo que sucede cuando se convierte de estudiante en profesional y vende sus caros ideales por un sueldo que le asegure el statu-quo, convirtiéndose en "profesional progresista" (un invento del reformismo para no evidenciar la falta de consecuencia del pasaje estudiante-profesional).

Podemos acaso aventurar la hipótesis siguiente: las luchas que los estudiantes libran desde la Universidad contra el sistema son la consecuencia de una canalización de esa rebeldía juvenil a través de una comprensión intelectual del problema social, hacia un cuestionamiento del sistema, pero que tiene un grado semejante de superficialidad a los demás inconformismos y no llegando por eso a convertirse en una

verdadera opción definitiva y por lo tanto asumida plenamente.

La orientación hacia el cuestionamiento del sistema lleva a profundizar luego esas luchas, situándose paulatinamente en planos de mayor intensidad.

Cabe acotar, para forjarse una idea mejor de lo dicho anteriormente, que el efecto de esta superficialidad queda de manifiesto fundamentalmente en el momento en que el estudiante se encuentra con el título en la mano. En ese momento, a nuestro juicio, en que el universitario demuestra en los hechos que en realidad no ha optado, sino adherido superficialmente a una causa.

Insistimos en esto: es en ese momento de la inserción en la sociedad, en que debe demostrar si hay una opción o una adhesión, si fue un cambio profundo o una mano de pintura.

A esta altura conviene aclarar que no nos podemos plantear la utopía de pretender que el conjunto del M.E. comprenda y asuma todo lo dicho hasta ahora, y que la Universidad pueda convertirse en un semillero de revolucionarios que han hecho de la tarea revolucionaria una verdadera opción de vida. Pero tampoco podemos permitirnos el lujo de plantearnos la ligazón obrero-estudiantil sin tener en cuenta todo esto, a menos de admitir que nos estamos "motiendo el perro".

En camino de encontrar una posibilidad de superar el salto adhesión-opción nos encontramos precisamente con el problema de la ligazón obrero-estudiantil, de la inserción en la realidad concreta, en el proceso histórico, que como hemos visto no es tan sencilla como se pretende que sea cuando aparece esta cuestión en el seno del M.E.

Momentáneamente, queremos detenernos en analizar rápidamente cuál sería una posibilidad de entrar a profundizar esos planteos, hasta ahora superficiales, que mueven al M.E.

Creemos que a los estudiantes les hace falta vivir las condiciones que llevan al proletariado a ser esencialmente revolucionario, y no solamente enterarse de cómo son leyendo o discutiendo ideológicamente. La sola comprensión intelectual del problema no puede considerarse como condición necesaria y suficiente —sobre todo suficiente— para producir esa profundización. Debe ir aprendiendo en el accionar cotidiano, que el abandonar su condición de privilegiado como universitario para insertarse realmente en la historia levantando las banderas de un cambio revolucionario, significa un grado de entrega personal demasiado elevado como para hallarlo en la simple lectura o en la más feroz "discusión ideológica". Si las condiciones básicas en que viven los oprimidos por este sistema se sintetiza en "pobreza y persecución social", habrá que encontrar en la Universidad en qué términos deben ser traducidos para llegar a una aproximación que haga ver esa realidad y sentirla.

Poco a poco iremos viendo que pobreza significará para el estudiante desprendimiento personal, actitud de entrega, resignar lo personal a los demás, saber valorar el trabajo propio y el de sus compañeros, dejar de rendir en todos los turnos de examen en fun-

ción de un mayor aporte en su acción y compromiso (sin creer por ello que está haciendo un acto de arrojo), dejar el enfoque individualista de hacer lo que sea beneficio propio. Paso a paso el estudiante comprenderá que persecución social se traduce en la inseguridad personal, en arriesgar su situación de privilegio en función de concretar su trabajo, en dejar de anteponer todo lo que sea seguridad en la carrera, en la familia, en su ambiente social, a la necesidad de cumplir con su deber, de asumir su responsabilidad frente al mundo. Pero, repetimos, no leyendo o estudiando todo esto, sino sintiéndolo en carne propia a través de su accionar diario, del compromiso concreto, de su inserción en la realidad.

ACERCA DEL PAPEL QUE JUEGA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y LAS TAREAS QUE DEBEMOS PLANTEARNOS EN SU SENO

Hemos ido planteando paulatinamente las posibilidades y limitaciones del M.E. en forma conceptual. Interesa ahora concretar todo eso y ver cómo se refleja —o debería reflejarse— en nuestro país en particular y en Latinoamérica en general; veremos cómo se traduce toda esa esencia estudiantil que es eminentemente social.

Teniendo en cuenta las características de las luchas concretas en lo que hace a sus motivaciones, la contradicción interna que presupone el doble papel de explotador potencial del proletariado y a su vez aliado en sus luchas y qué nivel de profundidad se debe alcanzar para que el M.E. sea realmente partícipe del proceso revolucionario, podemos concluir que:

A) Es muy difícil que el M.E. en su conjunto supere el nivel exigido para dar el salto adhesión-opción a la causa revolucionaria; hacemos notar que la dificultad no radica en un problema de esclarecimiento político o buena voluntad, sino que la limitación tiene profundas raíces sociales, tal como fue analizado en la primera parte. No es cuestión de línea política solamente, sino también de actitud de vida.

B) El conjunto quedará indefectiblemente en la adhesión a la causa revolucionaria, mientras no exista un elemento aglutinante externo, al que haremos referencia al hablar del problema del M.E.; no logrará la transformación personal quedando así enmarcadas las limitaciones a que se encuentra sometido el M.E.; no debemos caer en darle excesiva importancia como movimiento de masas, ya sea por lo apuntado anteriormente como por su peso dentro de la sociedad. El accionar del M.E. estará ligado al proceso revolucionario fundamentalmente en su faz propagandística y agitativa, en forma casi permanente, pero puede desarraigarse del proceso nacional y Latinoamericano si no se encuentra una manera de anclar en la realidad concreta, volviéndose ineficaz su tarea, e incluso contraproducente. Este arraigo se dará en la medida en que se abandone el episyismo político que nos caracterizó siempre, herencia del tradicionalismo europeo, y se inserte en las luchas concretas y en las necesidades de nuestro proletariado; respecto de esto último hacemos notar dos aspectos:

a) la inserción en las luchas concretas del proletariado y a nivel de conjunto del M.E. se da solamente —salvo condiciones excepcionales— en forma circunstancial, y en general debido a una confluencia de condiciones externas al M.E. y sus necesidades específicas que son aprovechadas por los sectores activos para canalizar al conjunto y no como consecuencia de una labor

por parte de una supuesta vanguardia estudiantil que prepara al M.E., lo lanza a la lucha y crea así las condiciones para un proceso popular de las características del movimiento francés de mayo del 68.

Hacemos notar que esta conclusión responde a la situación que vive nuestro país, que viene de un proceso en que el M.E. llegó a desprestigiarse frente a la Clase Obrera; una situación de desorganización del movimiento obrero que no tiene posibilidades a corto o mediano plazo, de superar este desmembramiento y del hecho que ni siquiera el M.E. está unido, sino dividido en bloques enfrentados entre sí.

b) la inserción a nivel de militantes, entendiéndose por tales a los que, superando las contradicciones, optaron por la causa revolucionaria, y encuentran su perspectiva de trabajo fuera de la Universidad, logrando así una inserción permanente y real. Esto permite arraigar políticamente en la realidad, y éste deberá ser el conducto fundamental a través del cual se estructurará la política universitaria. El paso inicial en este caso, es analizar la realidad externa y adecuar a esa realidad todos los demás planteos, por específicamente universitarios que parezcan. Se evitará caer en los errores a que puede conducir el planteo inverso que se formula corrientemente en "luchar por las reivindicaciones específicas con contenido político y sumarse —no integrarse— a las luchas del Pueblo"; aquí se analizarán primero cuáles son las reivindicaciones específicas de los estudiantes, y luego de qué manera luchando por ellas nos sumamos al pueblo; partiendo de la base de que nunca las reivindicaciones específicas del M.E. estarán contrapuestas a las necesidades y objetivos del proletariado, lo cual no es correcto si nos referimos a la esencia del M.E. (Como ejemplo, basta citar la época peronista, en que se enfrentó al pueblo luchando por la autonomía y el cogobierno).

Es de gran importancia comprender esto: el M.E. debe dejar de situarse dentro de la Universidad y desde ahí mirar hacia afuera; debe integrarse al pueblo, a sus necesidades, abandonar su situación de privilegio, no convertir sus luchas específicas en un arma para simientar ese privilegio. Cuando reclama un comedor universitario, debe pensar que más que él, lo necesitan los hijos de obreros; cuando exige más presupuesto, debe recordar que en los hospitales no hay camas para los pobres... Mientras se siga considerando un sector aparte correrá el serio riesgo de luchar por egoísmo.

C) Los dos aspectos del M.E., conjunto y militantes, que configuran dos niveles de profundidad netos, son los determinantes de la forma de trabajo en su seno.

Según lo dicho, el nivel fundamental lo constituye el de los militantes, que son los que realmente optan por realizar una tarea revolucionaria, y a través de su inserción en la realidad estructuran la política universitaria. Solamente ellos, simientados en su accionar diario, alcanzan a superar la contradicción, comprendiendo y asumiendo su papel como hombres, no como estudiantes solamente. No por ello se dejará de plantear al conjunto, en la manera más conveniente, cuál es la realidad de las luchas universitarias. Pero para llegar al conjunto de los estudiantes con estos planteos, las agrupaciones estudiantiles deberán labrarse su propio prestigio dentro de la Universidad para lograr la permeabilidad necesaria; deberán en-

carar y resolver los problemas específicos de los estudiantes, incorporarlos a esas luchas, profundizar sobre ellas. Un militante realmente conciente sabrá valorar y darle la misma importancia al trabajo de encuadrar un apunte que hablar en una asamblea, escribir un volante, participar de una manifestación, cobrar la cuota mensual; debe ser conciente que no se podrá hacer lo más sin hacer lo menos; debe sentirse un miembro de ese cuerpo, que, sólo en su conjunto, sirve a la tarea revolucionaria.

En esa perspectiva, resulta tan suicida abandonar la Universidad totalmente, como quedarse dentro de ella no solamente en los planteos políticos sino de hecho. Debe establecerse una continuidad, de manera que siempre se esté planteando la lucha al conjunto del M.E. y simultáneamente profundizando para que, quien alcance el grado de compromiso necesario y cubra sus espaldas dentro de la Universidad, vuelque sus esfuerzos fuera de ella, en la perspectiva no ya de acompañar a la Revolución, sino de hacerla.

UNIDAD DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Evidentemente, cuando dentro del M.E. se habla de la unidad, no podemos menos que formularnos una serie de preguntas estructuradas de manera que la unión sea una necesidad no para el M.E. y nada más, sino para que el M.E. pueda incorporarse a una lucha determinada.

Unidad para qué. Creemos que ya se planteó con suficiente insistencia el único objetivo válido que debe ser raíz de todos los demás planteos: a nivel de conjunto, en su faz agitativa y propagandística, con mucha mayor eficacia a nivel de los militantes comprometidos a fondo, el M.E. debe orientar sus luchas hacia un cambio profundo de estructuras, integrándose a esa corriente histórica que por su situación, conciencia y posibilidades, es esencialmente vanguardia del proceso revolucionario, constituida por el proletariado.

Posibilidades de unidad, a través de qué se da. Tal vez aquí sea prácticamente imposible balancear todas las variables que entran en juego, pero trataremos de empezar a vertebrarlas a partir de encontrar el fundamento fundamental.

Dijimos anteriormente que la política universitaria se debe estructurar a partir de la realidad del país o de Latinoamérica en general, adecuando a esa realidad las luchas universitarias. Coherentemente con esto, la unidad del M.E. deberá estructurarse del mismo modo; para ello nos ubicaremos en la realidad concreta del país, y encontraremos en él cómo insertarnos en ella el cómo de nuestra unidad; también en este caso transitaremos desde la realidad concreta hacia la universidad como reflejo de esa realidad, es decir, desde fuera hacia dentro. Esto es lo que constituye el punto de partida para el planteo de la unidad del M.E., porque de nada serviría un organismo que lo nuclea en lo estrictamente universitario, manteniendo en su seno grupos que, a partir de distintos enfoques de lo que es la realidad y la etapa por la que se atraviesa, orientan el accionar del M.E. hacia distintas inserciones con esa realidad, haciéndole jugar papeles totalmente dispares, incluso contrapuestos.

En pocas palabras, no es posible que dentro de la Universidad estén unidos grupos que fuera de ella están enfrentados, si admitimos que lo fundamental del M.E. es su integración al proceso revolucionario.

Es evidente que planteado el problema en estos términos, el grado de acuerdo político que se logre en el seno del M.E. estará en relación directa al que pueda

haber entre los distintos sectores políticos que se mueven en el mismo, pero en otro terreno: aquel en que se dan las contradicciones fundamentales de la lucha de clases, es decir, fuera de la Universidad.

Si partimos de la base de que lo importante en el M.E. es cómo se inserta en la realidad concreta, es evidente que el eje real del problema de la unidad del M.E. no pasa por el mismo sino por las coincidencias que tengan los distintos grupos políticos sobre el modo de inserción en el proceso revolucionario.

De allí que, plantear la unidad del M.E. entre grupos que por tener una concepción distinta —y a veces contrapuesta— sobre la salida política le asignan al M.E. distintos papeles en la misma, es una concepción que nace de considerarlo un sector aparte, y al igual que en los casos de la formulación "luchar por las reivindicaciones con contenido político" aquí se busca la unidad en lo específicamente universitario, para luego ver de qué manera entroncamos las luchas así unificadas a las que lleva el pueblo. Constituye por lo tanto un planteo incorrecto.

Lo es en la medida en que, para lograr esa "unidad" cada grupo hace concesiones políticas en lo fundamental, llegando a un acuerdo mínimo, que desaparece cuando, frente al problema de la inserción, aparece como definitivo lo fundamental.

Analizando en el marco de lo expuesto lo que se da en llamar "organismos de masas" del M.E., salta a la vista el por qué de su inoperancia en las actuales circunstancias. El carácter de movimiento de masa que tiene el M.E. no implica necesariamente que se lo deba o pueda nuclear en un organismo de masas.

Sostenemos que la unificación del M.E. no pasa por el acuerdo mínimo en una serie de puntos programáticos por parte de los que se autotitulan vanguardia del M.E. Reducir lo unificador a lo secundario para englobar al conjunto, se traduce en llevar al conjunto a una superficialidad ineficaz.

La unidad del M.E. pasa por unificar la política universitaria en base a lo fundamental, enunciado anteriormente, única manera de garantizar la efectividad del M.E.

Llegados aquí, debemos buscar de qué manera y en qué condiciones se logra unificar la política en lo fundamental como paso previo a un acuerdo que unifique orgánicamente al M.E.

Considerando que la política es esencialmente una actividad y que es en ese plano en que se deben medir las coincidencias, desechamos el camino de la "discusión de la Línea" en lo teórico sin la base fundamental de los hechos concretos, para alcanzar esa unificación.

Se imponen tres etapas íntimamente ligadas entre sí, que deben darse en orden estricto y concretarse a fondo cada una de ellas: contacto, coordinación y enlace significa para nosotros unir al M.E. de abajo hacia arriba y de fuera hacia adentro.

Conocerse, intercambiar experiencias, aportar elementos políticos a través de contactos; realizar tareas en común en una misma perspectiva política en la medida que las circunstancias los permitan a través de la coordinación, uniéndose en la lucha; apuntando a la unidad definitiva, orgánicamente estructurada en el enlace, etapa esta última que se dará en la medida en que exista un elemento aglutinador fuera de la universidad, en el que estén presentes los grupos que como consecuencia estarán unidos dentro, que tendrán así un elemento común y concreto al cual referir sus luchas.

POLITICA INTERNACIONAL

José R. Eliashev

En los últimos 20 días solo desde Asia pareció escucharse el concierto de violencia y firmeza cuya música habla por el Tercer Mundo. Mientras en todo Vietnam los patriotas del sur y del norte proseguían sistemáticamente sus acciones habituales de guerra contra el invasor norteamericano, en Pekín concluía el IX Congreso del Partido Comunista Chino, una organización que la propia agencia occidental France Presse calificó como "la estructura política más importante" que funciona en el planeta. A la fuerza sin cuartel, más allá de cualquier negociación, librada por los vietnamitas y a la consolidación de la línea de Mao Tse Tung y Lin Piao se unía, el 15, la noticia de que cazabombarderos de Corea del Norte habían derribado sobre el territorio de su patria a un avión EC-121, un cuatrimotor a pistón utilizado por la Aviación Naval norteamericana que, según descarada y expresa confesión de la Associated Press, "tal vez cumplía un cometido similar al del barco Pueblo, del Servicio de Inteligencia, despachado a interceptar comunicaciones de Corea del Norte para poner al día la información sobre la defensa aérea, por ejemplo, y la ubicación de las estaciones radiodetectoras".

Tamaño reconocimiento a 24 horas del combate, surgido en un tradicional vocero del gobierno norteamericano, no obstó para que el vicealmirante John B. Colwell, jefe de operaciones navales de la U. S. Navy, considerase que la pérdida del aparato era "un claro caso de piratería internacional". De los yanquis, claro. Pero lo que importa es que la firme, intransigente, actitud combativa de los norcoreanos se une a una línea internacional notoriamente en ascenso cuyas capitales políticas son Hanoi, La Habana, Pyongyang y —de vez en cuando— Pekín. El acentuamiento de esa línea consecuente se da a través de una verdadera conjura internacional contra los pueblos del Tercer Mundo, agredidos por Estados Unidos y sus socios, pero abandonados por los países del así llamado "campo socialista", quienes deberían ser sus aliados naturales.

Y lo que importa es esto: si la aviación norcoreana derribó a la máquina yanqui sobre aguas internacionales o si los combatientes vietnamitas se les importó un rábano que los yanquis, creyese en París que habrían de disminuir las hostilidades mientras hubiese presencia norteamericana en Vietnam, mejor aún. Cuanto más claras las cosas, mejor negocio para los pueblos que combaten. La untuosa legalidad "made in ONU" que hace temblar de goce, cuando la ejerce, a la URSS no es buena moneda para los revolucionarios del suburbio, para aquellos con los que se

"En una situación histórica dada puede haber mil maneras de hablar de la Revolución, pero hay una concordancia necesaria entre todos los que se han decidido a hacerla".

REGIS DEBRAY

negocia desde teléfonos rojos a desde sillones amarillos. Es, en cierto sentido, la tragedia de los guerrilleros palestinos. Mientras Nasser y los dirigentes de turno en Siria e Irak se llenan la boca con declaraciones de guerra a Israel, lo concreto es que la guerra arde en ciertas zonas ocupadas por las tropas judías, mucho mejor equipadas y —diferencia sustancial— claramente apoyadas por un gobierno y un aparato militar que sabe lo que quiere y no vacila en expresarlo. Entonces, la traición de los gobiernos árabes a sus pueblos no es solo militar o logística; esa traición deriva de otra, mucho más grande, nacida en la carencia de una firme línea política y en el sofisma de que la revolución socialista no puede ser desplegada en el mundo árabe hasta que el actual estado de Israel no haya quedado limpio de sionistas.

Esto último ya parece, hoy, simplemente un desatino al margen de los gérmenes genocidas que brotan habitualmente en este tipo de planteos.

Los pueblos árabes y sus vanguardias combativas, los guerrilleros palestinos, no han comprendido aún que la crisis de Medio Oriente es básicamente política y que no se puede seguir reclamando plañideramente contra los israelíes, mientras en casa se siguen esgrimiendo los mismos argumentos semirreaccionarios, o por lo menos equivocados, que en 1948.

Entre revolucionarios resulta por lo menos ridículo que se discuta, a Israel, la envidiable operatividad y eficacia de su praxis militar. Esa misma operatividad y eficacia ha llevado al triunfo, con planteos ideológicos y condiciones históricas absolutamente diferentes, a los vietnamitas. Porque si los judíos manejan bien su ferretería bélica, lo bueno sería imitarlos para echar a los magnates petroleros que deambulan por Beirut o —desgraciadamente— por Argelia. O sea: los guerrilleros no pueden, ni deben, lamentarse por la violencia, sino aprenderla con certeza para expulsar de Oriente Medio a los imperialistas, derribar el sistema feudal y/o capitalista en sus propios países y en Israel, y bregar por la constitución de un estado revolucionario en esa zona del mundo.

En estos últimos 20 días también fue noticia el arreglo convenido entre Washington y Lima por el caso de la IPC. La Casa Blanca se dignó a esperar un poco más, en vista de que habrían surgido según ella aspectos positivos para un acuerdo amistoso, por parte del gobierno militar peruano. Pero hasta una muy reaccionaria revista semanal de Buenos Aires lo admitió: el gavilán suelta la presa cuando individualiza una mejor.

CHINA - URSS

¿ volarán los cohetes rusos sobre Pekín ?

informe especial de EMILIO MARIANO JAUREGUI

Que en el Ussuri el revisionismo soviético haya cedido a la tentación de hablar el lenguaje de las balas, no es, en este contexto, una cosa mala, sino buena.

Con ello y de un solo golpe ha descubierto el velo de equívocas palabras que disfrazaban aún su verdadera fisonomía agresora y antisocialista.

DE PRAGA AL USSURI

En el curso del invierno pasado, ociosos jefes del ejército Checoslovaco confinados en sus barracas tras la invasión de la URSS, redactaron —faltos de otra cosa que hacer— un informe para Dubcek y cia. El documento analizaba desde un ángulo presuntamente técnico-profesional las causas militares y geopolíticas de la ocupación.

Sus conclusiones, divulgadas en occidente por el semanario yanqui-fracés L'Express, eran gruesas: los tanques soviéticos perseguían —amén del consabido correctivo para los demasiado aplicados discípulos checos de Breznev y Kossyguine— el propósito de sellar la frontera oeste de la "zona de influencia soviética" no como un fin en sí, sino como un mero medio. ¿Para qué?

"Así —decía el informe— podrán (los soviéticos) consumir con relativa tranquilidad el traslado al extremo oriente de otras cincuenta divisiones acorazadas y de infantería", las que acampan ya allí en refuerzo de las otras 27 que se desplazan a lo largo de los 6.500 kilómetros de frontera ruso-china.

Setenta y siete divisiones, sin contar las que estacionan en Mongolia Exterior, son mucho, mucho más de lo que nunca enfrentó la URSS a las divisiones occidentales del pacto del Atlántico Norte.

¿Para qué se movilizaba todos esos hombres, toda esa ferretería?

UNA AMPLIA SONRISA CORTESANA

¿Acaso para enfrentar al imperialismo yanqui? ¿Acaso para hacer llegar —aunque más no fuera que tardíamente— a Vietnam del Norte los Mig 23 capaces de volar a dos veces y medio la velocidad del sonido, o los nuevos caza-bombarderos de alas de geometría variable que tanta utilidad podrían haber prestado para batir (sobre Hanoi, Haiphong Vinh y demás ciudades norvietnamitas) a los Phantom y F-105 americanos?

El caballo de Troya no entró a Tebas. Debe ahora combatir, si es su deseo, frontalmente y a cara descubierta, ante la vista de todos.

Pero ya no podrá hacerlo en nombre del socialismo y del internacionalismo proletario, sino en nombre propio y el de su socio, los Estados Unidos de Norteamérica.

No. Para esos males la URSS administraba ya otras medicinas: la presión diplomática en París y Hanoi para que el gobierno de Ho Chi Minh y el FLN adoptaran una actitud más "razonable" en las negociaciones con el agresor yanqui.

A este se le hablaba —mientras— el dulce lenguaje coexistencial. Se le ofrecía reabrir el consulado USA en Leningrado, abrir otro similar —ruso— en San Francisco, desarrollar el intercambio cultural y tecnológico, aumentar los vuelos de Aeroflot a USA y de compañías USA a la URSS, establecer nuevos teléfonos, rojos, rosa, amarillos, blancos, del color y cantidad que se quiera, entre las embajadas y ministerios respectivos. Incluso se asentía para avanzar los acuerdos de desarme en Ginebra y para apresurar la reunión de los cuatro grandes sobre el medio oriente (aunque los guerrilleros palestinos no quieran, o precisamente porque no quieren). Se enterraba discretamente la mini-crisis de Berlín y se apresuraba la colaboración anglo-soviética para reforzar la ayuda militar al fascista gobierno de Nigeria, en vistas de su relativa incapacidad para borrar de la tierra al pueblo de Biafra.

También en esos días, exactamente el 18 de marzo, para ser exactos, o sea 72 horas después del segundo choque sangriento en la frontera ruso-china, se anunciaba que la URSS y el inefable Sha de Irán acababan de firmar en un clima de comprensión y cordialidad, un acuerdo conteniendo recíprocas concesiones —como se debe entre gentes civilizadas...— sobre el trazado de la frontera común en la litigiosa zona del río Araks. Simultáneamente se hacía saber que la URSS se prestaba a firmar un tratado similar con el super-reaccionario gobierno de Turquía.

También en estos días, James Reston, uno de los más conspicuos y reaccionarios plumíferos de Wall Street titulaba su crónica sobre las relaciones entre la URSS y el gobierno de Nixon, en el New York Times, de esta manera: "La gran sonrisa rusa en Washington"

y decía: "...Numerosos indicios prueban esta nueva táctica... Los rusos hacen gala de una refinada cortesía en sus relaciones con la administración del señor Nixon y sostienen relaciones regulares y casi familiares con la Casa Blanca y el Departamento de Estado de USA. No han hecho objeción alguna a las proclamas de Nixon sobre la importancia del Mercado Común Europeo y la Alianza Atlántica, que en el pasado siempre habían denunciado.

Incluso ante el anuncio de la construcción de la red de misiles anti-misiles (ABM-Sentinel) reaccionaron como si el señor Nixon les estuviera haciendo un favor personal..."

"Si el oso baila hacia el oeste —sentenciaba otro comentarista— es porque sus garras apuntan al este".

LA ALIANZA DE LOS RICOS

El mundo lo supo el 2 de marzo por medio de los cables que anunciaban el primer choque sangriento en la helada frontera noreste de China y la URSS, en las márgenes del río Ussuri.

La confirmación anunciando otro choque llegó el 15, y el gobierno de la República Popular China, al caracterizar el conflicto anunció que, entre ambas fechas eran por lo menos seis los encuentros habidos en las inmediaciones de la isla de Chen Pao, al tiempo que advertía que el incidente parecía "crecer y expandirse". El mapa político del mundo ya había cambiado, más o menos sigilosamente, pero de manera inexorable, en el curso de la última década. Pero al secarse la sangre en la nieve del lejano Ussuri, parecía que ese cambio fraguaba ya en una alianza, otrora impensable para muchos: la "santa alianza" de los que tienen, de los ahitos, de los que, sea cual sea su sistema económico de producción y distribución, y sean cual sean sus contradicciones internas o reciprocas, están hoy interesados, antes que nada, en apagar las llamas de la guerra popular: Esa insurgencia de formas múltiples, que se agiganta en el llamado tercer mundo, donde malviven las dos terceras partes de la humanidad: los aún irredentos hijos del hambre, la miseria y la explotación.

¿Pero aún así, por qué esa alianza anti china? Es que por boca de China hablan esos pueblos, los pobres del planeta. Testigo y fiscal de la traición que contra ellos comete la URSS al pactar con su opresor, al confundirse paulatinamente con él, China denuncia, y cada día con mayor vigor, ese pacto contra natura entre el imperialismo yanqui y la URSS de la era neojruscheviana. Mientras China exista y no cambie de color, la URSS no podrá avanzar impunemente, en nombre del marxismo leninismo, en la prosecución de ese pacto para un nuevo reparto del mundo.

Para los mismos círculos dirigentes yanquis, la colaboración con la URSS es sólo un negocio a medias, en tanto ésta no pacte en nombre y representación de todo el mundo comunista, en tanto su liderazgo no sea unánimemente reconocido, por sus supuestos representantes.

Así pues, tal como antes lo recomendara, Jruschov, hoy, Breznev y Kossyguine han recurrido a toda la gama de recursos a su disposición para acallar esa molesta, peligrosa —para sus intereses— denuncia. Primero fue la amonestación pública. Después la presión económica. Luego el retiro de los técnicos y de la ayuda civil y militar. El apoyo a los enemigos de China (la India, durante la contienda chino-hindú). La subversión interna: el frustrado intento de que sus aliados locales: Liu Chao-Chi (presidente de la República y miembro de politburo del CC del PCCH),

Teng Siao-Ping (secretario general del PCCH), Peng Chen (alcalde de Pekín), Peng Thou Hoai (ex ministro de Defensa), etc., lograron la "transformación pacífica" de China roja en un estado similar al soviético, mediante el empleo de tácticas de copamiento similares a las que usó Jruschov en la URSS post-Stalin para transformar a la patria de Lenin en un híbrido gigante capitalista de estado.

Cuando la Revolución Cultural Proletaria ahogó en una gigantesca ola de movilización popular todas esas expectativas de revisión albergadas y alentadas por los dirigentes soviéticos, y cuando la realización del IX Congreso del PCCH era ya un hecho imparable que habría de rubricar —como lo hizo— el triunfo de la lucha anti-revisionista en China, la perdurabilidad de su construcción socialista, el equipo dirigente soviético apeló al único recurso no explotado todavía: la fuerza. Si esta sirvió en Checoslovaquia para doblar la plastilina de Dubcek, las unidades rusas no hallaron igual "maleabilidad" en su frontera siberiana. Y no solo por razones climatológicas...

UN POCO DE HISTORIA

"Allí donde el pabellón ruso ha ondeado una vez, ya nunca más será arriado..."

La afirmación patriótica no es, por más que parezca, de Breznev, Kossyguine, Podgorny o algún otro de los actuales ocupantes del Kremlin, sino de uno de sus antiguos inquilinos y predecesores: el zar Nicolás I de Todas las Rusias.

Los emisarios diplomáticos de Rusia repitieron el aserto al decadente emperador chino —especie de antiguo Dubcek del feudalismo— que entre 1860 y 1864 firmó los "tratados desiguales" de Aigún y Pekín por los que el Celeste Imperio vio arrebatados 1.554.000 kilómetros cuadrados de territorios que pasaron a integrar las ya vastísimas comarcas del imperio ruso.

Los chinos perdieron así la enorme isla Sakhalin, ubicada sobre el Japón, entre el golfo de Tartaria y el Mar de Okhotsk, toda la Siberia Oriental, Mongolia Exterior, y en el otro extremo de China, al noreste, enormes lonjas del Sinkiang (hoy Turkestan soviético). También perdieron los importantes puertos de Dalren y Port Arthur sobre el Mar Amarillo, y debieron aceptar igualmente la construcción leonina del ferrocarril manchuriano.

Todo esto pasaba en China tras su derrota en la Guerra del Opio (1840-49), impuesta por Inglaterra, y en medio de la revolución de los Taipings (1850-65), que se insurgieron justamente contra el estado de postración en que la clase feudal sumía al país y contra el reparto imperial de China por occidente, que comenzaba a inciar sus garras con una violencia, rapacidad y ensañamiento que haría empalidecer a las buenas conciencias que tanto se espantaban hasta hace poco ante los estragos del fascismo, ese hijo bobo del capital monopolista en decadencia.

Más precisamente aún, el aludido tratado de Pekín de 1860 estipulaba que "de ahora en adelante" la frontera entre China y la provincia rusa de Extremo Oriente pasaría por el río Ussuri, por la línea de mayor profundidad de las aguas. Así pues, quedó fijado el límite nor-este entre ambos países, desde Khabarovsk (actual acantonamiento militar soviético en la zona) en el punto de confluencia de los ríos Amur y Ussuri, hasta las proximidades del lago Chanka (en el sur). De tal manera, en el tramo del río Ussuri, hoy comprendido entre los poblados (rusos) de Kouleblakine y Nije Mikhaïlovka, y sus similares chinos de Jaoho y Houteu, el tratado daba como chinas a

las islas de Chen Pao (Damansky para los rusos), Chen Peshi, Tsilitain y Kapotsó, mientras que hacia rusas —por ese mismo acto— a las otras siete islas ubicadas en esa porción de río.

Como se ve, el santo Zar de Todas las Rusias fue algo más generoso que Breznev, ya que al menos aquel dejó a China (al despojarla de un territorio que es igual en extensión a un poco menos de la mitad de la Argentina continental) la posesión de la isleta de Chen Pao por la que hoy los nuevos zares rusos hacen correr la sangre.

UN REPENTINO AMOR

Pese a la unanimidad con que la prensa burguesa "senzata" se regocijó por el aspecto pragmáticamente positivo que para el imperialismo —a corto plazo— fácilmente se advierte en este enfrentamiento (más rápido y desmbozado acercamiento de la URSS y parientes a Occidente), hojas tan dispares como el New York Times, Panorama de Roma, L'Express, Time, Le Monde, Jeune Afrique y Newsweek no dejaron de consignar en sus crónicas los antecedentes históricos del episodio: allí no hubo dos versiones. Los tratados "desiguales" son documentos históricos cuyos facsímiles o reproducciones es posible encontrar en cualquier biblioteca de historia más o menos bien dotada.

La URSS, por su parte, en medio de sus diatribas, no desmintió ni los hechos de carácter histórico que consignamos, y que los chinos difundieron profusamente, ni los detalles del incidente tal como este fue descrito por la radio y la prensa de China Popular. El gobierno soviético afirmó —eso sí— en su declaración de descargo, que los tratados impuestos a los emperadores chinos por sus antecesores del Kremlin fueron suscritos en documentos "que siguen plenamente hoy día en vigencia. El gobierno soviético demanda el estricto cumplimiento por ambas partes de sus disposiciones. Si el gobierno de China se atiene a una similar disposición no habrá causa para fricciones ni conflictos sobre la frontera común".

La declaración parecía olvidar dos cosas: para por alto el hecho histórico indiscutido que de hasta el 2 de marzo de 1969, nadie, ni siquiera el actual gobierno de la URSS había cuestionado la versión china —y zarista, si se quiere— del tratado, según la cual, como hemos visto, la isla de Chen Pao no es rusa, por propia decisión del entonces gobernante imperial. Se trata pues de un caso algo raro de súbito amor soviético por lo ajeno, o de una "innovación creadora" que le emienda la plana al mismísimo zar. Ante tanto ardor patriótico por parte de sus sucesores, los huesos, del zar, seguramente, han dado un respingo de felicidad en su tumba olvidada.

Pero también el equipo dirigente soviético olvida otra cosa: las palabras que Lenin dictó al primer gobierno soviético cuando éste, un 27 de setiembre de 1920 proclamó ante el mundo que el recién nacido primer estado de obreros y campesinos "declara: insanablemente nulos todos los tratados concluidos por el viejo gobierno ruso con China, renuncia a todos los territorios arrancados a China y devuelve, sin contrapartida y para siempre, todo lo que el gobierno zarista y la burguesía rusa le quitaron de manera rapaz".

Esta declaración se tradujo —en vida de Lenin y de Stalin— en la devolución del ferrocarril manchuriano, en la renuncia a los privilegios aduaneros y comerciales que la vieja Rusia había arrancado de China al imponerle en sus recíprocas relaciones y en su propio beneficio, el trato de "nación más favorecida" (siguiendo el ejemplo que en China habían inaugurado un par de décadas antes los gobiernos imperialistas de Inglaterra y los Estados Unidos).

Pero el carácter anti-soviético que asumió el gobierno reaccionario del Kuomintang a partir de la muerte de su fundador, el Dr. Sun Yat Sen (1924), los avatares de "La expedición del norte" (1924-27), el inicio de la guerra civil revolucionaria china (1927), la invasión japonesa a Manchuria (1930), donde el imperialismo nipón creó el estado títere de Manchukuo, desde el que partió la posterior invasión japonesa a media China (1931-36-45), pospusieron la materialización de ese pacto de honor revolucionario.

Una vez tomado el poder por Mao Tse Tung en 1949, Stalin entregó al gobierno popular de China los puertos de Dairen y Port Arthur. El estallido de la guerra de Corea (1950-53) y más apremiantes consideraciones de desarrollo y construcción (con masiva ayuda soviética) hicieron que en vida de Stalin, se pospusiera la entrega de los territorios aduados, geográficamente ubicados inmediatamente arriba de la zona de guerra y que eran el único vínculo territorial de la URSS con Corea.

En 1964, cuando ya Jruschov había caído del poder y las relaciones entre la URSS y China se habían deteriorado seriamente por el grado de agudeza de la polémica internacional, el nivel alcanzado por la involución política de la URSS y las presiones —y supresiones— económico-técnicas de ésta contra China, el gobierno de Mao Tse Tung ofreció, en las conversaciones bilaterales relativas a la cuestión limítrofe, aceptar como definitivas e inamovibles, no sujetas a posterior reclamación, las fronteras entre ambos países, tal y como éstas habían sido dibujadas por los zares en los inicios "tratados desiguales" impuestos a China en el curso de la última mitad del siglo pasado. Era la máxima concesión —si se quiere— que país alguno puede llegar a hacer, en aras de la paz y para poner fin a los incidentes fronterizos que —ya en 1962— habían sumado más de dos mil episodios.

Las conversaciones fueron interrumpidas abruptamente por los soviéticos y no se reanudaron más. Chou En Lai, presidente del Consejo de Ministros de China se trasladó ese mismo año a Moscú —para el aniversario de la revolución de Octubre— e intentó en vano reflotar las paralizadas tratativas: debió regresar a Pekín sin haber logrado siquiera abordar el tema.

No obstante ello, en las deliberaciones bilaterales a que se hace mención más arriba, los negociadores soviéticos, al tratar el caso específico de la porción fronteriza de la cuenca del Ussuri, no presentaron ninguna nueva propuesta ni reclamación alguna, ni modificación de ninguna especie al Tratado de Pekín que rige el sector. Vale decir, tampoco en esa oportunidad reclamaron como propio lo que hoy pretentan defender: la posesión de los 1920 metros cuadrados de la deshabitada isla de Chen Pao.

LOS PIONEROS... JAPONESES

En la zona siberiana en disputa, los soviéticos introdujeron otro elemento, no menos urticante que el cada vez más profundo deambular de sus patrullas fronterizas: en el curso de 1966 el gobierno de la URSS suscribió acuerdos de explotación y prospección con empresas japonesas privadas para la activación de zonas del extremo oriente soviético: los rubros a explotar eran carbón, petróleo, madera, celulosa, hierro, etcétera.

Los soviéticos habían desechado en 1969 una propuesta de Mao tendiente a lograr una explotación compartida y mutuamente beneficiosa de las ingentes riquezas naturales de la Siberia oriental. Ello hubiera servido para alimentar a menores costos la industria manufacturera china emplazada en Manchuria (una región altamente industrial del país) y hubiera dado a los soviéticos una poderosa industria extractiva propia, sin ingerencias de capitales monopolísticos extranjeros, en un territorio que hoy solo es un hermoso y deshabitado paisaje natural.

Siete años más tarde la URSS llega a este acuerdo con el capital monopolista japonés. Este explota así riquezas naturales de territorios chinos, ocupados por la URSS. Las empresas y muchas de sus cabezas son viejos conocidos de los chinos: las mismas que saquearon Manchuria durante las dos negras décadas de invasión y ocupación nipona. (Algo así, tan hiriente, como si un buen día los ingleses decidieran desprenderse de las Malvinas argentinas para... entregarlas en concesión a Brasil...)

LAS OTRAS FRONTERAS

Veamos ahora algunos antecedentes de muy diverso tipo: ¿Cuál ha sido y cuál es el "dossier" chino (y el soviético) en materia de problemas fronterizos con los demás vecinos?

La guerra chino-hindú ofrece un ejemplo ilustrativo, y no solo por el hecho de que fue allí donde, por primera vez, un enemigo —armado— de China recibió apoyo moral y material de la URSS. (Como se recordará ésta proporcionó al gobierno expansionista del Pandit Nehru los cazas supersónicos Mig 21 que a China había negado, la ayuda financiera que a China había quitado, y la construcción de infraestructura (aceras, destilerías, fábricas de maquinarias) que en China había paralizado con el retiro de sus técnicos.)

Cuando ese conflicto fronterizo estalló, degenerando en guerra abierta, tanto los comunicados chinos como los hindúes, siendo, como eran, contradictorios, aludían invariablemente a choques producidos en una región cuyos ríos, poblados y accidentes de terreno citados en los partes de guerra como puntos de referencias, se encontraban al norte (es decir en territorio chino y no hindú) de la frontera.

El trazado actual de la misma fue obra de Inglaterra. Cuando la India era la "perla de la corona británica" y cuando China era su medio vasallo, compartido con mano dura. Luego de batir a las divisiones de y Japón.

Por supuesto, Inglaterra marcó la frontera a su antojo y paladar, beneficiando a la que era en aquel entonces su más preciada posesión colonial, que además (y a diferencia de China) no compartía con nadie. De ese modo cercenó Inglaterra varios cientos de miles de kilómetros cuadrados de territorios chinos (entre otros: Nepal, Sikkim, Butam y parte de la actual Birmania, sin hablar de Malasia, Singapur, etc.)

Cuando las provocaciones del expansionismo hindú alentado por USA-URSS trascendieron repetidas veces las fronteras oficiales de China (es decir las fronteras que la habían sido impuestas por el imperialismo anglo-sajón) y llegaron a territorios hasta entonces nunca discutidos de China, ésta respondió con mano dura. Luego de batir a las divisiones de élite del gobierno "no violento" del Pandit Nehru, las tropas de China no se establecieron, como hubieran podido hacerlo, en sus viejos territorios reconquistados, sino que regresaron a la frontera que esos "tratados desiguales" le habían impuesto, es decir, mucho más al norte, al punto de partido de su contraofensiva.

El caso de la guerra coreana ofrece también ricas lecciones en ese sentido: pocos meses después de terminada la tercera guerra de liberación china, menos de un año después de la fundación de la República Popular China, y cuando aún tropas dispersas del Kuomintang chankaisekista peleaban con apoyo y pertrechos yanquis en el territorio continental de China, los Estados Unidos invaden Corea del Norte, usando como punta de lanza a las tropas títeres de Syngman-Rhee. Los contraataques vigorosos del Ejército de la República Popular de Corea rechazan la primera oleada invasora y hacen retroceder al yanqui hasta el célebre perímetro de Pusan. La contraofensiva estratégica de Mac Arthur invade amplias porciones de territorio norcoreano y prosiguen su avance hacia el norte. La entrada en guerra de las divisiones de voluntarios chinos se produce, tras numerosas advertencias (que fueron desdeñadas por los yanquis) de que China no toleraría el avasallamiento de la R.P.C., cuando las vanguardias yanquis habían alcanzado las riberas del río Yalo (frontera chino-coreana) en varios puntos. Las tropas imperialistas fueron entonces empujadas nuevamente hacia el sur, hasta su punto de partida, en el paralelo 38, donde la guerra se estacionó hasta su extinción.

En Vietnam podemos ver en acción otra faceta de una correcta política internacionalista proletaria: es sabido que los chinos arden de deseos de medir fuerzas con la élite del ejército norteamericano. Muchas veces el gobierno chino ha manifestado, no solo que su vasto territorio es la retaguardia segura del heroico pueblo vietnamita, sino también su voluntad de enviar a sus mejores hijos al actual escenario de la guerra para cumplir su deber internacionalista proletario.

No obstante no han intervenido más que con su ayuda material, civil y militar, más que con el envío de miles (eran cincuenta mil en 1966) de técnicos civiles (médicos, agrónomos, ingenieros, laboratoristas, obreros y técnicos especializados).

La razón es una sola: el gobierno de la RDV es el único autorizado para decidir qué quiere, cuándo lo quiere y cómo lo quiere, so pena de que la ayuda deje de ser ayuda y se llame entonces intervención.

Las declaraciones públicas del presidente Ho Chi Minh y de su gobierno han sido precisas: —"Pe diremos voluntarios si el carácter de la guerra cambia". Es decir, si Vietnam del Norte fuera invadido físicamente, y si solos, los vietnamitas no pudieran —parece que pueden, sin lugar a dudas— vencer a la crema del ejército imperial yanqui.

Laos: lo dicho de Vietnam se ajusta exactamente a la lucha de liberación del pueblo de Laos.

Tailandia: mucho territorio tailandés es ex-chino. Fue en su momento recortado por los británicos como en otros lugares de Asia vecinos a China. Pero el gobierno de la RPCH no ha planteado el problema en términos de reclamación territorial, sino de ayuda moral, material, a las crecientes guerrillas tai.

Birmania: lo dicho de Tailandia se ajusta exactamente a la situación de este país donde el PCB (marxista leninista) libra una exitosa guerra popular contra el gobierno títere birmano.

Lo mismo puede decirse —en diferentes grados de desarrollo— sobre los minúsculos enclaves feudales del Himalaya: Sikkim, Bután, Nepal, y las provincias nórdicas de la India. En estos territorios se libran diversas formas de lucha popular armada, que cuenta con el apoyo chino, sin que reclamaciones fronterizas enturbien el planteo de solidaridad internacionalista.

Pakistán: no hay conflicto fronterizo, aún cuando el trazado del límite es impreciso (entre Pakistán occidental y el Sinkiang chino) y desfavorable para la RPCH. El peso de la influencia china juega otro papel: el que señalan los recientes alzamientos populares.

Mongolia Exterior: este es un caso que merece especial atención.

En 1948, el entonces progresista Edward Snow, periodista yanqui que vivió largos meses con el Ejército Rojo en Yennan, tuvo la oportunidad de mantener extensas entrevistas con Mao en la cueva que a éste servía de hogar, PC y lugar de trabajo. En el curso de esas charlas, que plasmaron —entre otras cosas— documentos tales como la llamada "autobiografía de Mao Tse Tung", Snow consignó un significativo comentario de Mao sobre lo que serían las futuras relaciones de China con sus vecinos cuando aquella fuera liberada. Concretamente, sobre lo que esas relaciones serían con Mongolia Exterior, enclavada entre China y la URSS, y liberada en la gran ola de la revolución bolchevique de Octubre, Mao le dijo: —"Cuando nosotros triunfemos, la República Popular de Mongolia Exterior se convertirá automáticamente, y por propia voluntad en parte integrante de la federación pan-china, los pueblos musulmanos y tibetanos formarán igualmente repúblicas autónomas en el seno de la federación china". ("Etoile Rouge sur la Chine", Pág. 418, Ed. Stock, Ed. francesa.) La última parte del acerto de Mao se cumplió. La primera no, Mongolia Exterior no llegó nunca a incorporarse a China, ni se integró en ésta junto a su otra mitad (ésta sí parte actual de la RPCH) Mongolia Interior.

Estado mediterráneo, especie de Bolivia asiática: Mongolia Exterior nació y vivió a la sombra de la URSS, sufrió sus mismos cambios, y fue en la práctica, aunque su status legal sea el de una república independiente, una parte, una porción más de territorio soviético. Hoy es su punta de lanza enclavada en el centro de China. Allí han instalado los soviéticos dos bases de proyectiles nucleares teledirigidos de alcance medio (en Choibal-San y Buir-Nor). Dichos misiles no pueden llegar a Okinawa, Guam y demás bases aeronavales yanquis del Pacífico, pero sí a Pekín, Shanghai, Cantón, Wuhan, Nankín, Chungking, Lanchow, etc. Es decir, su radio de acción cubre exactamente el corazón industrial de China y sus puertos marítimos principales.

Es interesante apuntar que los soviéticos instalaron los cohetes en Mongolia —y los mantienen allí desde hace tres años— siendo que en el pasado negaron a China la instalación en su territorio de similares artefactos (cuando las relaciones eran buenas, y porque los cohetes hubieran entonces sí, apuntado a las bases militares yanquis del Pacífico y del estrecho de Formosa). Tampoco han instalado misiles nucleares, de alcance medio o intercontinentales, en el este de Europa, y ya se sabe lo que hicieron con los que habían llevado a Cuba...

¿Por qué el imperialismo yanqui no protestó cuando la URSS instaló los cohetes en Mongolia? Es simple, los U 2 yanquis probaron que lo afirmado por los soviéticos era verdad: los cohetes no amenazaban —su alcance no lo permitía— propiedad o instalación militar alguna de USA o aliados, tan solo apuntaban a China. ¿Protestar? Agradecer, fue lo que hizo el Pentágono, por medio del Departamento de Estado. Este episodio, fue tal vez el que hace algo más de dos años, inspiró al mariscal Chen Yi, canciller de China popular, su retumbante —y entonces aparentemente exagerada— declaración de que "algún día los cohetes de Moscú volarán sobre Pekín".

¿Para qué más sirve hoy Mongolia Exterior?: de base para los vuelos piratas de los U 2 soviéticos sobre las instalaciones industriales y nucleares de China. Esa ha sido la fuente de información en la que se nutrieron las "revelaciones" de voceros norteamericanos, que más de una vez pavonearon su "conocimiento" de los avances nucleares chinos.

Hemos revisado con cierta minuciosidad el conjunto de las relaciones fronterizas de China. Veamos ahora que dice la contrapartida soviética en la materia: en aras de la síntesis y la elocuencia también, digamos una sola palabra: Checoslovaquia.

CONTRADICCIONES

Tras los primeros cables occidentales que se hacían alegremente eco de la versión soviética del incidente ocurrido en el río Ussuri, no tardaron en filtrarse las primeras contradicciones soviéticas (naturales cuando los que mienten son muchos).

El primer indicio vino —involuntariamente— via Reuter y ANSA. Estas agencias reproduciendo informaciones de TASS (que pretendían ser concluyentes, y que lo eran, pero no en el sentido buscado por los periodistas soviéticos), decían que baterías artilleras chinas —tras el primer incidente— estaban cañoneando intensamente... la gruesa capa helada que cubre en esta época del año las aguas del río Ussuri.

Hasta el menos avisado observador militar sabe que ningún ejército "a la ofensiva" cañonea (con posibilidades de destruir) los puentes o pasos naturales por los que han de cruzar luego sus tropas para entrar en contacto con el enemigo.

Primera conclusión táctica: a menos que el mando militar chino esté en manos de insanos o de ineptos totales (cosa que, al menos en materia militar no sostiene nadie, ni siquiera un tarado político de la talla del senador Barry Goldwater), sus actos concretos —cañoneo sistemático del cauce del río con el propósito de romper la capa helada y hacer así infranqueable, por tierra, el acceso inmediato a las posiciones fronterizas chinas— indican una definición militar de carácter no-ofensivo. Ergo: los chinos se mantenían en sus líneas, solo querían evitar que los rusos volvieran a llegar hasta ellas.

Otro hecho no menos contradictorio —y demostrativo— fue el publicitado episodio de la "película".

Los diarios de todo el mundo anunciaron que en Moscú sería proyectado un revelador documental en colores filmado por corresponsales del Ejército Soviético en el mismo escenario de los hechos de sangre. Este documental sería difundido por la cadena de televisión como pieza fuerte de la campaña destinada a desenmascarar y repudiar las "agresivas y sangüinarias fechorías de los hundidos amarillos" —según racista gacetiña de la prensa moscovita.

Empero, los ciudadanos soviéticos sólo tuvieron derecho a una tediosa película que de común con la anunciada solo tenía su carácter documental. Se les endilgó un viejo filme captado antes de los incidentes, y no deja de ser llamativo que ANTES de los encuentros se halla filmado algo tan anodino como una helada región fronteriza, en la que hasta ese momento no había problemas, y donde aparentemente nada indicaba que fueran a surgir en el futuro inmediato. Se dirá tal vez que ello ocurrió por azar... pero realmente, filmar por azar un puesto fronterizo, entre los miles que se desplazan a lo largo de una frontera de más de 6.500 kilómetros y que justamente allí se produce, pocos días más tarde, un encuentro fronterizo de la envergadura del ocurrido el 2 de marzo, habla de un azar llamado más propiamente... premeditación.

Se dijo en esferas oficiales soviéticas que la película "brava" no había sido proyectada en las pantallas de televisión de la URSS porque contenía tales escenas de violencia que hubieran horrorizado al pueblo soviético. Un pueblo que rindió en la lucha anti nazi su cuota terrible de 20 millones de muertos, no merecía la ofensa de ser tratado como una recua de desfallecientes burguesistas...

Pudo saberse empero, que en realidad la anulación de la mentada proyección obedeció a razones algo más plausibles que la improbable flojera del pueblo soviético; "no coincidiría —se lamentó la Associated Press— con la versión oficial soviética sobre el encuentro."

Los chinos, en cambio, publicaron mapas detallados de la zona (que en occidente publicaron L'Express, Panorama de Roma, Time, etc.) y dieron una minuciosa versión de los hechos, desmentida globalmente, pero no pormenorizadamente por los comunicados de la URSS. Estos parecían más interesados en blandir sobre las cabezas de los chinos —cosa que nunca hicieron con los yanquis— la amenaza de su panoplia nuclear teleguiada, que en mostrar razones.

Impertérritos, los chinos insistieron: —"El 2 de marzo las autoridades fronterizas soviéticas enviaron un gran número de soldados poderosamente armados, carros blindados y de asalto, y otros vehículos militares al interior de la región de Chen Tao Tao, parte incontestable del territorio chino. (Es decir, no solo a la isla de Chen Pao, sino también a las comarcas aledañas — N. de la Red.) Los militares soviéticos —prosigue diciendo el comunicado— se dedicaron a efectuar frenéticas provocaciones contra la patrulla china, abriendo el fuego los primeros, matando e hiriendo a gran número de soldados chinos. Después de haberlos prevenido en numerosas oportunidades, la patrulla china se vio obligada a abrir fuego a su vez, en defensa propia. Incluso de acuerdo al tratado injusto impuesto al pueblo chino por la Rusia zarista en 1860, la región de Chen Tao Tao, nos pertenece. La pretendida nota

de protesta soviética es una innoble consecuencia de la política de agresión social-imperialista de la camarilla de traidores revisionistas que hoy sigue los pasos de la Rusia zarista imperialista".

MUCHO RUIDO, POCAS NUECES

Con pompa y premura el Kremlin citó a una urgente reunión de los signatarios del pacto de Varsovia (salvo Albania, que públicamente se retiró del mismo luego de la invasión a Checoslovaquia).

Las editoriales de Pravda e Izvestia proclamaban victoria por anticipado y se vislumbraba como posible un "fulminante" comunicado, impuesta por los soviéticos y firmado por sus socios menores, condenando a China.

La demostración de fuerza terminó en prueba de debilidad, y al cabo de muchas docenas de horas de conculcables previos, el conclave solo parió, en sus dos escasas horas de reunión formal, un híbrido comunicado que no contiene siquiera una velada alusión al conflicto chino-soviético, y que dicho sea de paso tampoco menciona, aunque sea de paso, la guerra de Vietnam. Una reunión de veteranos hoy-scouts no hubiera dado a luz un engendro más anodino.

Eso sí, una vez en privado —y cuando la oposición humana no podía ya manifestarse— Breznev no tuvo mayores dificultades para "convencer" al aguerrido patriota checo y revolucionario socialista, camarada Alexander Dubcek, para que juntos firmaran un "histórico" comunicado bilateral que manifiesta: "enfáticamente condenamos las recientes acciones provocativas de los divisionistas chinos, que han infligido un serio daño a las fuerzas socialistas..." (sic).

Los soviéticos sufrieron otro revés en torno a su eternamente pospuesta reunión de partidos adictos. Prevista para mayo, se hará ahora, tal vez, en junio. De los 91 partidos que firmaron la declaración de 1960, sólo 65 se comprometieron —muchos a regañadientes— a asistir a ese conclave de la social-democracia pacífica, cortés y sumisa.

No irán los partidos marxistas leninistas que combaten con las armas en la mano: el vietnamita (norte y sur), laosiano, tailandés, birmano, malayo, indonesio, filipino o hindú. No lo harán tampoco representantes de las guerrillas latinoamericanas, palestinas o africanas. No irán los partidos comunistas en el poder de Corea del Norte, Vietnam del Norte, Cuba, Albania y China Popular. El partido rumano probablemente se retire —si es que finalmente concurre— en cuanto intente convalidarse allí la "expulsión" de China o la aprobación de la invasión a Checoslovaquia.

Entre los partidos revisionistas o social demócratas de nuevo tipo que concurrirán, algunos como el italiano lo hacen con condiciones más o menos parecidas a las del rumano.

Sí. Concurrirá el gerontocrático Partido Comunista Argentino, que fervorosamente levantará las cuatro manos para decir, como de costumbre, amén. Cosa que seguramente hará empalidecer de terror a los chinos...

CONCLUSIONES

Así pues, de todos los propósitos seguidos por los soviéticos cuando lanzaron su mal calibrada provocación fronteriza, veamos rápidamente cuales se han cumplido, cuáles han abortado y cuáles se cumplirán o abortarán en el futuro inmediato.

LA SEMANA DEL CENTRO

INFORMES E INSCRIPCIONES: Paraguay
2528, 2º piso — Tel. 82-1358 — Lunes a Vier-
nes: 19 a 22 hs. Sábados 16 a 22 hs.

LUNES: 20 hs.

MIÉRCOLES: 20 hs.

ECONOMIA Y PROBLEMAS REGIONALES ARGENTINOS

EL PERONISMO: Hechos y perspectivas

a cargo de Eduardo Jorge

a cargo de Jorge Gil Solá

Aproximación a la división geoeconómica de la Argentina. Las características regionales de la producción agropecuaria. La localización de la infraestructura. El círculo vicioso de la concentración de la industria en la franja litoral. Problemas generales y particulares de las economías regionales. Las desigualdades en los niveles de vida y en la estratificación social.

La situación internacional en la posguerra. El golpe de 1943. Perón y la legislación social. La Constitución de 1949; su doctrina. La economía de la década 1945/55. Caracterización general del régimen peronista. La caída de Perón. La Restauración liberal. Las elecciones de 1958. El 18 de marzo de 1962. Las nuevas tendencias del movimiento popular. La perspectiva actual.

MARTES: 20 hs.

JUEVES: 20 hs.

HISTORIA SOCIAL DEL IMPERIALISMO

MOVIMIENTOS DE LIBERACION

a cargo de Nuncio Aversa

a cargo de Emilio Jáuregui

Imperialismo e Historia. Civilización y excedente económico. Mercantilismo, colonización y excedente económico. El capitalismo clásico. Civilización y barbarie. El capitalismo monopolístico. El neoimperialismo. Neoimperialismo y revolución tecnológica. Neoimperialismo y América latina.

CHINA: La vieja sociedad. El despertar. Fundación del Kuomintang y del P. C. Chino. La Guerra Revolucionaria. La toma del poder. La construcción socialista y la Revolución Cultural.

VIETNAM: De la Colonización Francesa hasta la Fundación de la República Democrática del Viet-Nam. El Viet-Minh y los acuerdos de Ginebra. La guerra contra la invasión yanqui.

cufemísticamente en su cable reproducido por La Nación de Buenos Aires: "...Se sabe, por otra parte, que Washington se halla en estrecho contacto con Moscú, en un esfuerzo general por la paz..."

Y los yanquis también se regocijaron, porque ahora sí, oficialmente, el cerco militar en torno a China es casi perfecto: no ya un mero arco aéreo tendido por USA desde sus bases del Pacífico, sino un círculo completo que equitativamente administran por mitades las dos potencias industriales más grandes del mundo, los Estados Unidos de Norteamérica y la Rusia de los nuevos zares social-imperialistas. ¿Pero cómo es posible!

Días atrás un viejo ruso jubilado, apellidado Jrusehev, murmuró entre dientes, cuando un periodista le preguntó su opinión: "Lamento que se haya tenido que llegar a esto". Su insinceridad era comprensible: todo esto empezó cuando hace doce años, ese mismo viejo, hoy pensionado, tronchó los pilares ideológicos, internacionistas, organizativos y socio-económicos de la construcción socialista en la URSS. Entonces el techo crujió. Los que, soberbios se rieron entonces de la aprensión china, y dijeron: "No es nada" viven hoy entre escombros. Los escombros de sociedades estancadas a mitad de camino entre el socialismo y el capitalismo, sin convicción y llenas de temores, corroidas por las disensiones internas. De ello, Checoslovaquia no es más que el primer anuncio.

La reciente celebración del IX Congreso del Partido Comunista Chino, que acaba de coronar el éxito alcanzado por los setecientos millones de chinos en su Revolución Cultural Proletaria, prueba que el desastre era evitable. Si hubiera existido la voluntad de evitarlo...

Por qué ha sido tan desfigurada —horriblamente— la patria de Lenin y Stalin, y por qué en cambio los chinos lograron salvar, guiados por Mao Tse Tung, el abismo que en diez años ha devorado a buena parte de los estados socialistas y de los partidos comunistas, es materia para un análisis más profundo y prolongado.

Pero aunque sea tardío, todo análisis del mal supone, en primer término, reconocer, como un incuestionable dato objetivo, el hecho cierto, lamentablemente cierto, de que la práctica —y la teoría— ejecutadas por la actual dirigencia soviética, ha segregado a la URSS y sus acólitos del mundo socialista, de las filas combatientes de la revolución mundial.

Esto, y las consecuencias que ello entraña, son en definitiva la única explicación verdadera del por qué de la sangre vertida, recientemente, en los confines de Siberia, en las heladas márgenes del río Ussuri.

Luchar y vencer al imperialismo, en una guerra prolongada, a escala mundial, y librando contra él batallas que vayan arrancando retazos de su dominio, es una tarea que hoy no puede separarse de la lucha contra el revisionismo contemporáneo.

Este —y es lo que hasta ahora hacía fuerte su alianza con el imperialismo— no operaba como su aliado confeso, sino que insistía en reclamarse de la teoría revolucionaria, insistía en ornarse con los colores de la revolución mundial. De ahí el peligro, la confusión que acarrearán sus tiernos llamados en favor de una "acción conjunta contra el imperialismo" que agrupara a todas —ellos también— las fuerzas y tendencias antimperialistas. Pero no se puede ser antimperialista y al tiempo buscar (por propia cuenta) un acuerdo general y permanente con el imperialismo.

Cristianismo y Revolución

DIRECTOR Juan García Elorrio

Revista quincenal

Registro de la Propiedad Intelectual: N° 910.110

Correspondencia: Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, Argentina.

SUSCRIPCIONES A 10 NUMEROS (Revistas y Cuadernos)

Para el exterior:

Vía ordinaria: Todos los países U\$S 5.—

Vía aérea: Chile, Uruguay, Brasil,

Bolivia, Paraguay, Perú U\$S 7.—

Otros países de América U\$S 9.—

Europa U\$S 12.—

CRISTIANISMO Y REVOLUCION acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente.

Las suscripciones deben enviarse a CRISTIANISMO Y REVOLUCION, Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, adjuntando giro o cheque a la orden de Casiana J. Ahumada.

Se cumplió, parcialmente, al menos, el propósito interno: la agitación patrioterista y nacionalista, de gran potencia; posiblemente el más bajo recurso del arsenal político universal. El remanido recurso del cesarismo y del imperialismo para movilizar a masas privadas de toda perspectiva, estímulo y entusiasmo generoso, revolucionario, internacionista. Se sabe que transitoriamente rinde frutos: el recurso lo usaron Napoleón I, su sobrino Napoleón III, Bismarck, el Kaiser Guillermo, la república gran-burguesa de Francia, Mussolini y Hitler. Movilizar al pueblo en defensa de la patria amenazada por un supuesto enemigo externo —que si no existe se fabrica mediante las provocaciones— (en realidad con el fin de consolidar en el poder a una clase o capa dirigente amenazada por el propio pueblo) ha rendido solo hasta que el pueblo advierte el escamoteo de que es objeto: la clase o capa dirigente no es la patria, aunque pretenda identificar sus intereses de clase o de casta con los intereses de la patria. En todo caso, esa no es la patria del pueblo. Cuando los rusos advirtieron esto en 1917, guiados por la genial inspiración de Lenin, voltearon a sus burgueses patrioteristas e imperialistas y por primera vez fueron, en verdad, dueños de su patria. Por primera vez, entonces, sí, la patria fue salvada.

Así pues, los dirigentes soviéticos lograron parcialmente un aplazamiento en sus crecientes dificultades internas (económicas, sociales y regionalistas: tendencias autonomistas y nacionalistas que se manifiestan en Ucrania, Letonia, entre los Kazajos, etc.).

No lograron —como más arriba hemos visto— consolidar o rehacer la unidad de su maltrecho bloque de estados este-europeos, tironeados por las fuerzas centrifugas y disolventes del revisionismo, las dificultades internas, los intereses nacionales contrapuestos y los esquizismos de la sociedad capitalista de consumo.

Tampoco con los partidos occidentales lograron mejorar el clima de desconfianza y recelo post-Checoslovaquia, ni convencerlos de que ajusten su ritmo de degeneración en partidos neo-burgueses de acuerdo a las pautas y al "tempo" que a Moscú (el inspirador de esa involución) conviene. Si el pretexto del Ussuri fue concebido —en todo o en parte— para allanar esas crecientes dificultades, solo consiguió agravarlas.

Con Occidente les fue bien, les fue mal: el primer confidente de la URSS fue el canciller germano occidental Kiesinger (algo inaudito si se piensa que hace menos de un año Checoslovaquia fue invadida para mejor ser "defendida" de las maquinaciones revanchistas de la República Federal Alemana...). También las cancillerías de los Estados Unidos, Canadá, Francia, Inglaterra, Italia y Japón fueron visitadas por embajadores soviéticos en pos de comprensión y consuelo, los que no escatimaron palabras ni esfuerzos para convencer a sus interlocutores sobre los peligros que para la paz mundial entrañan "los bandidos amarillos"...

Fue algo tan penoso como asistir a la representación caricaturesca de las reuniones que esas mismas potencias mantenían, hace hoy exactamente un siglo, para resolver —a veces equitativamente, y a veces a tiros— que parte habría de tocarle a cada uno en el reparto de China.

Ello regocijó a los yanquis por doble motivo: primero porque el episodio es la excusa perfecta (o casi) buscada por los soviéticos para acelerar eso que el día 7 del mes en curso la Associated Press definía

CAMILO

**libro
de las
obras
del cura
revolucionario**

**mensajes
artículos
conferencias
reportajes
cartas y
documentos**



PIDALO EN LIBRERIAS

Distribuidor
DER
Tucumán 865
T. E. 392 - 3946
Buenos Aires

**ediciones
Cristianismo
y Revolución**